



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ARQUITECTURA
ANÁLISIS, TEORÍA E HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

**PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO EN LOS
ASENTAMIENTOS POPULARES**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ARQUITECTURA

PRESENTA:
JESICA AMESCUA CARRERA

TUTORES PRINCIPALES:
M.A. JOSÉ UTGAR SALCEDA SALINAS
M.A. GUSTAVO ROMERO FERNÁNDEZ

FACULTAD DE ARQUITECTURA



Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico que me otorgaron para la realización de mis estudios de maestría.

A mis tutores M.A. José Utgar Salceda Salinas y M.A. Gustavo Romero Fernández por su gran ayuda en el desarrollo del presente trabajo.

A mis compañeros que forman parte de la línea de investigación ADCP, quienes de forma directa o indirecta fueron participantes de esta tesis.

A mis seres queridos que constantemente me apoyaron para lograr este cometido.

Índice

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: Análisis crítico del problema urbano arquitectónico en las ciudades contemporáneas	49
1.1 Producción y organización del espacio urbano	
1.2 Procesos de urbanización de la ZMVM	
CAPÍTULO II: El espacio público de las ciudades contemporáneas.	71
2.1 Teoría social del espacio público	
2.2. La crisis del espacio público	
2.3 El espacio público y el derecho a la ciudad	
2.4 Procesos de producción del espacio público	
2.5 Revalorización de lo público urbano	
CAPITULO III: La producción social del espacio público en los asentamientos populares de la ZMVM.	105
3.1 Los asentamiento populares de la ZMVM	
3.2 La conformación de los asentamientos populares	
3.3 La producción social del espacio público	
3.4 Complejidad y participación en la P.S.E.P.	
CONCLUSIONES	191
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	194

Abstract

The present research constitutes a study of socio-spatial dynamics that take part of social production of public space at urban slums in Metropolitan Mexico City [Zona Metropolitana del Valle de México], through understanding social organization inside communities, identification of social actors and public space needs. Public space deficit in urban slums has caused the emergence of socio-spatial dynamics in response to the lack of spaces for social interaction. In this context, the research aims to be a contribution in the construction of a phenomenology of public space in urban slums and to identify the challenges that it entails. The diagnosis of space consolidation processes in urban slums is a fundamental element to identify the socio-spatial dynamics that transform the morphology of public spaces and how this contions, at the same time, can modify the mix of uses in public space. Topics such as social common agreements, place attachment, patterns and meaning of space are developed in this research to understand the decision-making capacity of the community to define the physical characteristics of its public space.

Research sources were based on urban, architectural, anthropological, ethnological and sociological studies in order to approach an individualized experience of public space in urban slums.

Resumen

La investigación plantea el estudio de las dinámicas socioespaciales que forman parte de la producción social del espacio público en los asentamientos populares de la Zona Metropolitana del Valle de México, a partir de la comprensión de la organización de los habitantes, la identificación de los actores sociales y las necesidades a las que el espacio público responde. En una condición de espacio público deficitario, los asentamientos populares presentan dinámicas socioespaciales que han surgido como respuesta a la necesidad de sus habitantes de contar con espacios de convivencia. Bajo este contexto, la investigación pretende contribuir en la construcción de una fenomenología del espacio público en los asentamientos populares y en la identificación de los retos que esto implica. La realización de un diagnóstico de los procesos de conformación de los asentamientos populares es de suma importancia para identificar la evolución de los aspectos socioespaciales que inciden en la morfología del espacio público y cómo éstos pueden modificar al mismo tiempo las diferentes modalidades de uso del espacio. Temas como acuerdos comunes, arraigo, patrones y significado del espacio se desarrollan para comprender la capacidad de decisión que tienen los actores locales en la creación y definición de su espacio público.

Para la obtención de dicho conocimiento, la investigación se apoya en recursos bibliográficos que presentan una visión urbano arquitectónica, antropológica, etnológica y sociológica con el fin de individualizar la experiencia de lo público en los asentamientos populares.



Introducción

¿Qué ha pasado hoy con la noción de límite y cómo se conciben los espacios cuando la distinción entre ciudad y campo, entre público y privado, entre interior y exterior se difumina?

Los nuevos principios del urbanismo

FRANÇOIS ASCHER

PRESENTACIÓN

La producción social del espacio público en los asentamientos populares es una investigación que plantea el estudio de las distintas formas en las que se conforma el espacio público en los asentamientos populares de la Zona Metropolitana del Valle de México, a partir del entendimiento de las dinámicas socio-espaciales de sus habitantes, los actores sociales involucrados y las necesidades a las que éste responde.

La investigación se apoyará en las posturas teóricas de línea de investigación “Arquitectura, diseño-complejidad y participación” [ADCP] del campo de conocimiento “Análisis, teoría e historia de la arquitectura” en el Posgrado de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el fin de abordar el problema de lo urbano-arquitectónico en las ciudades contemporáneas y el fenómeno de la producción social del hábitat. Como parte de las posturas teóricas, se visualiza a la producción social del hábitat como un proceso en constante cambio, que es “apropiado y apropiable”¹, resultado del conjunto de aspectos sociales, culturales, espaciales, políticos y económicos a los que se enfrentan sus habitantes.

Durante las últimas décadas, la expansión del área urbana de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), así como de varias ciudades de América Latina, se ha caracterizado por estar conformada en gran parte por una producción social del espacio urbano. Para el año 2000, esta forma de hacer ciudad representaba más de la mitad de la conformación de la mancha urbana de la ZMVM, dando como resultado

1. Término acuñado por el Arq. Carlos González Lobo como “Arquitectura Apropriada y Apropiable” (AAA)

la concentración espacial de la pobreza en los asentamientos o **colonias populares**.² En una acumulación de situaciones de desventaja los asentamientos populares, además de presentar altos niveles de pobreza económica, también presentan condiciones de pobreza de florecimiento humano con la imposibilidad de satisfacer las necesidades intelectuales y emocionales relacionadas con las aspiraciones de vida. La exclusión del derecho a la ciudad de los habitantes de los asentamientos populares y el debilitamiento de las redes sociales han intensificado los niveles de segregación social, generando también sentimientos de desarraigo territorial entre sus habitantes.

La producción social del espacio urbano, asistido y no asistido, que caracteriza a los asentamientos populares, se puede describir en muchos casos a partir de dos etapas principales, siendo la primera la “conformación del espacio urbano” y la segunda la “evolución del espacio urbano”. En la primera etapa las familias llegan a un territorio ajeno a su origen cultural, con condiciones de riesgo, de extrema precariedad, altos niveles de insalubridad y escasez de servicios. La población que llega a estos terrenos, generalmente segregados espacialmente del resto de la ciudad, es de procedencia tanto urbana como rural, mayoritariamente de

Vista aérea del ►
asentamiento popular
“El Yuguelito” en Iztapalapa

Fotografía:
Jessica Amescua, 2011

2. El término asentamientos populares hace referencia al de “colonias populares” para definir a los espacios de autoproducción del hábitat urbano a partir de la clasificación de los diferentes tipos de poblamiento presentes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que Emilio Duhau y Ángela Giglia describen en su libro “Las Reglas del Desorden: Habitar la Metròpoli”: Las colonias populares “constituyen un tipo de poblamiento caracterizado por tres rasgos fundamentales:

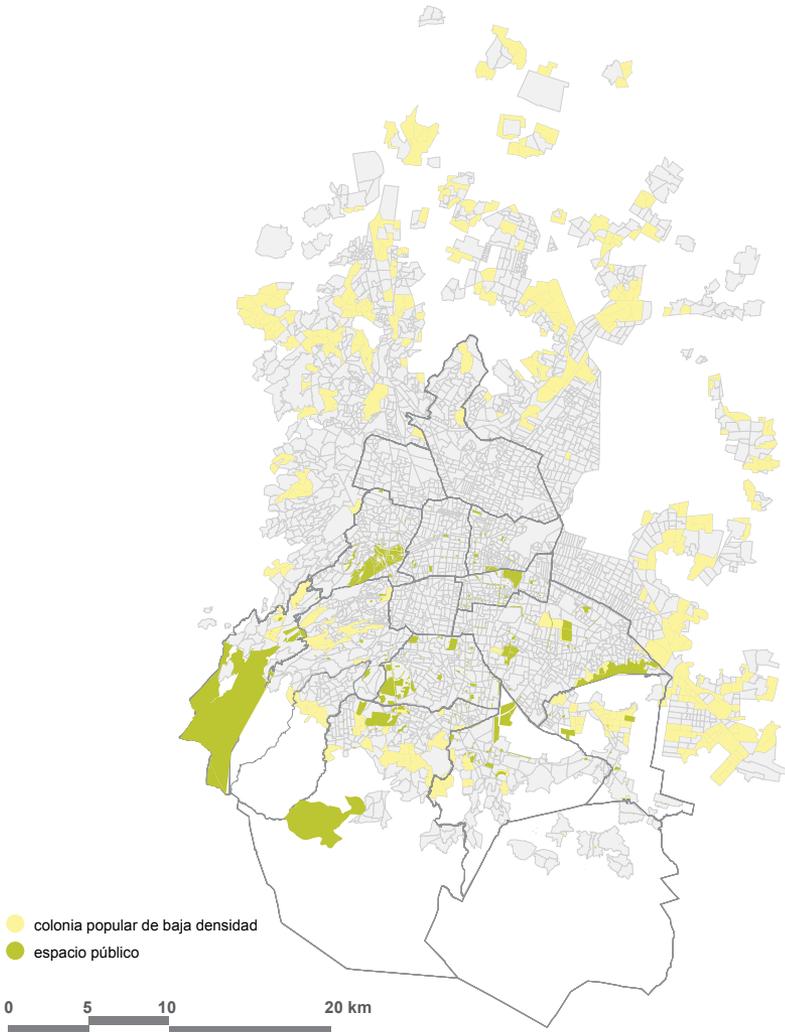
- 1) Irregularidad inicial en la ocupación del suelo, sea por la ausencia de títulos de propiedad y el carácter no autorizado de la urbanización o la existencia de los vicios legales en la realización de la misma.
- 2) El asentamiento de habitantes y la construcción de las viviendas se inicia normalmente sin que se hayan introducido la infraestructura ni los servicios públicos.
- 3) Las viviendas son construidas por los propios habitantes (con ayuda de trabajadores contratados al efecto o sin ayuda) sin apoyo en planos y sin licencia de construcción”.



MAPA 01:

Espacio público y colonias populares de baja densidad o “en formación”. Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990.

Fuente: Tipos de Poblamiento en la Ciudad de México, Priscilla Connolly (2005) y elaboración propia de mapeo del espacio público.

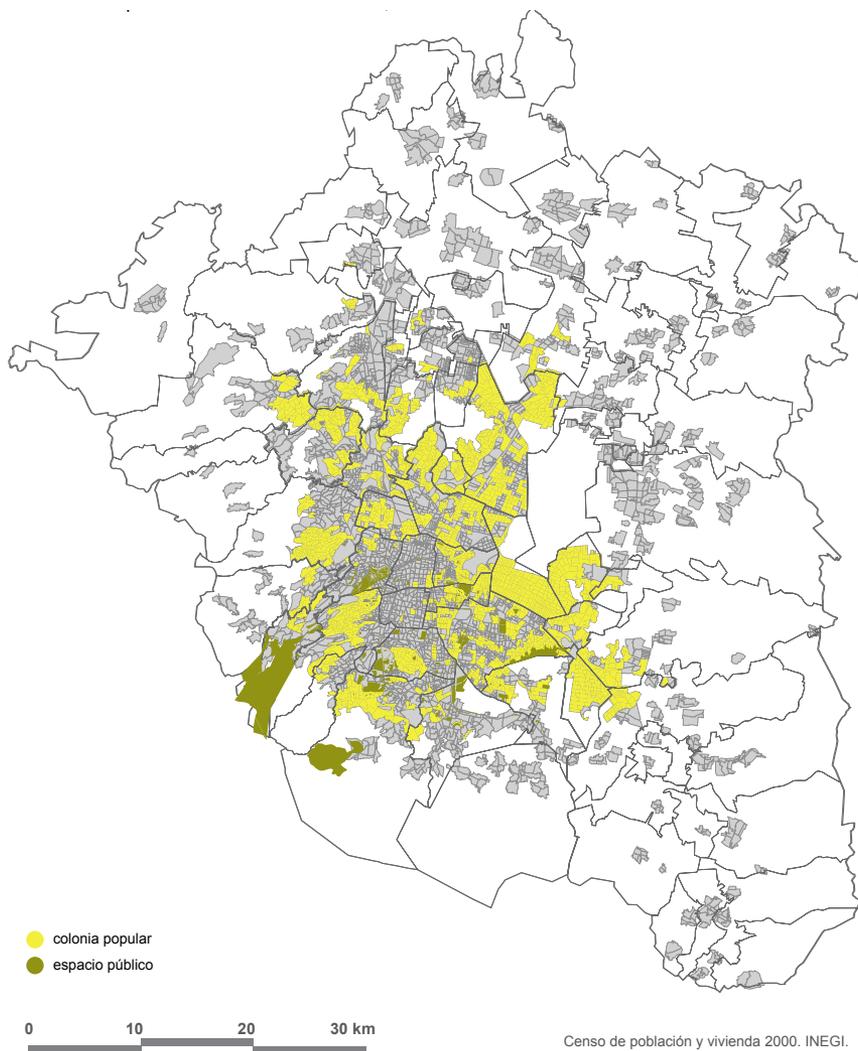


Censo de población y vivienda 1990. INEGI.

MAPA 02:

Espacio público y colonias populares.
Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2000.

Fuente: Tipos de Poblamiento en la Ciudad de México, Priscilla Connolly (2005) y elaboración propia de mapeo del espacio público.



un estrato económico muy bajo, cuya necesidad los orilla a ocupar estos territorios en un proceso no regulado por el Estado con el objetivo de construir una vivienda.

En la mayoría de los casos la conformación inicial de los asentamientos populares se ve limitada por una traza ya definida e impuesta por un proceso de “*urbanización pirata*”³ realizado previamente a la ocupación del territorio. Sin embargo, existen otros casos en los que se lleva a cabo un proceso de urbanización “por” la gente, donde la calle (elemento principal del espacio público en los asentamientos populares) surge como resultante de la organización de apropiación del espacio para la fabricación de la viviendas. Este tipo de urbanismo se contrapone a las prácticas tradicionales del urbanismo moderno, donde el tejido urbano se organiza entorno a las vialidades y al espacio público diseñado previamente en un proceso de urbanización “para”⁴ la gente.

Como segunda etapa, en los asentamientos populares se puede identificar la “evolución del espacio urbano”, donde se genera una mayor consolidación del hábitat a través de la adaptabilidad a las condiciones del sitio. El hábitat urbano se vuelve sujeto de un constante crecimiento, modificación y adaptación del espacio, siendo los habitantes de los asentamientos populares sus principales actores del constante proceso de consolidación del espacio construido y de la dotación de servicios básicos. Durante esta etapa, y en una condición de déficit del espacio público, se llevan a cabo dinámicas socio-espaciales que convierten a la calle en el elemento principal de la convivencia social debido a la apropiación y ocupación circunstancial de la misma, transformándose temporalmente también en espacio semi-privado para la realización de eventos particulares. Esta simultaneidad está definida por los acuerdos

3. El término de urbanización pirata se describe en el libro “Arquitectura y política”, de Josep María Montaner y Zaida Muxí, como el proceso de parcelaciones realizado por promotores ilegales que promueven la venta de lotes bien delimitados, sin ninguna infraestructura, algunas veces con título de propiedad y otras con documentos falsos.

4. El arquitecto John F.C. Turner hace esta distinción del urbanismo “por” y el urbanismo “para” la gente en sus estudios acerca de la explosión demográfica en Lima, Perú.

comunes del uso del espacio por parte de los habitantes, en donde el espacio de la banqueta y la calle frente a cada vivienda está sujeto a las dinámicas sociales y costumbres de la comunidad. Así mismo, el proceso de consolidación de los asentamientos populares incide en su creciente heterogeneidad sociocultural, pues se alimenta de la presencia de habitantes que después de algunos años pasan de estrato socioeconómico muy bajo a un estrato socioeconómico medio-bajo.

Una de las características principales del proceso de ocupación del territorio en los asentamientos populares es su capacidad para adaptarse a las condiciones espaciales y a las condiciones socioeconómicas de los habitantes, generando así un desarrollo orgánico de la comunidad cuyo crecimiento se da de manera progresiva y flexible. La rapidez de urbanización de los asentamientos populares presenta una modalidad de producción del espacio urbano muy peculiar, en donde su evolución es flexible, adaptable y, con el paso del tiempo, de alta densificación. Dichas condiciones invitan a estudiar cuáles son las dinámicas socio-espaciales dentro de los asentamientos populares, el tipo de organización de sus habitantes y bajo qué términos éstos se convierten en actores importante dentro de la producción social de los espacios públicos en beneficio de sus propias necesidades.

A partir de esto, se considera que la investigación no se puede construir o definir de la misma manera con la que se estudia el espacio público en el resto de la ciudad, pues en ésta predomina el papel del sector público y privado en la producción del espacio público, muchas veces favoreciendo los intereses del mercado capital o ciertos sectores privilegiados de la población. Además, tanto las condiciones urbano arquitectónicas como los procesos de producción del espacio urbano en los asentamientos populares se llevan a cabo de manera muy distinta que en el resto de la ciudad. Como lo describe el sociólogo y profesor de urbanismo Francois Ascher en su libro "*Los nuevos principios del urbanismo*"⁵, el urbanismo moderno de las ciudades contemporáneas

5. ASCHER, François (2004): Los nuevos principios del urbanismo: El fin de las ciudades no está a la orden del día. Alianza Editorial, S.A. Madrid, págs. 71-83 passim.

pretende reducir la incertidumbre al imponer zonificaciones, repetir la funcionalidad de espacios específicos y controlar el futuro, mientras que la urbanización popular se caracteriza por lo contrario: la incertidumbre, individualidad y flexibilidad del uso de los espacios al ser éste definido por sus actores de acuerdo a sus necesidades .

Para la comprensión de las formas de producción social del espacio público en los asentamientos populares, es primordial estudiar la conformación inicial y evolución del espacio urbano a partir las dinámicas socio-espaciales y la experiencia de sus habitantes en un tejido social específico, sin dejar a un lado principios básicos como la heterogeneidad sociocultural, plurifuncionalidad, flexibilidad, adaptabilidad, localidad, participación social y la autogestión impartida por sus habitantes, en el caso que éstos se presenten.

Durante el desarrollo de la investigación, el tema del espacio público se abordará a partir de un concepto jurídico, como espacio público creado o legalizado por el Estado, y de un concepto sociocultural, como espacio público creado por la gente.⁶ En el primer caso, el espacio público se encuentra sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, la cual determina sus condiciones de utilización. Mientras tanto, en el segundo caso, el espacio público es un lugar de relación, identificación y expresión comunitaria, donde el uso está definido por la gente, sus comportamientos y una serie de acuerdos comunes que en muchos casos se enfrenta también a la regulación del Estado.

Hoy en día las ciudades manifiestan una crisis del espacio público debido, entre otras cosas, a la privatización cada vez mayor del espacio urbano, incrementando los niveles de segregación y polarización

6. Dicha distinción la realiza el urbanista y sociólogo Jordi Borja en su texto: Ciudadanía y espacio público [En línea]. Barcelona, 1998. [fecha de consulta: 29 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/recursos/documentos/JordiBorjaciudadaniayespaciopublico.pdf-716bb2b29c8725d2ba970c143258d832.pdf>

social. Desde la década de los noventa, ha incrementado el control de la propiedad de suelo, así como la especulación urbana a través de una ideología neoliberal, alejando cada vez más a la sociedad del “derecho a la ciudad”⁷. Así mismo, el hipercapitalismo ha sido un catalizador de un crecimiento urbano desahogado de las ciudades y promotor de respuestas higienistas impartidas por el Estado, excluyendo cada vez más del “derecho a la ciudad” a las clases sociales de bajos ingresos de la zona metropolitana. Como resultado, los límites entre el espacio público y el espacio privado han tendido a difuminarse a través de estas dinámicas de privatización, creando así zonas protegidas para unos y zonas excluyentes para otros. En este sentido, resulta de gran importancia comprender la producción capitalista del espacio público en la ciudad y los estragos que esto ha causado en la condición de ciudadanía⁸ de sus habitantes. Para esto se parte de una postura donde el espacio público es aquél *“que surge cuando seres humanos se reúnen para hacer entre ellos sociedad en función de sus intereses comunes, entre los cuales no hay ninguno que supere en importancia e intensidad al de convivir”*.⁹

7. El concepto “derecho a la ciudad” fue promovido en 2010 por Habitat Internacional Coalition en el documento Carta por el Derecho de a la Ciudad como concepto integrador de un proyecto democrático de ciudad. Entre otras definiciones se encuentran:

a) El “derecho a la ciudad” es el “derecho integrador de la vivienda, la movilidad, el espacio público, la centralidad, el salario ciudadano, la formación continuada, la igualdad político-jurídica de todos los residentes, el gobierno de la ciudad real o metropolitana, la participación ciudadana, etc”. (Jordi Borja, 2011)

b) “El derecho a la ciudad no se trata de un derecho natural, ni siquiera contractual. Significa el derecho de todos los ciudadanos a figurar en todas las redes y circuitos de comunicación, de información, de intercambios, todo lo cual depende de una propiedad esencial del espacio urbano: la centralidad”. (Henri Lefebvre, 1969)

8. Jordi Borja describe el concepto de ciudadanía como un estatuto igualitario que permite ejercer un conjunto de derechos cívicos, políticos y sociales.

9. DELGADO, Manuel. Lo común y lo colectivo [En línea]. Universidad de Barcelona, 2008. [fecha de consulta: 26 de Abril de 2012]. Disponible en: http://medialab-prado.es/articulo/lo_comun_y_lo_colectivo

INTENCIONALIDAD

La intención principal de la investigación es generar conocimiento acerca de la producción social del espacio público en los asentamientos populares como uno de los múltiples procesos socio-espaciales involucrados en el fenómeno de urbanización popular y como “otra forma de hacer espacio público” en la ciudad a partir de la participación de la comunidad. Así mismo, durante la investigación se buscará esclarecer cuáles son los actores principales involucrados en este proceso, cuál es la evolución de la resultante físico y espacial de los espacios públicos en los asentamientos y de qué manera incide la apropiación de los espacios en la vida urbana de sus habitantes. La investigación estará dirigida a investigadores, urbanistas, sociólogos, antropólogos, arquitectos, urbanistas y planificadores interesados en temas como la producción social del espacio urbano, espacio público y acciones barriales en el contexto de la urbanización popular.

Para abordar el tema de investigación, se partirá de una visión urbano arquitectónica compuesta por dos ejes fundamentales. El primero es la concepción del “derecho al espacio público” como parte fundamental del “derecho a la ciudad”, por lo que se iniciará realizando un análisis crítico de las formas actuales de producción del espacio público en las ciudades contemporáneas y, más específicamente, en la ZMVM. Parte de este análisis crítico contemplará el fenómeno actual de privatización del espacio público en la ciudades, el cual incrementa significativamente los niveles de segregación y polarización de la sociedad al privilegiar a ciertos sectores de la población y excluir a otros del uso del espacio público. El segundo eje fundamental será el fenómeno de urbanización popular en los asentamientos populares como “otra forma de hacer ciudad”, la cual, al ser sus habitantes los principales actores de su conformación, responde directamente a sus necesidades a través de un desarrollo orgánico.

El tema de la investigación se realizará por medio de tres apartados principales que han sido divididos a partir de la escala con la cual se abordarán los temas, es decir, la global, la metropolitana y la local. Estos apartados están relacionados con la pregunta conductora principal:

¿De qué manera se conforma el espacio público en los asentamientos populares y a qué necesidades responde?

1) Análisis crítico del problema urbano arquitectónico en las ciudades contemporáneas: El primer capítulo comenzará con una descripción acerca de las posturas teóricas de la línea de investigación ADCP, bajo la cual se realiza el estudio del tema de esta tesis de maestría de arquitectura. Consecuentemente, contemplará un primer acercamiento al problema de lo urbano arquitectónico en las ciudades contemporáneas a través del entendimiento de las transformaciones en la producción y organización del espacio urbano a partir de la globalización. Esto incluirá el estudio del fenómeno de urbanización popular, principalmente en el contexto latinoamericano, y su relación con los grandes cambios en la división social del espacio urbano. A partir de una visión crítica de las ciudades contemporáneas, se pretende tener una aproximación más real en la comprensión de las necesidades del poblamiento popular y de su proceso de configuración espacial.

Preguntas conductoras:

¿Cuáles han sido las consecuencias urbanas y sociales de la globalización en las ciudades contemporáneas?

¿De qué manera el modelo económico neoliberal ha intervenido en las formas de producción del espacio en las ciudades?

2) El espacio público de las ciudades contemporáneas: En el segundo capítulo se buscará dar describir la crisis actual del espacio público, partiendo de la evolución que ha tenido su concepción desde mediados del siglo XIX, momento histórico en el que el urbanismo planteaba al espacio público como elemento ordenador de la ciudad, hasta la actualidad. Posteriormente, se realizará un análisis crítico al fenómeno de privatización de los espacios públicos en la ciudades contemporáneas, las cuales le han dado paso a éste para la creación de espacios hipercontrolados que se oponen a la diversidad social y aumentan la polarización de las distintas clases sociales a través de zonas protegidas para unos y zonas excluyentes para otros. En este apartado se realizará un análisis crítico acerca del papel que han tenido en los últimos treinta años el sector público y el sector privado en la producción capitalista del espacio público en la ZMVM y hacia qué sectores de la población está siendo éste dirigido. A partir de este acercamiento, se buscará describir las diferencias entre los resultados de la producción capitalista del espacio público y del surgimiento de iniciativas de participación ciudadana que han impulsado su revalorización en la ciudad.

Preguntas conductoras:

En las ciudades contemporáneas...

¿Cuáles han sido los cambios de concepción social y urbana del espacio público desde la modernidad hasta la actualidad?

¿Cuáles han sido las consecuencias de los procesos de abandono, privatización y deterioro del espacio público en la vida urbana de las ciudades contemporáneas?

En la Zona Metropolitana del Valle de México...

¿Cómo ha participado el sector público, el sector privado y la organización civil en las formas de producción del espacio público en los últimos años?

¿A qué sectores de la población ha sido dirigido o ha beneficiado el espacio público creado en los últimos años? y ¿de qué manera esta situación ha incidido en el ejercicio de la ciudadanía en la ciudad?

3) La producción social del espacio público en los asentamientos populares de la ZMVM: En el tercer apartado se abordará el tema de la urbanización popular en los asentamientos populares de la ZMVM, buscando comprender sus procesos de conformación urbana en las zonas periféricas a partir de los aspectos sociales, temporales y espaciales, su etapa de consolidación y morfología urbana, entre otros. En cuanto al análisis de los procesos inmersos en la producción social del espacio público de los asentamientos populares, la investigación se apoyará en estudios antropológicos y etnológicos que permitan identificar, por un lado, las dinámicas socio-espaciales de los habitantes en relación al espacio público y, por otro lado, a los actores sociales involucrados en las diferentes formas de producción de espacio público (de forma asistida, parcialmente asistida o sin asistencia técnica), tomando en cuenta sus formas organizativas como parte esencial de dicho proceso. También, se hará una descripción acerca de las diferentes modalidades de uso del espacio público en los asentamientos populares, buscando identificar las lógicas a las que éstas responden y el tipo de espacio público que demandan sus habitantes. Finalmente, se planteará una postura crítica acerca del aspecto urbano arquitectónico del espacio público en los asentamientos populares, así como de los procesos participativos en su producción social. En este apartado, la relación entre acción, espacio y tiempo será fundamental para el estudio del espacio público en los asentamientos populares.

Preguntas conductoras:

¿De qué manera los aspectos sociales, temporales y espaciales de los asentamientos populares están vinculados en con la producción social del espacio público?

¿Cuáles son los actores principales que forman parte de la producción social del espacio público en los asentamientos populares?

¿Cómo es el tipo de demanda de espacio público en los asentamientos populares y a qué necesidades responde?

JUSTIFICACIÓN

Los estudios de la urbanización popular a los que actualmente se tiene acceso, están enfocados principalmente a aspectos sociales, económicos, políticos, jurídicos y de vivienda, analizando y describiendo fenómenos como la migración de la población rural a zonas urbanas, las nuevas formas de producción del espacio urbano, así como los problemas de movilidad como consecuencia del rápido crecimiento de la mancha urbana, entre otros temas. Sin embargo, existe un problema de conocimiento en cuanto al estudio de las modalidades del uso del espacio público en los asentamientos populares y la identificación de sus formas de producción a partir de los diferentes actores sociales involucrados y de la organización de la comunidad en relación a dicho proceso.

La realización de una investigación que permita el entendimiento de las dinámicas socio-espaciales del espacio público en los asentamientos populares nos da la posibilidad de comprender otras formas de hacer espacio público en la ciudad, así como identificar las características y necesidades a las que responde el “espacio público popular”.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Generar conocimiento acerca de las formas de producción social del espacio público en los asentamientos populares de la Zona Metropolitana del Valle de México, a través del estudio de las dinámicas socio-espaciales que inciden en su conformación y de los diferentes actores sociales que se encuentran involucrados en dicho proceso.

OBJETIVOS PARTICULARES:

Estudiar los efectos que ha tenido la privatización del espacio público de la ZMVM en la exclusión de ciertos sectores de la población del derecho a la ciudad.

Conocer cuáles son los actores sociales involucrados en la producción social del espacio público en los asentamientos populares, así como la forma de organización de sus habitantes para su participación en este proceso.

Investigar de qué manera los aspectos sociales, temporales y espaciales de los asentamientos populares inciden en la producción social del espacio público.

Identificar el tipo de demanda de espacio público en los asentamientos populares, así como las necesidades de los habitantes a las que responde o busca responder la producción social del espacio público.

CUADRO DEDUCTIVO – INDUCTIVO

-Área: Arquitectura

-Subárea: Espacio Público

-Disciplina(s) o subdisciplina(s): arquitectura, urbanismo, sociología urbana, antropología urbana, etnología, planeación urbana participativa.

-Tema: La producción social del espacio público en los asentamientos populares.

PALABRAS CLAVE

espacio público / inclusión social / asentamientos populares / producción social de lo espacial habitable / planeación urbana participativa / dinámicas socio-espaciales / heterogeneidad socio-cultural / actores sociales / derecho a la ciudad

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: ADCP

Arquitectura, diseño, complejidad y participación

El diseño y la planificación urbano arquitectónica del siglo XX, de manera especial en el caso de la vivienda, han basado sus propuestas en una aproximación funcionalista, pragmática y cuantitativa, consecuencia de un modo simplificado y analítico de conocimiento de la realidad.

Participación, hábitat y vivienda

GUSTAVO ROMERO

Durante los últimos años, el crecimiento de las ciudades en el mundo se ha vuelto insostenible y se ha estructurado a partir de una visión tecnocrática, otorgándole el poder de decisión a unos cuantos para planificar el desarrollo de las mismas con el fin de controlar los diferentes tipos de poblamiento. Las formas contemporáneas de aproximarse al problema de lo urbano arquitectónico se han basado en gran parte en creencias y paradigmas de un desarrollo capitalista neoliberal, siendo ajenas a la complejidad de la realidad. Esto ha impedido comprender las problemáticas a las que se enfrenta la ciudad, alejando a los técnicos y profesionales cada vez más de los procesos sociales, físico-espaciales, materiales y simbólicos de las distintas formas de habitar, sobre todo la impartida por los sectores populares que representan la mayoría de la población. Sin duda, se ha generado una gran acumulación de conocimiento acerca de la presencia de los distintos contextos sociales y urbanos en el mundo, pero gran parte de este conocimiento ha sido parcial y se ha basado en un pensamiento racionalista y simplificador de la realidad.¹⁰

10. A esta acumulación de conocimientos parciales y ajenos a la realidad es a lo que Edgar

Hoy en día encontramos que gran parte de los arquitectos se han convertido en servidores de los intereses del poder público y privado, viviendo constantemente una crisis profesional causada por la incongruencia entre su formación actual académica, las realidades sociales a las que se enfrentan en el campo laboral y la demanda de un mundo neoliberal. La formación académica de los arquitectos en la gran mayoría de las escuelas se ha empeñado en alimentar la imagen desfigurada del arquitecto "global", creador individualista, autosuficiente, que busca primordialmente dar respuesta a las necesidades del espectáculo y a las de una élite global, creando así en el estudiante un sentido de frustración y esquizofrenia en el caso de no lograr cumplir con dicho papel en el mundo laboral real. Bajo este esquema, las capacidades o competencias propias de su profesión se encuentran cada vez más alejadas de un ejercicio responsable que comprenda la complejidad de las condiciones sociales en las cuales éste se va a desarrollar. La falta de sensibilidad de los arquitectos por comprender a los usuarios y sobre todo por aprender a escucharlos ha generado un distanciamiento evidente entre el arquitecto "artista" (ó autista)¹¹ y la realidad, proyectándose así urbanizaciones, más que ciudades, que provocan una segregación social en función del poder adquisitivo y de los usos.

"Los perfiles profesionales que se forman continúan basándose en la falsa pertenencia a un grupo de excelencia, que trabaja para uno de los sectores más favorecidos y, por tanto, se educa a servidores del poder"¹²

Frente a lo anteriormente descrito, se decide abordar el tema de investigación a partir de una visión crítica del problema de lo urbano arquitectónico en la actualidad, así como de las herramientas conceptuales y la postura ideológica que propone la línea de investigación **"Arquitectura, diseño-complejidad y participación"**

Morin llama "inteligencia ciega".

11. DE MANUEL JEREZ,, Esteban (2004): Presente y futuro del universitario y la profesión de arquitectura. [Transcripción de una ponencia que realiza el Dr. Arquitecto Esteban de Manuel Jeréz en una conferencia llevada a cabo en Sevilla en el año 2004].

12. MONTANER, J; MUXÍ, Z. (2011): Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos. Editorial Gustavo Gili, Barcelona. Pág. 38.

[ADCP] del campo de conocimiento “Análisis, teoría e historia de la arquitectura” en el Posgrado de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Dicha línea de investigación propone replantear el papel del conocimiento y del quehacer arquitectónico, desde una visión didáctica, socio-antropológica y fenomenológica de lo urbano arquitectónico. El ADCP plantea a la vez, escenarios diferentes de formación y profesionalización del arquitecto o urbanista, pero también proporciona nuevas herramientas con un gran potencial que, para la visión más tradicional en arquitectura, quedaban vedados o inexistentes. A su vez se divide en cuatro sub-líneas de investigación: Complejidad y Transdisciplina, Participación y Democracia, Sustentabilidad y la Restauración Ecológica, y la Multiciencia del Hábitat Humano.

En relación a la primera sub-línea de investigación, el **pensamiento complejo** es uno de los ejes principales de línea de investigación ADCP, a través del cual se propone una nueva visión epistemológica del conocimiento arquitectónico frente a la incapacidad del pensamiento simple y reduccionista por comprender los diversos factores relacionados con el hábitat y la vivienda. El pensamiento complejo parte de una visión sistémica de la realidad, entendiéndola como un sistema abierto compuesto por una *“asociación combinatoria de partes”*.¹³ Bajo este criterio se aborda el problema de lo urbano arquitectónico como un proceso en constante cambio, un proceso inacabado y perfectible, con lo cual se basa en tres principios planteados por Edgar Morin: el **principio dialógico**, a través del uso de términos antagonistas y complementarios al mismo tiempo; el **principio de recursividad organizacional**, donde los productos y los efectos son causas y productores de lo que los produce; y por último, el **principio hologramático**, donde las partes conforman el todo y el todo está en las partes.

Otro de los planteamientos importantes de la línea de investigación es la “producción social del hábitat” como un proceso en constante cambio, que es “apropiado y apropiable”, resultado del conjunto de

13. ROMERO, Gustavo (2012): Participación, hábitat y vivienda. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Pág. 16



Taller de Arquitectura Participativa
[ADCP-FA,UNAM]
Totolapan, Morelos. Octubre, 2012.

Fotografía: Omar Gómez



aspectos sociales, culturales, espaciales, políticos y económicos a los que se enfrentan sus habitantes. Para la comprensión de la producción social del hábitat, se parte de reconocer a la vivienda como un derecho humano que va más allá del alojamiento, incluyendo también al “hábitat”. Éste es el entorno espacial modificado o construido por el ser humano e incluye varias dimensiones como la cultural, social, política, económica, territorial, entre otras, generándose así una red de relaciones con otros habitantes y otros territorios.

Uno de los ejes centrales en la intervención de las dinámicas de la producción social del hábitat es la participación, donde el trabajo colectivo es indispensable en la definición de objetivos y la definición de las posibles soluciones, como describe el arquitecto norteamericano Henry Sanoff. En la participación se encuentran al menos dos aprehensiones de la realidad, la del usuario y la del técnico o técnicos, teniendo presente un sentido de aceptación y reconocimiento de cada uno, de tal forma que se identifiquen las necesidades y aspiraciones primordiales, así como las distintas percepciones de la realidad para que éstas sean consideradas e integradas en los procesos de planeamiento y diseño. Así, los habitantes pasan de ser consumidores pasivos a actores activos en estos procesos, ejerciéndose la participación de forma democrática y socialmente equitativa con un enfoque transdisciplinario que reconozca la complejidad del fenómeno y trascienda los esquemas de los campos disciplinares.

“El acontecer de la vida humana es eminentemente espacial y dinámico. Los seres humanos nos desenvolvemos existencialmente en una gran cantidad de ámbitos socio-espaciales, que pueden presentar variaciones, sutiles o rotundas, en cada una de las diferentes culturas que habitan el planeta. Aunado a esto, en cada cultura nacional, regional, local y en cada microcultura coexisten diferentes niveles de complejidad y escalas de ámbitos socio-espaciales. El eje deseable del aprendizaje complejo (o en términos de complejidad) de lo urbano-arquitectónico sería la consideración de estos territorios, donde lo social-cultural y su expresión material y espacial se conjugan para formar...”¹⁴ la espacialidad del hábitat urbano.

14. SALCEDA, José Utgar (2010): “Contribuciones para una Multi-ciencia de la materialidad del hábitat humano”. Tesis de Maestría. Facultad de Arquitectura, UNAM. México, págs. 20,21.



ESCALA DE TRABAJO:
REFERENCIA MAS A LA TIENDA DE MARSHALL, 1971-76
INCIDENTAL DE "CORPORAL" EN ARTESANIA Y ARQUITECTURA
A SU ARQUITECTURA DE LA DIVISION DE FOGORADO DEL AUTOCORRIMIENTO
DE ADULTOS DE ARQUITECTURA LINERAS MEXICO DE
DR. RICARDO FLORES VILLASANA

ESCALA EN TRES PARTES:
SITUACION DE TRABAJO
SITUACION
SITUACION ANALITICA Y BIBLIOGRAFICA

DE QUE AGUJEROS DEBEMOS, EJEMPLOS DE LA "METAMORFOSA" Y CONCEPTOS TEORICOS DEL
LARGO Y SU PROBLEMÁTICA

"METAMORFOSA DE TRABAJO"
UN DIA... HACE Y COMO UNICO UN PROCESO. UNA MEMORIA DE LA PROBLEMÁTICA BARRA
DE LOS PUEBLOS DE MEXICO, Y SU RELACION CON LA ARTESANIA Y CON LA ARQUITECTURA.
SE PRESENTABA EN UN TIEMPO, COMO Y PORQUE DE MUCHA "TODAS" ... CONCEPTOS
UNO (ESTUDIANDO) COMO
CARGO MUEBLES, CERAMICA, TEXTIL DEL MUNDO.
TODOS EN LOS DE SERAN CALIDAD EN SU DISEÑO Y FABRICACION, TAMBIEN EN ESTE
TIEMPO, CUESTIONABA EL, PORQUE LOS ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA Y LOS MOMBOS
PROFESIONALES ESTABAN INCLUIDOS DE ESTA REALIDAD CULTURAL DE SER MEXICO
ESTUDIANDO DE LAS COMUNICACIONES DEL PAIS.
ESTE PROCESO DE ANALISIS EXISTE EN ESTA "METAMORFOSA" PLUS CON EL TIEMPO
EMBARCANDO Y ACORDANDO AGRANES TEXTOS Y IMAGINES DE CARACTER ORDINARIO EN
RELACION DIRECTA CON LA REALIDAD. AD-LO SOCIAL, LO FORMANDO Y LO MUY FICHO
SOCIOLOGICO, LE DIERON FUERZA Y RAZON DE SER, LA DIERON CARACTER DISEÑADO Y
LITADO. ESTA "METAMORFOSA" ... O MAS BARR
ESTA DIFERENCIA DE TRABAJO FUE
Y ESTAR MEXICO PERSONAL EN
INVESTIGACION PARA CAPTURAR
LA REALIDAD PARA INCLUIR
EL ANALISIS Y SUERTE...
UNA DIFERENCIA DE
TRABAJO
DENTRO DEL
CONCEPTO
CON LAS
COMUNICACIONES
QUE DEMANDAN
LOS SERVICIOS
PROFESIONALES
DE LOS
UNIVERSITARIOS

ARQUITECTURA

EL PUEBLO:

SE NECESITA VOZ
SE NECESITA BUENA VOZ
QUE HABLE CLARO
Y QUE ENTRE
A OJOS CERRADOS O DISTRAIDOS
Y QUE ENTRE A PERSONAS
QUE ESTAN ACOPADOS A SU TIEMPO COSAS

ARQUITECTURA PUEBLO

NACE DEL PUEBLO
DE SU ESPERANZA...
ES DE VIDA SE TRATA DE VIDA...

ARQUITECTURA PUEBLO

ESTA SOLO CON EL PUEBLO
EL PUEBLO..

... SE TRATA DE MEXICO.



PERO FUIESE COMPADRE
LOS MEXICANOS DE LA
IGUALITO QUE EN OTROS PAISES RICOS Y CON DINERO
YA HASTA NI PARECEN LOS MISMOS
TIENEN OTRAS FACEDAS, DE EXTRANJEROS
QUE PINCHES.

QUIEREN CAMBIAR NUESTRO MEXICO
QUIEREN HACER A LOS PUEBLOS COMO LA CIUDAD
QUIEREN HACER A LA GENTE MUY INGLESA - GENTELMAN'S -
Y VESTIR A TODOS A LA MODA Y LAS CASAS
Y LAS EDIFICIOS, COMO ARQUITECTURA DE CIUDAD
COMO CAJAS DE ZAPATOS, NUNCA QUE GRANDOTAS
TODITOS ESTOS LLENOS DE GENTE, MUCHA GENTE
QUE TRABAJA TODO EL DIA CON LUZ ELECTRICA
SON COMO MARQUINAS, COMO MARQUINAS MI COMPADRE
Y PARA LLEGAR A ESTAS CASITAS
SE LA JUEGA UNO ENTRE RIOS Y MARES DE COCHES Y CAMIONES
YA ESTAN COMO LO QUE SE VE EN LAS REVISTAS EXTRANJERAS
CONSTRUYENDO EDIFICIOS MONSTRUOSOS
PARA ELI ALIEN WORK

ARQUITECTURA PARTICIPATIVA, ANTROPOLOGÍA Y ETNOLOGÍA.

El arquitecto imbuido en una perspectiva etnológica debe ser capaz de reconocer que en su trabajo se enfrenta a diversas concepciones, demandas y maneras de materializar el hábitat. [...] La antropología y la etnología proponen un tipo de herramienta cognitiva (que tiene rasgos de aptitud hermenéutica) que fusiona la indagación con la participación activa de aquellos que son parte integrante del entorno observado e intervenido... Esto quiere decir que, al menos en ciertas posiciones y discursos etnológicos, la participación es un elemento infaltable, indispensable de la práctica antropológica.

Contribuciones para una multi-ciencia
de la materialidad del hábitat humano

JOSÉ U. SALCEDA

El tema de investigación de esta tesis, además de partir de un enfoque crítico, humanista y transdisciplinar, basado en las posturas ideológicas de la línea de investigación ADCP, se apoyará en una visión antropológica y etnológica con el fin de individualizar la experiencia de lo público en una gran urbe como lo es la Zona Metropolitana del Valle de México. Como parte de los recursos bibliográficos, se analizarán los trabajos realizados por dichas disciplinas en relación con las dinámicas

◀ “Animal Architecture”

Dibujo en la revista “Autogobierno:
Arquitectura, gobierno y sociedad”,
Año 1, No. 1 (Enero-Junio 1983)

Autor: Karlo Von Frisch

culturales, sociales y espaciales de los habitantes de los asentamientos populares en la producción social del espacio público.

En base a esto, a continuación se describirán en términos generales los orígenes y objetivos de la antropología y la etnología, así como sus principales intereses por el objeto de estudio, además de sus posturas ideológicas afines con la arquitectura participativa que van desde un enfoque humanista y transdisciplinar, hasta el rechazo frente al reduccionismo, etnocentrismo y el pensamiento simple.

Antropología

La antropología, entendida como ciencia autónoma que estudia aspectos complejos de la vida del hombre, surge como disciplina formal a partir de mediados del siglo XIX, resultado del interés por tomar registros de los usos y costumbres de las sociedades “exóticas” o “primitivas” frente a las “civilizadas”, así como por estudiar los aspectos contrarios o extraños a las culturas “normales”. Esto derivó en una gran influencia sobre las ideas europeas con consecuencias negativas como afirmaciones sobre la distinción entre razas superiores e inferiores, las cuales con el paso del tiempo fueron consideradas como aberraciones.

En México, a partir de una fuerte influencia del movimiento revolucionario, la antropología surge con otros propósitos muy diferentes en un contexto social donde primaba la búsqueda de la identidad histórica del país. Entre 1910 y 1940, sus estudios estaban enfocados principalmente a la solución de los problemas de los grupos marginados con un sentido tanto nacionalista como científico. Durante estos años, el país buscaba formar una nación en la que sus grupos étnicos estuvieran integrados, por lo que el objetivo principal de los primeros antropólogos fue estudiar las producciones culturales y contribuir a la solución de los problemas y necesidades de la población del país. Esta nacionalización

de la antropología, dio como resultado una disciplina libertaria sobre la base de la preparación antropológica general y una escuela mexicana de antropología (ENAH), cuya influencia en las ciencias sociales se dio a nivel nacional y latinoamericano. En relación con los cambios de carácter histórico y de significado del universo y del objeto de estudio que la disciplina ha tenido, se distinguen tres fenómenos¹⁵ importantes que han tenido una gran influencia. El primero fue un **proceso de descolonización**, donde la memoria histórica es recatada como un elemento primordial para el proyecto de liberación y se toma la historia del colonizado como historia propia, es decir, como conciencia propia. El segundo fenómeno es el surgimiento del **derecho a ser diferentes**, lo cual implicaba una ideología política que se llegó a traducir en los movimientos sociales étnicos y la conciencia de sí mismos. Y por último, el tercer fenómeno se identifica como el inicio de una **conciencia colectiva de pertenencia** que reconocía a la comunidad, el grupo, el pueblo y la región como identidades propias que conformaban entidades históricas actuantes.

A través del conjunto de estos tres fenómenos relacionados entre sí, nace una nueva conciencia histórica que representa uno de los cambios fundamentales al interior de la antropología para abordar su universo de estudio y a lo cual se le suman, naturalmente, los incesantes cambios sociales, entre los cuales se encuentran los cambios en la cultura, ideologías políticas, instituciones y especialmente en el Estado.¹⁶ Además, a partir de la consolidación de una conciencia colectiva de pertenencia, proveniente de dicha conciencia histórica, surge dentro de la disciplina la necesidad por traducir estas formas de conciencia colectiva en nuevos temas de investigación, por lo que actualmente existen estudios que abordan diferentes áreas de la antropología social como el estudio de problemáticas urbanas, rurales y étnicas desde puntos de vista locales, regionales y continentales.

15. BARRIGA, Francisco (coord.), (1995): Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ediciones Navarra, México, pág. 27-32

16. Vale la pena decir que la época dorada de las ciencias sociales se ha asociado con la existencia del Estado Benefactor cuando éstas fueron requeridas para el conocimiento y la denuncia de lo que se consideraba como obstáculo del desarrollo social.

La supremacía que cada corriente antropológica ha tenido a lo largo del tiempo, ha influido también en la construcción del conocimiento antropológico y se relaciona directamente con un conjunto de circunstancias políticas, históricas y científicas. Por ejemplo, la información aportada por lo evolucionistas del siglo XIX, sirvió para sentar las bases del perfil disciplinario de la antropología social. Sin embargo, posteriormente, dicha corriente fundacional fue criticada por su supuesto enfoque etnocentrista, su carencia de información etnográfica, así como por sus generalizaciones extremas. Entre las múltiples corrientes antropológicas se encuentra el historicismo, funcionalismo, difusionismo, marxismo, neorevolucionismo, estructuralismo y ecologismo cultural, y se diferencian entre sí por la manera en que resuelven la relación entre teoría y método de investigación.¹⁷ La dificultad que ha tenido la disciplina por resolver las discusiones teóricas al interior de la misma van más allá de la confrontación de datos etnográficos, pues más bien aluden a presupuestos epistemológicos, límites de corte metodológico, técnicas de investigación, así como a las formas y alcances de la construcción conceptual.

A principios del siglo XX, los antropólogos eran considerados como aquellos investigadores que se interesaban por los aspectos poco usuales y enigmáticos de la historia del hombre, así como por aquellas cosas extrañas por las cuales la mayoría de las personas no tenía ningún interés. Sin embargo, a partir de sus estudios, los antropólogos se han interesado por comprender la manera en que el hombre moderno ha llegado a ser como es hoy en día por medio de la búsqueda de su conducta humana. De esta forma, la antropología social, ha surgido como el estudio de los fenómenos sociales, a partir del cual se analizan las distintas formas de organización social y los principios que las rigen. Hoy en día, esta disciplina ha privilegiado el estudio de los procesos y las situaciones sociales que rigen las formas de vida de cada grupo,

17. Bajo la perspectiva antropológica, el método es el eje de la estrategia que se va a seguir en una investigación, la cual también decide el desempeño de las técnicas más apropiadas para el acopio, clasificación y verificación de datos en un problema dado.

así como sus producciones culturales. A lo largo del tiempo, se le han otorgado diferentes definiciones, desde ser una disciplina enfocada en el estudio de la forma de vida de las sociedades que no tienen un sistema de escritura, el estudio de los tiempos remotos y los tiempos lejanos, el estudio del hombre en sociedad, hasta el estudio del hombre y sus producciones materiales y su manera de pensar, entre otras. Uno de los primeros objetivos de la antropología social fue conocer las características universales del hombre a través de la comparativa entre las actividades, formas de comunicación, modos de vida, físico humano, etc., de los hombres de diferentes continentes, regiones, culturas y épocas, con lo cual se convirtió en la ciencia de las semejanzas y diferencias humanas. De esta manera, la pretensión de la disciplina ha sido tratar de construir un conocimiento científico de la “naturaleza humana”, es decir, de las relaciones que tienen inevitablemente los hombres, independientemente de su herencia biológica o social particular.

“En oposición a la naturaleza, la cultura se define como todo aquello que en el hombre no está determinado directamente por la biología y es transmitido por el aprendizaje y la educación” ¹⁸

En cuanto a la labor del antropólogo social, éste interpreta los eventos en relación con una lógica particular que le permite construir una teoría, creando así dimensiones de conocimiento que van más allá de su experiencia directa. Para esto, procede de forma analítica, pues, en primer lugar, abstrae de una realidad concreta los aspectos específicos que le permiten comprender los procesos sociales y las producciones culturales de un grupo específico. En segundo lugar, agrupa estos aspectos específicos en clases y borra la singularidad de cada uno de ellos. Y en tercer lugar, resalta y contrasta los elementos que pueden parecer comunes o atípicos en los aspectos que se han agrupado. La obtención, transformación o eliminación de los aspectos específicos, basados en una técnica regulada por la lógica, construyen la teoría.

18. BARRIGA, Francisco (coord.), (1995): Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ediciones Navarra, México, pág. 6.

Se puede decir que a partir de la técnica se producen dos formas de conocimiento. La primera son los resultados mismos de la práctica sistemática en el trabajo de campo y la segunda son los conocimientos y las interpretaciones obtenidos en otros trabajos de campo. Esta información debe ser organizada de acuerdo con un sistema conceptual, el cual es el método, de tal forma que se logren contestar las preguntas generales que buscan la construcción teórica. En la antropología social, el método se refiere a los principios que rigen la elección del objeto de estudio, la selección y aplicación de técnicas adecuadas para obtener los datos más relevantes para la investigación y la formulación de hipótesis e interpretaciones sobre el problema que se está estudiando. De esta manera, teoría, método y técnica representan los tres niveles de actividad bajo los cuales se inscribe la práctica de la antropología social.

“La diversidad de enfoques y de objetos de estudio de la Antropología Social se ha traducido en la creación de varias instituciones que a veces involucran intereses políticos de grupo, [...] Hay diferencias de interpretación y de militancia, pero la fuerza que en última instancia siempre cohesiona a esta disciplina es la defensa del patrimonio cultural, incluyendo los bienes materiales y espirituales, y la conciencia de que los cambios no deben ser impuestos, sino producto de las necesidades y las decisiones de los grupos sociales afectados.”¹⁹

19. BARRIGA, Francisco (coord.), (1995): Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ediciones Navarra, México, pág. 27.

Etnología

La antropología, según Clifford Geertz en su libro *“La interpretación de las culturas”*, tiene como finalidad ampliar el universo del discurso humano. Se nutre principalmente de otras disciplinas como la antropología física, la lingüística, la arqueología y la etnología. La etnología, entendida como ciencia de la diversidad cultural, busca comprender al hombre en sus múltiples formas de existencia, para lo cual establece principios y leyes generales que surgen de la observación de las particularidades y diferencias entre las distintas culturas. Así mismo, la etnología pretende comprender la heterogeneidad cultural y la identidad de los grupos sociales por medio del estudio y la interpretación de las particularidades de la vida cotidiana y de los diferentes elementos de una cultura en relación con el complejo del que forma parte. Además, busca comprender la variabilidad de la humanidad con la explicación del quehacer de los hombres, tomando en cuenta el conjunto de la experiencia urbana. A partir de la diversidad y la complejidad del desarrollo de “las sociedades como un todo”, pretende una reflexión global sobre el hombre. La etnología aborda la realidad social por medio de diferentes niveles, desde la comunidad hasta el sistema mundial, desde el individuo hasta la sociedad, entendiéndola a ésta desde la perspectiva de la disciplina como un sistema integrado por subsistemas. En la postura etnológica lo intercultural es constitutivo de lo cultural, es decir, las culturas humanas se conforman a partir de la vinculación entre unas y otras y su relación de alteridad establece su identidad. Es por esto que plantea que la coherencia particular de cada cultura surge de una síntesis original que realiza cada grupo humano, a partir de la articulación de los rasgos ajenos y del origen propio.

Las formulaciones teóricas de la etnología se sustentan a partir del trabajo de campo, la observación sistemática de culturas, así como de la aplicación de métodos y técnicas específicas para el análisis de los

datos etnográficos.²⁰ En este sentido, el conocimiento en la disciplina se construye “desde afuera”, pues, a diferencia del sociólogos o el historiador, el etnólogo no acepta intermediarios entre él y la realidad.

Las investigaciones se conforman por dos niveles sucesivos, la etnografía y la etnología. En el primero la etnografía es considerada como la experiencia a partir de la cual se organiza la etnología, partiendo de la observación participativa y las descripciones logradas en el trabajo de campo. Y la etnología, el segundo nivel, representa la explicación y la síntesis del trabajo etnográfico con base a conceptos teóricos. De esta manera, la etnografía se convierte en la guía teórica para la observación y la etnología en la prolongación de sus descripciones. El vínculo entre una y otra es estrecho y progresivo y representa una constante oscilación entre teoría y observación.

Estudiosos de la antropología como Bronislaw Malinowski, Michel y Françoise Panoff consideran al trabajo de campo, la etnografía, como método ineludible de esta disciplina, a partir del cual se organiza la ciencia etnológica. En la etnología, el trabajo de campo da lugar a una experiencia subjetiva de donde se extrae un conjunto de principios objetivos, por lo que esta disciplina, como dice Jáuregui, oscila entre dos exigencias opuestas que pretenden subsanar el abismo entre teoría y práctica. Por un lado, se encuentra la visión generalizante y totalizadora y, por el otro, una experiencia particular y subjetiva. De esta manera, el quehacer etnológico, se encuentra conformado por una visión global del universo de las culturas, al mismo tiempo que de un trabajo que busca primordialmente presentar un esquema claro y coherente de la estructura social del objeto de estudio y destacar las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva.

En la actualidad, la etnología tiende a abordar temas relacionados

20. BARRIGA, Francisco (coord.), (1995): Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ediciones Navarra, México. Págs. 2-14 (Apartado: Etnología)

con las sociedades occidentales capitalistas y a afrontar con éxito y especificidad los elementos, aspectos y problemas de la modernidad misma. De esta manera, el trabajo de la disciplina se enfrenta a los procesos actuales de transformación de la sociedad occidental, la cual ha tendido a destruir la heterogeneidad cultural de los grupos sometidos a un proceso acelerado, fundiéndose así en conjuntos más amplios. Como parte de este fenómeno, se encuentra la disolución de la variedad cultural en una cultura mundial que busca la monotonía. Sin embargo, es importante comprender que al uniformarse las sociedades, surgen también nuevos tipos de diferenciación cultural, es decir, *“los elementos culturales cambian, dan lugar a innovaciones o pérdidas; se transforman en su estructura o en su función. Pero, salvo excepciones efímeras, una sociedad no abandona total o radicalmente su tradición. Ésta constituye, precisamente, el conjunto de elecciones de las generaciones anteriores, que le permiten al individuo encontrar las soluciones a los problemas más variados e inmediatos de su existencia.”*²¹ Ante esta aparente unificación de las culturas, la etnología busca comprender las evoluciones locales de la cultura occidental y sus dinámicas culturales. En este sentido, el trabajo de la disciplina se vuelve indispensable para valorar las posibilidades y los límites del equilibrio en las sociedades a partir del criterio del “pluralismo cultural”, así como para lograr un respeto por la dignidad humana entre sociedades cada vez más próximas en el espacio y en la comunicación.

*“La etnología deplora y combate tanto al etnocidio, que acarrea la desaparición de poblaciones enteras, como la deculturalización que conduce a la eliminación, más o menos forzada y violenta, de la cultura tradicional, debido a instituciones impuestas por los grupos hegemónicos. [...] Es consciente de que la rigidez de las fronteras políticas entre los Estados modernos conduce a que las características culturales tomen el cariz de particularidades regionales.”*²²

21. *Idem.* Pág. 27.

22. *Idem.* Pág. 14.

Arquitectura participativa, antropología y etnología

A partir de lo anteriormente descrito entorno a la antropología y la etnología, se pueden identificar principalmente dos posturas ideológicas afines con la arquitectura participativa. La primera es claramente la **participación**, la cual contempla una visión democrática de concebir a las sociedades, donde los individuos de cualquier grupo social tienen un papel primordial en la identificación de las necesidades y soluciones para el futuro desarrollo de su entorno. Dicho de otro modo, tanto el desarrollo como los cambios en los grupos sociales, no deben ser impuestos, sino producto de las necesidades y decisiones de sus integrantes.²³ De esta manera, la construcción del conocimiento se percibe como un proceso social.

Como segunda postura ideológica que comparten, se identifica a la **complejidad**, pues uno de sus aspectos centrales es el reconocimiento de que la construcción del conocimiento de la realidad es un proceso constante, inacabado y perfectible, donde teoría y práctica se complementan para la acumulación del mismo. En el caso del campo etnológico, la descripción etnográfica y el análisis teórico de la etnología conforman un proceso cíclico que garantiza el crecimiento acumulativo del proceso de investigación. Así mismo, otro de los aspectos principales del pensamiento complejo que comparten dichas disciplinas es la **transdisciplina**. En este sentido, la antropología se presenta como una disciplina compleja que se vincula de forma variable con otras ciencias humanas, sociales y naturales, dependiendo de las diferentes épocas, países y formaciones discursivas. Más que una ciencia, se constituye como un complejo científico o una **estrategia multidisciplinaria** que busca sistemáticamente los lazos entre los diversos campos de la actividad del hombre, en el pasado y en el presente, evitando reducir los hechos humanos a fragmentos dispersos. Unos de los temas principales

23. En México, a partir de 1975, surge el indigenismo participativo con la iniciativa de los grupos étnicos para organizar discusiones entorno a las posibles soluciones de sus problemas; en este sentido, los intereses de las comunidades son los que dirigen el desarrollo de las mismas.

de la antropología, al estudiar al hombre de forma integral y considerarlo como un ser biológico y cultural, son las relaciones entre naturaleza y cultura, además de las relaciones entre las distintas culturas.

Afin al pensamiento complejo, el discurso de la antropología, la etnología y la arquitectura participativa se basa en una **perspectiva integradora que se opone al reduccionismo**, pues éste parte del pensamiento simple y de una postura etnocéntrica que considera a la cultura propia como superior a las demás, muchas veces poniendo los intereses de las clases dominantes y los intereses políticos por encima de los intereses colectivos. A diferencia de esto, una postura antropológica considera que *“...todos los pueblos y culturas revisten el mismo interés como objeto de estudio. Por ello, la antropología se opone al punto de vista de los que creen ser los únicos representantes del género humano, estar en el pináculo del progreso o haber sido elegidos por Dios o la historia para moldear el mundo a su imagen y semejanza.”*²⁴ Para tener un conocimiento profundo de la humanidad y ver al ser humano tal como realmente es, la antropología busca tener una visión amplia de la experiencia humana.²⁵ Dicha perspectiva integradora también es compartida por la arquitectura participativa, pues concibe a la participación como *“una nueva postura epistemológica de la arquitectura y la ciudad, una nueva epistemología de la espacialidad habitable, de las condiciones materiales del hábitat humano...pues implica la inclusión de paradigmas de origen fenomenológico, sociológico, psicológico, antropológico y etnológico mucho más indispensables para una adecuada materialidad del hábitat que el saber formal-geométrico o tecnológico (parte importante pero no única)...”*²⁶

24. BARRIGA, Francisco (coord.), (1995): Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Ediciones Navarra, México, pág. 8. [sección: Antropología Social]

25. Los antropólogos han realizado aportaciones importantes en cuanto la importancia del patrimonio cultural, así como al origen y el análisis de la desigualdad social en forma de racismo, sexismo, explotación, pobreza, y subdesarrollo internacional, tanto en la evolución de las culturas como en la vida contemporánea.

26. ROMERO, G.; SALCEDA, J. (2011): La experiencia de lo especial, la habitabilidad y el diseño arquitectónico. Ponencia IV. Seminario permanente de Formación Docente.

BIBLIOGRAFÍA_INTRODUCCIÓN

ASCHER, François (2004): **Los nuevos principios del urbanismo: El fin de las ciudades no está a la orden del día**. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 96 págs. ISBN 8420641987

BARRIGA, Francisco (coord.), (1995): **Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia**. Ediciones Navarra, México.

BORJA, Jordi. **Ciudadanía y espacio público** [En línea]. Barcelona, 1998. [Fecha de consulta: 29 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/recursos/documentos/JordiBorjaciudadaniayespaciopublico.pdf-716bb2b29c8725d2ba970c143258d832.pdf>

BORJA, J; MUXÍ, Z. **Espacio público, ciudad y ciudadanía** [En línea]. Barcelona, 2000. [fecha de consulta: 12 de Octubre de 2012]. Disponible en: <http://pensarcontemporaneo.files.wordpress.com>

CASTELLS, Manuel (1999): **La cuestión urbana**. Siglo XXI Editores, México, 517 págs. ISBN 9682321735

DE MANUEL JEREZ,, Esteban (2004): **Presente y futuro del universitario y la profesión de arquitectura**. [Transcripción de una ponencia que realiza el Dr. Arquitecto Esteban de Manuel Jeréz en una conferencia llevada a cabo en Sevilla en el año 2004]

DELGADO, Manuel (1999): **El animal público**. Editorial Anagrama, Barcelona 220 págs. ISBN 978-84-339-0580-2

DELGADO, Manuel. **Lo común y lo colectivo** [En línea]. Universidad de

Barcelona, 2008. [fecha de consulta: 26 de Abril de 2012]. Disponible en:http://medialab-prado.es/article/lo_comun_y_lo_colectivo

DUHAU, E., GIGLIA, A. et al (2008): **Las reglas del desorden: habitar la metrópoli**. Siglo XXI Editores, México, 570 págs.

ISBN-13: 978-968-23-2760-5

MONTANER, J; MUXÍ, Z. (2011): **Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos**. Editorial Gustavo Pili, Barcelona, 255 págs. ISBN: 978-84-252-2437-9

ROMERO, Gustavo. Et Al. (2004): **La Participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat**. CYTED. Facultad de Arquitectura, UNAM. FOSovi A.C.

ROMERO, G.; SALCEDA. J. (2011): **La experiencia de lo especial, la habitabilidad y el diseño arquitectónico**. Ponencia IV. Seminario permanente de Formación Docente.

SALCEDA, José U.(2010): **Contribuciones para una multiciencia del hábitat humano**. Tesis de maestría. Facultad de arquitectura, UNAM.



Capítulo 1

Análisis crítico del problema urbano-arquitectónico en las ciudades contemporáneas

RESUMEN

El primer capítulo presenta una visión crítica al problema de lo urbano arquitectónico en las ciudades contemporáneas a través del entendimiento de las transformaciones en la producción y organización del espacio urbano como resultado de la globalización. Esto incluirá el estudio del fenómeno de urbanización popular, principalmente en el contexto latinoamericano, y su relación con los grandes cambios en la división social del espacio urbano.

◀ Vista aérea del pueblo San Fernando (Huixquilucan), entre la zona residencial de Interlomas y el centro financiero de Santa Fé.

Fotografía:
Jesica Amescua, 2012

*“[...] la construcción de un orden colectivo urbano que – lejos de situarse en el reino del caos o en la informalidad como sinónimo de improvisación y ausencia de reglas – responde al contrario a una lógica y a valores específicos acerca de la vida común y la pertenencia en la ciudad”.*²⁷

27. DUHAU, E., GIGLIA, A. (2008): Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. Siglo XXI Editores, México, pág. 344.

1.1_PRODUCCIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO URBANO

Los efectos de la globalización en las ciudades contemporáneas.

En el panorama internacional, desde los años setenta del siglo XX, ha surgido un nuevo orden mundial llamado globalización que, en el plano meramente económico, se refiere al proceso de unificación a escala mundial de los procesos productivos, financieros y de los mercados de bienes. Este nuevo orden económico global se sostiene en el libre comercio, la apertura internacional de los mercados de inversión y en una flexibilización de los mercados de trabajos, provocando una dependencia económica, política y tecnológica de los países en vías de desarrollo hacia los países desarrollados que concentran los centros económicos mundiales e imponen modelos de desarrollo regidos principalmente por los mercados del capital.

En la mayoría de las metrópolis latinoamericanas, desde los años cuarenta hasta los años setenta, se encontraba instaurado un modelo de desarrollo económico basado en la industrialización, el cual fue sustituido posteriormente por un modelo de importaciones que, a diferencia del primero, se basaba en la apertura del mercado y la estabilidad macroeconómica, con lo cual estas metrópolis se enfrentaron a un proceso de reestructuración industrial, así como a cambios económicos, demográficos, sociales y espaciales debido a la incorporación de sus economías al nuevo orden mundial. Los países latinoamericanos

comenzaron a presentar un acelerado proceso de urbanización en sus principales ciudades, además de altas tasas de crecimiento demográfico, dando origen a una clase trabajadora informal, privada de derechos laborales y sociales, con actividades económicas que desarrollaba de manera paralela al sector económico formal. El rápido crecimiento de la población significó también una demanda masiva de vivienda que ni el sector privado ni el sector público fueron capaces de atender. En este contexto, las clases trabajadoras o populares de bajos ingresos, en conjunto con actores sociales, ejidatarios, propietarios de tierras no urbanizables y empresas inmobiliarias, participaron en la generación de ofertas o propuestas de autoconstrucción o autoproducción de sus viviendas, principalmente en asentamientos precarios en las periferias urbanas. Este proceso de urbanización popular, junto con el despoblamiento de la ciudad central, generó como resultado un acelerado crecimiento del área urbanizada.

El progreso urbano capitalista generó grandes migraciones de población a las ciudades, así como altos índices de desempleo y pobreza urbana. Sin embargo, los problemas demográficos de las grandes metrópolis iban más allá de un crecimiento exponencial de la población, ya que tanto los desequilibrios económicos de los países en vías de desarrollo, como las políticas de cierre de las fronteras de los países desarrollados, nos hablan de una sociedad que comenzaba a alejarse cada vez más de modelos de equidad entre las diferentes clases sociales.

Los altos grados de desigualdad en el acceso y distribución de los recursos surge a partir de la implementación de las políticas neoliberales por parte de los gobiernos como respuesta a la recesión económica mundial de los setenta y las grandes deudas que contrajeron los estados durante la promoción de una “economía social y moral”,²⁸ basada en políticas redistributivas, en un abultado gasto público y en la instauración del Estado de Bienestar. David Harvey, en su libro “Breve Historia del

28. HARVEY, David: Breve historia del Neoliberalismo. [Traducción en español], pág. 18.

Neoliberalismo”, describe que la adopción del pensamiento liberal en gran parte del mundo se realizó bajo un ideal político que promovía valores como la dignidad y la libertad de elección de los individuos, además de la suposición de que las libertades individuales se garantizarían a partir de la creación de riqueza y el progreso del bienestar de la población, mediante la libertad de mercado y comercio. De esta manera, los aparatos estatales reestructuraron su economía. Se alejaron de los modelos de equidad que pretendieron lograr durante la época de los llamados estados de bienestar y se convirtieron en facilitadores de la acumulación del capital, abocándose en gran medida a la reconstrucción del poder de las élites económicas. Así mismo, se facilitaron las inversiones extranjeras y se aumentaron las tendencias de privatización de los recursos naturales y los activos públicos.

En el caso de los países de América Latina, la aplicación de las políticas neoliberales se intensificó a partir de la crisis de la deuda de 1982 pues, a cambio de la reprogramación de dicha deuda, el Banco Mundial exigía la aplicación de reformas institucionales de orden neoliberal a los países endeudados. Entre estas reformas se encontraban los llamados ajustes estructurales que contemplaban el recorte al gasto social y la creación de legislaciones que permitieran una tendencia hacia la privatización y hacia la flexibilización del mercado de trabajo²⁹. De esta manera, el neoliberalismo rompe con la idea de nacionalismo de los Estados y fractura sus fronteras.

El desarrollo acelerado de la globalización durante los años ochenta implicó cambios en las estructuras socio-espaciales y la transformación de los mercados de trabajo en estos países, tendiendo como resultado efectos de polarización, segregación y fragmentación urbana en un escenario crítico con altos niveles de pobreza y riqueza al mismo tiempo, así como de un alto grado de degradación de las estructuras sociales. El modelo de globalización no ha actuado de forma lineal y homogénea, pues presenta diferentes cursos en términos de escala local,

29. *Idem*

regional, nacional e internacional a partir de arreglos político-económicos para la acumulación de grandes corporaciones transnacionales, provocando la explotación irracional de los recursos naturales, así como un aumento significativo en la desigualdad social, siendo que cada vez menos personas pueden acceder al desarrollo y son excluidas de los procesos sociales, viviendo situaciones de aislamiento y vulnerabilidad. Así mismo, en los años noventa, las metrópolis en Latinoamérica se caracterizaron por implementar un modelo desarrollista que se tradujo en transformaciones en la producción y organización del espacio a través de una tendencia de privatización y división social del espacio urbano. Ejemplo de esto fue la proliferación de grandes proyectos inmobiliarios privados, la producción de espacios semi-públicos y controlados, así como la multiplicación de urbanizaciones cerradas, generando así una fragmentación, polarización y segregación de la sociedad. A esto se le sumaron las formas de operación clasista de las políticas públicas del Estado, las cuales olvidaron por completo a los grupos de bajos ingresos y se enfocaron en beneficiar principalmente los intereses económicos internacionales y los de las clases dominantes. Durante las últimas décadas, América Latina ha experimentado un proceso de polarización del ingreso, entendido éste en términos de desigualdad de la distribución del mismo, el aumento de su concentración en los grupos de mayores ingresos, la reducción de los ingresos de la mayor parte de la población y, por ende, en un aumento en la proporción de pobres en las ciudades.

Hoy en día pareciera que ser “global” es tan importante como lo fue en su momento ser “moderno, progresista, civilizado”. De hecho, se puede observar una tendencia clara a considerar a los grupos sociales, actividades, ciudades, espacios y actores que no están vinculados con el nuevo orden económico mundial como “los residuos o las víctimas que esta globalización deja a su paso, o como lo que queda fuera de la globalización...como un mero residuo pasivo...”³⁰

30. DUHAU, E., GIGLIA, A. (2008): Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. Siglo XXI Editores, México, pág. 72.

“El alto potencial de desarrollo humano que caracteriza la vida en las ciudades [...] se ve hoy enfrentado a múltiples y complejos procesos que plantean grandes desafíos y problemas a la convivencia social. Las ciudades están lejos de ofrecer condiciones y oportunidades equitativas a sus habitantes”

Carta de la Ciudad de México
por el Derecho a la Ciudad.
HABITAT INTERNATIONAL COALITION.

Desde los años sesenta, los fenómenos de fragmentación, polarización y segregación social en las ciudades latinoamericanas tuvieron como resultado un incremento notable en el crecimiento progresivo del poblamiento popular, configurando así la existencia de “otra” ciudad construida generalmente en las periferias urbanas. Este tipo de poblamiento surgió como respuesta de las demandas habitacionales que no habían sido atendidas por el Estado o la iniciativa privada. Es aquél que en la actualidad constituye la mayor parte del espacio construido en las principales ciudades latinoamericanas; que se encuentra en constante cambio y expansión, y se presenta de forma espontánea e inacabada. Es aquél donde sus pobladores han sido capaces de traducir a lo largo de los años sus necesidades en soluciones espaciales.

En los últimos decenios, el fenómeno del poblamiento popular ha adquirido un carácter masivo y se ha convertido en un factor determinante de la expansión del área urbanizada que muchos investigadores reconocen como una modalidad de producción de espacio urbano en la ciudad, denominándosele “urbanización popular”.



A este concepto, se le ha denominado también “urbanización de la pobreza”³¹, la cual se ha desarrollado en un contexto de polarización socioeconómica y de aislamiento. Este tipo de urbanización tiene como característica particular una pobreza masiva que presenta altos niveles de densidad, desigualdad en el acceso y provisión de servicios, infraestructura y calidad ambiental, donde la vulnerabilidad de su población se agrava al ser ésta excluida de las áreas reconocidas como urbanizadas.

Los habitantes de la ciudad consolidada, o en vías de consolidación, de la urbanización popular son los actores principales de un proceso progresivo y flexible de producción de un “espacio negociado” a partir de los acuerdos comunes que existen entre los habitantes. Las características de plurifuncionalidad, flexibilidad y adaptabilidad que presenta la urbanización popular, se expresan en la determinación cambiante de los usos de suelo, los cuales se modifican y evolucionan de forma espontánea de acuerdo con los flujos de los medios de transporte público, las necesidades del comercio, los servicios de proximidad y el surgimiento de nuevas centralidades. Aunado a esto, el proceso de consolidación de los asentamientos populares se da a través de un desarrollo orgánico del espacio habitable, el cual depende de las condiciones socioeconómicas y culturales de sus habitantes que, a lo largo de los años y de dinámicas de participación en la construcción y mejoramiento del barrio, generan un sentido de pertenencia y arraigo a su comunidad.

◀ Vista aérea del pueblo San Fernando (Huixquilucan), entre los edificios residenciales de la zona de Interlomas.

Fotografía:
Jessica Amescua, 2012

31. ROMERO, Gustavo (2004): La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. Facultad de Arquitectura, UNAM. Red. XIV, 'F' Cyted. Fosovi AC. México, pág. 23.

1.2 PROCESOS DE URBANIZACIÓN EN LA ZMVM

La globalización en los procesos socioeconómicos y socioespaciales.

Para comprender la evolución de los procesos de urbanización que tuvieron lugar en la Zona Metropolitana de la Valle de México (ZMVM) durante el siglo XX, se considera necesario entender el concepto de urbanización, a partir de los planteamientos teóricos de David Harvey, como aquél *“proceso social de base espacial en el que una amplia gama de actores diferentes se interrelacionan mediante una configuración determinada de prácticas espaciales entrelazadas”*³². En el caso de la ZMVM, estas prácticas espaciales han sido resultado de una serie de cambios económicos, demográficos, sociales y espaciales asociados al desplazamiento del modelo de desarrollo económico basado en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), de los años cuarenta a los setenta, por un nuevo modelo de políticas neoliberales que surge a partir de los años ochenta, e intensificándose en los noventa, basado en la apertura generalizada de los mercados, la estabilidad macroeconómica, la conversión de la inversión extranjera y las exportaciones como principales impulsores del crecimiento económico del país.

Entre los años treinta y los años setenta, la ciudad se convirtió en el polo dominante del proceso de industrialización del país basado en la sustitución de importaciones, patrón que siguieron también muchas

32. HARVEY, David (2007): Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Ediciones Akal S.A, Madrid, pág. 371.



otras grandes metrópolis latinoamericanas, con lo cual se convirtió en el principal centro de atracción de las migraciones internas del país y de la inversión pública. De 1954 a 1973, el país presentó un desarrollo estabilizador, así como altas tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) a partir de los procesos de industrialización y el crecimiento del mercado interno. Durante estos años, la ZMVM concentró las mejores oportunidades de trabajo y los mejores salarios pagados del país, convirtiéndose en el foco de atracción de grandes migraciones de población rural a las periferias de la ciudad. Esto generó procesos de ocupación fuera del control y planeación de los gobiernos locales que buscaban satisfacer la demanda de suelo y vivienda en extensas reservas territoriales caracterizadas por la escasez de infraestructura, servicios y equipamientos básicos.

Sin embargo, años más adelante, entre 1973 y 1982, surgió una etapa de agotamiento del modelo de crecimiento de la industria por sustitución de importaciones, con lo cual se generó una desconcentración económica por parte de la inversión pública y una creciente dependencia de la deuda exterior. Las causas de agotamiento de dicho modelo fueron principalmente las limitaciones del mercado interno, así como una necesidad de importar alimentos por la presencia de un estancamiento en la productividad agrícola.

Posteriormente, el periodo entre 1983 y 1994 representó el abandono de las políticas de desarrollo hacia el interior del país por un modelo económico global cuya prioridad eran las exportaciones. De esta forma, la influencia de las corrientes neoliberales, prodecentes del paradigma chileno, comienzan a influir sobre el gobierno mexicano. La apertura comercial y la drástica reducción de la inversión pública se tradujo

◀ Vista del asentamiento popular “El Yuguelito” en Iztapalapa.

Fotografía:
Jesica Amescua, 2011

en una fuerte reestructuración de la base económica metropolitana, sustituyendo la industria por el comercio y los servicios, principalmente de presencia extranjera, como su componente más importante.

Es durante la última década del siglo XX que la gran ola de la globalización comienza a tener importantes impactos sobre la ciudad. La implementación del modelo de desarrollo basado en la apertura generalizada de la economía hacia el exterior, así como en la apertura de los mercados capitales, de bienes y financieros, se tradujo en cambios fundamentales en los años próximos en la estructura económica y social de la ZMVM. Parte de estos cambios implicaron una distribución desigual del ingreso en la metrópoli, donde la proporción de pobreza extrema prácticamente se duplicó entre 1984 y 2000. Durante estos años, la persistente distribución desigual del ingreso, la proliferación del empleo informal y los altos niveles de pobreza ya existentes tuvieron como resultado la multiplicación de soluciones habitacionales a través de la producción social de la vivienda y una urbanización no regulada que respondían a las necesidades de los sectores más vulnerables de la población, participando así en la expansión periférica de los asentamientos populares. Un ejemplo de esto son los bajos ingresos económicos que el municipio de Valle de Chalco presentaba en el año 2000, donde un 76% de los hogares no superaban los tres salarios mínimos.

De forma paralela a esto, la ciudad moderna y de altos ingresos se desarrolló al suroeste del área central, aprovechando los grandes terrenos vacíos, antes ocupados para explotación de bancos de materiales pétreos, para crear así un eje de desarrollo inmobiliario propio de las actividades de una economía globalizada. De esta forma, las corrientes neoliberales y la globalización beneficiaron e impulsaron las actividades económicas de orden mundial como lo fue el desarrollo inmobiliario en las zonas privilegiadas de la ciudad, en contraste con la presencia de un proceso de expansión metropolitana en el área conurbada caracterizada por la continua ocupación de los territorios con altos índices de pobreza.

La división social del espacio urbano de la ZMVM

En el panorama nacional, México ha sufrido en las últimas tres décadas grandes cambios en sus dinámicas de urbanización, convirtiéndose en un país predominantemente urbano. Para el año 2000, las zonas metropolitanas del país ya albergaban a más de la mitad de su población. La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) ha sido la suma de áreas urbanizadas que se encuentran en un constante proceso de expansión y que presentan en su totalidad una estructura con altos grados de segregación social. Las dinámicas de desarrollo urbano de la ciudad han provocado fuertes presiones demográficas en su cuadrante sureste y han generado el surgimiento de procesos de poblamiento popular, principalmente en las zonas periféricas.

Como se explica en el libro *“Las reglas del desorden: habitar la metrópoli”*, en el proceso de producción del espacio urbano de la ZMVM se identifican tres grandes tendencias a nivel demográfico. La primera es el comportamiento del **crecimiento social negativo** del Distrito Federal, entendido éste como el traslado anual de la población de esta entidad hacia otras entidades del país o hacia el exterior, particularmente al Estado de México. Dicho traslado de población supera numéricamente a la población que llega al Distrito Federal desde otras entidades y se contrasta con la fuerte atracción de nuevos habitantes que presentan los municipios conurbados. Así mismo, se ha generado un fenómeno de movilidad residencial intrametropolitana, donde una parte de las delegaciones del Distrito Federal operan como áreas de expulsión de población y una parte de los municipios conurbados como áreas de recepción. Este fenómeno se encuentra relacionado con los procesos de urbanización periférica de los años ochenta y noventa que buscaban la formación de nuevos hogares que solucionaran las necesidades habitacionales en un suelo más barato o en viviendas de interés social en

la periferia metropolitana. La segunda tendencia surge desde los setenta y hace referencia a una tasa de crecimiento del número de hogares que supera a la tasa de crecimiento demográfico, es decir, **la oferta de vivienda supera la demanda de ésta**. Entre 1995 y 2000 en la ZMVM la tasa de crecimiento medio anual del número de viviendas fue superior en casi 85% a la tasa de crecimiento de la población. Por último, la tercera tendencia identificada ha sido la **disminución del tamaño promedio de los hogares**, así como el número de habitantes por vivienda, lo cual se encuentra directamente relacionado con la disminución del número de promedio de hijos y con la alta oferta de vivienda³³.

El resultado actual de la mancha urbana de la ZMVM se ha conformado tanto por un proceso continuo de expansión y consolidación, como por un proceso de incorporación, sin solución de continuidad, de las periferias populares y desarrollos suburbanos al área urbanizada, los cuales se enfrentan a cambios constantes en relación con su localización relativa, sus funciones y su papel en el contexto de la metrópoli. La evolución del tejido metropolitano desde principios del siglo XX, muestra que el proceso de producción de la gran área urbana continua que existe en la actualidad, se llevó a cabo por medio de la conurbación de una multiplicidad de áreas urbanas preexistentes relativamente pequeñas, a través de la urbanización de espacios previamente no urbanizados.

Ahora, en cuanto al proceso continuo de expansión y consolidación, anteriormente mencionado, éste ha sido resultado de la ocupación del territorio por parte de diferentes estratos sociales y actividades económicas que se llevan a cabo por medio de diversas maneras, ya sea por la vía formal o informal, y por parte de las decisiones políticas y económicas que dan pie o se oponen a las inversiones públicas y privadas, transformando así las condiciones de desarrollo de la ciudad.

33. Actualmente, la tasa de crecimiento de la población de la ZMVM es considerada como moderada, sin embargo esto no ha implicado que en las condiciones de vida de la mayoría de la población hayan mejorado.

En referencia a esto, se identifica un ciclo de constante expansión y consolidación del área urbanizada en diferentes periodos: ³⁴

1940: Nula existencia de créditos para la construcción de la vivienda sino hasta el decenio de los sesenta.

1950: (consolidación del área urbanizada): Planeación urbana de la expansión de la ciudad a partir de la ampliación y construcción de nuevas de vías de comunicación que buscaban orientar el desarrollo de la urbanización hacia el norte y oriente de la ciudad. La política urbana del Distrito Federal bloqueó la expansión formal del área urbanizada en la capital.

1960: (expansión del área urbanizada): Formación de colonia populares en terrenos de difícil topografía en el Distrito Federal, principalmente en la delegaciones Iztapalapa, Álvaro Obregón y Gustavo A. Madero, así como una explosión de crecimiento demográfico hacia el oriente del Estado de México.

1970: (consolidación del área urbanizada): El mejoramiento de los niveles de ingresos, la institucionalización de programas de regularización de los asentamientos populares y la creación de mecanismos públicos de financiamiento de vivienda media y de interés social se tradujeron en el incremento de la densidad media de habitantes por hectárea, pasando de 119.8 a 154.1 unidades.

1980: (expansión del área urbanizada): Durante esta década se desarrolló la crisis y se produjo una expansión explosiva del área urbanizada por medio de procesos de incorporación irregular del suelo a usos habitacionales, como lo fue el caso de Valle de Chalco.

1990: (consolidación del área urbanizada): densificación de las áreas urbanizadas irregularmente y una expansión moderada del área urbanizada y de pueblos conurbados. No se produjeron procesos masivos de urbanización popular.

2000: (expansión del área urbanizada): construcción masiva de conjuntos habitacionales de interés social, principalmente en el Estado de México.

34. DUHAU, E., GIGLIA, A. (2008): Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. Siglo XXI Editores, México, pág. 97-134.

Actualmente, en la ZMVM, y en muchas otras metrópolis latinoamericanas, la población pobre se encuentra localizada espacialmente de forma entremezclada con las clases medias y las clases altas, así como segregada en vastas áreas socialmente homogéneas.

*"[...] en la metrópoli coexisten la riqueza, la concentración de las sedes de las filiales de grandes empresas multinacionales y las casas matrices de las grandes corporaciones nacionales, [...] con la presencia de situaciones generalizadas de pobreza, altos niveles de precariedad habitacional [...] y el amplio predominio de ocupaciones de baja remuneración y en una alta proporción informales [...] En suma, una metrópoli de fuertes contrastes urbanos y sociales que se manifiestan [...] en las formas de habitar, de movilizarse y de utilizar y percibir el espacio urbano."*³⁵

35. *Idem.* Pág. 109.

BIBLIOGRAFÍA_CAPÍTULO I

ASCHER, François (2004): **Los nuevos principios del urbanismo: El fin de las ciudades no está a la orden del día**. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 96 págs. ISBN 8420641987

CASTELLS, Manuel (1999): **La cuestión urbana**. Siglo XXI Editores, México, 517 págs. ISBN 9682321735

CASTELLS, M., BORJA, J. et al (2003): **Local y global: La gestión de las ciudades en la era de la información**. Taurus, 424 págs. ISBN 8430605444

DUHAU, E., GIGLIA, A. et al (2008): **Las reglas del desorden: habitar la metrópoli**. Siglo XXI Editores, México, 570 págs. ISBN-13: 978-968-23-2760-5

FERNÁNDEZ, Ramón (1998): **La explosión del desorden, en: Problemas de la civilización contemporánea II, Población y hábitat**. Volumen 2, ITAM, México, 350 págs. ISBN: 84-245-0759-2

GUZMÁN, Alejandro (2006). **Una visión urbano-arquitectónica sobre la ciudad**. Universidad Iberoamericana, México, 68 págs. ISBN: 968-5123-33-0

HARDT, M.; NEGRI, A. (2005): **Imperio**. Paidós Surco 3, 504 págs. ISBN: 84-493-1754-1

HARVEY, David: **Breve historia del Neoliberalismo**. [Traducción en español], págs. 213.

MONTANER, J; MUXÍ, Z. (2011): **Arquitectura y política. Ensayos para**

mundos alternativos. Editorial Gustavo Pili, Barcelona, 255 págs.
ISBN: 978-84-252-2437-9

ROMERO, Gustavo. Et Al. (2004): **La Participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat.** CYTED. Facultad de Arquitectura, UNAM. FOSovi A.C.

ROMERO, Gustavo (2012): **Participación, hábitat y vivienda.** Universidad Nacional Autónoma de México, México, 73 págs.

SUÁREZ P., Alejandro (1998): **Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana de la ciudad de México, 1990-2010: síntesis.** Consejo Nacional de Población, México, 172 págs. ISBN-9706283005

TURNER, John F.C. (1977): **Housing by people: towards autonomy in building environments.** Pantheon Books, Universidad de Michigan, 166 págs. ISBN-0394409027

TURNER, J., FITCHER, R. et al (1972): **Freedom to build: dweller control of the housing process.** Macmillan, Universidad de California, 301 págs.



Capítulo 2

El espacio público en las ciudades contemporáneas.

RESUMEN

En el segundo capítulo se realiza una descripción de la crisis actual del espacio público en las ciudades contemporáneas, partiendo de la evolución de su concepción desde mediados del siglo XIX, momento histórico en el que el urbanismo planteaba al espacio público como elemento ordenador de la ciudad, hasta la actualidad. Así mismo, presenta un análisis crítico del fenómeno de privatización de los espacios públicos en la ciudades contemporáneas, las cuales le han dado paso a éste para la creación de espacios hipercontrolados que tienden a oponerse a la diversidad social y aumentan la polarización de las distintas clases sociales a través de zonas protegidas para unos y zonas excluyentes para otros.

En este apartado se abordarán las problemáticas actuales del espacio público en la ZMVM y se realizará un análisis crítico acerca del papel que ha tenido el sector público y privado en los últimos treinta años en relación a la producción capitalista del espacio público; esto en contraposición con iniciativas de participación ciudadana que han buscado impulsar su revalorización en la ciudad.

◀ Vista aérea de una parte de la Alameda y Palacio de Bellas Artes

Fotografía:
Mariana López,
2012

2.1 _TEORÍA SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO

“En el tránsito de lo moderno a lo posmoderno y del imperialismo al imperio, cada vez se advierte menos la distinción entre interior y exterior”.

Hardt, M; Negri A.

IMPERIO

En el siglo XIX, de forma paralela a la primera revolución industrial, los países europeos fueron testigos de un desarrollo urbano acelerado a partir de la movilización masiva de trabajadores e inmigrantes a las ciudades. Esto generó una ruptura en el entendimiento de la cuestión urbana, dándole así origen al problema complejo de la forma de abordar los aspectos económicos, sociales e higiénicos en las ciudades por encima de los niveles formales abordados en los siglos anteriores. Es en este punto de la historia en el que se forja la separación entre arquitectura y urbanismo, surgiendo el segundo como una nueva ciencia que se enfrenta al fenómeno global, principalmente con objetivos funcionales, higiénicos y de circulación en las ciudades, con una visión que iba más allá de los postulados estéticos.

Vista aérea de la Plaza de la Constitución (Zócalo), Ciudad de México. ▶

Fotografía:
Archivo Carlos Villasana



Parte de esta nueva concepción de las ciudades, se tradujo en una separación entre arquitectura y urbanismo, quedando la arquitectura subordinada al trazado viario de la ciudad. Así mismo, por primera vez se formalizó la distinción jurídica entre el espacio público y el espacio privado por medio de instaurar el “derecho a la propiedad” como garantía frente a las arbitrariedades del poder. De esta manera, en el urbanismo del siglo XIX, el espacio público se convirtió en el elemento principal ordenador de las ciudades, como se puede apreciar en los proyectos urbanísticos de Haussmann en París y de Cerdá en Barcelona.

Más adelante, hacia fines de los años sesenta del siglo XX, Jürgen Habermas realiza una reflexión acerca de la constitución de una esfera pública que se constituye en Europa entre el siglo XVII y XVIII, siendo ésta aquella esfera no estatal, sino civil, donde los ciudadanos se vuelven partícipes de debates abiertos y de asuntos que antes eran considerados como de interés exclusivo del Estado y así mismo reservados a la autoridad estatal. Aunque dicha reflexión de Habermas sobre la esfera pública, junto con las de otros autores como Richard Sennett y Jane Jacobs, entre otros, no hacía referencia al sentido físico y espacial del espacio público, los atributos que se le dieron al concepto de la esfera pública en la sociedad moderna fueron posteriormente trasladados al concepto de un espacio público de tipo ideal. Éste era aquél espacio



Proyecto urbanístico de Haussmann en París

Fuente: <http://www.fotosi-magenes.org/plan-haussmann>

asignado al uso del público, sin importar categorías o clases social, de libre acceso, capaz de admitir la copresencia de extraños y en donde imperara la condición de iguales en la diferencia, sin importar la edad, clase social, sexo, pertenencia étnica, apariencia, etc. De esta manera, entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, el conjunto de bienes y espacios urbanos que fueron asignados de forma jurídica al uso de todos en la sociedad moderna de las principales ciudades europeas y de Estado Unidos buscaban impulsar la igualdad, como derecho cívico básico, y hacer posible la creación de este espacio público de tipo ideal.

Sin embargo, este nuevo orden urbano de las ciudades modernas basado en la búsqueda de la racionalización y en el control del espacio urbano, creó tanto espacios separados como espacios comunes a partir de la segregación y zonificación de actividades, en apoyo de una domesticación de la calle, término utilizado por Peter Balwin, que pretendía una moralización de la vida urbana a partir de la reglamentación del uso del espacio urbano en congruencia con los valores domésticos de una clase media profesional y empresarial.

Proyecto
urbanístico
de Cerdà en
Barcelona

Fuente: <http://densityatlas.org/casestudies/profile.php?id=92>



“El espacio público, aunque nos guste pensarlo como un espacio abierto y libre, en efecto está marcado en su esencia no sólo por la cuestión de la convivencia de sujetos heterogéneos, sino en particular por la cuestión de las normas comunes y de la común aceptación de las normas, sean éstas explícitas, formales o informales, rígidas o flexibles.” ³⁶

En el contexto de los inicios de la ciudad industrial, L. Lofland describe que la creación de un espacio público democrático, más que producir cierto orden en la ciudad, pretendía el disciplinamiento y la organización de las clases populares o clases peligrosas, las cuales formaban parte de una población flotante desempleada que recibían las ciudades y que coexistían en el espacio público con la burguesía y las clases medias. Posteriormente, se logró la afiliación laboral e institucional de estas clases populares a la población general, mejorando sus condiciones económicas-sociales y a través de procesos de homogeneización de la sociedad, con lo cual fue posible desarrollar en gran medida el espacio público de tipo ideal, descrito anteriormente.

A lo largo de la modernidad, la sociedad europea configuró los límites entre el dominio público y privado al concebir la esfera privada como parte de la privacidad, intimidad y la propiedad, y la esfera pública como la garantía de igualdad legal y de oportunidades, de aportación de servicios, cobertura y bienestar. El individuo moderno contemplaba, desde lo “privado”, su interior, a lo “público” como su afuera, siendo el exterior el lugar de la política y la expresión de los individuos. Sin embargo, a partir del urbanismo moderno surge un urbanismo funcionalista que buscaba la simplificación y repetición de las funciones urbanas a través de un orden espacial de zonificación de elementos y segregación de actividades, con lo cual también el espacio público se vio sujeto a la

36. DUHAU, E., GIGLIA, A. (2008): Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. Siglo XXI Editores, México, pág. 51

asignación de usos específicos. Los principios de organización espacial del urbanismo moderno dividieron claramente lo público y lo privado, siendo lo público los espacios exteriores, grandes infraestructuras y equipamientos colectivos, mientras que lo privado se representaba a partir de las superestructuras.

Para los años sesenta del siglo XX, el conjunto de bienes y servicios de la ciudad moderna tardía, o la ciudad europea en la etapa de la industrialización fordista, se asociaron con las funciones económicas y sociales del Estado para crear así una serie de programas e instituciones conocidos como Estado Benefactor que impulsaron, tanto el espacio público, como la vivienda pública o social, sistemas públicos de salud, educación, transporte, etc.

A lo largo del siglo XX y XXI han surgido una serie de factores que han provocado una “crisis del espacio público” en las ciudades, a través del surgimiento de las dinámicas de la propiedad privada en favor del mercado capitalista, la ocupación exclusiva del espacio circulatorio por parte del automóvil, la oferta comercial cerrada y la inseguridad ciudadana. Los espacios públicos existentes, y sus nuevas configuraciones, se han ido privatizando progresivamente, creando espacios aislados y protegidos. A diferencia de la clara distinción espacial del urbanismo moderno, en la actualidad *“el espacio público se ha privatizado hasta tal punto que ya no tiene sentido entender la organización social como una dialéctica entre los espacios públicos y los privados, entre lo interior y lo exterior”*³⁷.

En relación a lo anteriormente mencionado, Jordi Borja describe a este tipo de urbanismo como un “urbanismo de productos” vinculado con estrategias de competitividad y sometido a la iniciativa privada, el cual se opone a la redistribución social y tiende a reducir el riesgo de la diferencia y de la heterogeneidad generando la segmentación social como resultado de una agorafobia urbana.

37. HARDT, M.; NEGRI, A. (2005): Imperio. Paidós Surco 3, pág.210.

Así mismo, autores como Améndola, al revisar los principios organizadores de la ciudad postmoderna, describen a esta ciudad como lúdica, estética y cultural, como aquella conformada como un escenario del hedonismo urbano y basada en las actividades del ocio y el consumo. En este sentido, Améndola menciona que los principios organizadores de esta ciudad están determinados por factores como el mercado inmobiliario, las exigencias de valorización del capital y el consumo de masas, los cuales inciden en la forma y organización de una ciudad que se desarrolla en función de la lógica de la acumulación y la asimetría de las relaciones sociales. Apunta que el principio de la exclusividad, como forma de consumo, ha sido utilizado como un instrumento de motivación que ofrece la posibilidad de vivir una experiencia única, generándose así una ciudad restrictiva que fomenta una continua lucha entre distintos individuos o grupos para la distinción social. Según Jayne, en las ciudades actuales esta distinción social está dada, más que por las diferencias en el acceso al empleo, por las diferencias en el acceso y el uso de bienes y servicios que se relacionan directamente con la creación de identidades y estilos de vida, dentro de lo cual se encuentra el ámbito de lo público.

A diferencia de la ciudad moderna, aquella que se buscaba que fuera funcional a partir de la organización y la racionalización, la ciudad postmoderna es la ciudad en la que prevalece el impulso a hacerla vivible y atractiva para estimular el consumo y la acumulación del capital³⁸. Sin embargo, no se trata únicamente de un consumo de productos, pues al mismo tiempo también se consumen ideas y símbolos de acuerdo a clase social, género, edad, etc. Las diferentes prácticas de consumo permiten construir identidades que generan apego a determinados grupos sociales, lugares o espacios³⁹. La expansión y extensión del consumo privado de hoy en día ha generado la pérdida, en ciertos grados de la accesibilidad y la apertura, tanto material como simbólica,

38. AMÉNDOLA, Giandomenico (2000): La ciudad posmoderna: magia y miedo de la metrópolis contemporánea. Celeste Ediciones, Madrid, pág 126-132.

39. JAYNE, Mark (2006): Cities and Consumption. Routledge [Critical Introductions to Urbanism and the City], Londres y Nueva York, pág 5.

de los espacios públicos, sustituyéndose la jurisdicción pública regulada del Estado por las corporaciones, grupos o propietarios privados. Así mismo, el espacio público en la actualidad, además de presentar una manifestación predominante de privatización, se caracteriza por la generalización de la circulación del automóvil, de los centros comerciales, así como de la regulación de los usos y horarios legítimos.

Espacio público
y arquitectura
en Caracas
(1949-1957)

Fuente:<http://www.taringa.net/comunidades/venezuelaintersactiva/7678933/Utopia-de-la-modernidad-caracena-1949-1957.html>



Espacio público
y arquitectura
en Caracas
(1949-1957)

Fuente:<http://www.taringa.net/comunidades/venezuelaintersactiva/7678933/Utopia-de-la-modernidad-caracena-1949-1957.html>



Los procesos urbanos en las ciudades contemporáneas han transformado la relación entre lo público y lo privado, así como la forma en la que estos estructuran el orden social. Para comprender las implicaciones de la crisis actual del espacio público, la cual tiene su origen en los años sesenta y setenta en las ciudades, es importante considerar las transformaciones normativas, tanto las jurídicas como las informales, las transformaciones funcionales y las representaciones simbólicas del espacio público, de tal manera que se aborde el entendimiento de la crisis del espacio público como una parte también de la crisis de la ciudad.

2.2_ LA CRISIS DEL ESPACIO PÚBLICO EN LAS CIUDADES CONTEMPORÁNEAS

“La capacidad de vivir con las diferencias no es una capacidad que se adquiere fácilmente...En cambio, la incapacidad de hacer frente a la irritante pluralidad de los seres humanos y a la ambigüedad de todas las decisiones clasificatorias se perpetúa y se refuerza por sí sola...El proyecto de escapar al impacto de la multitalidad urbana y encontrar un refugio en la uniformidad, monotonía y repetición de la comunidad es tan masoquista cuanto capaz de autorreproducirse”.

BAUMAN, 2003:118

Cuando se habla de la crisis del espacio público en las ciudades contemporáneas se hace referencia principalmente a las transformaciones que éstas han tenido a partir de los años sesenta y setenta del siglo XX en relación con los procesos de abandono, deterioro, desaparición y privatización del espacio público, así como a un claro retroceso en la vida urbana. Así mismo, durante los últimos cincuenta años, la preocupación de diferentes autores por los espacios públicos se ha enfocado a la reducción de su carácter de lugar socialmente inclusivo, que da acceso a un público socialmente heterogéneo y concentra a las distintas clases y grupos sociales de la población urbana.⁴⁰

40. En el apartado dedicado al espacio público del libro *Las Reglas del Desorden; Habitar la metrópoli* se describe que, en realidad, esta cualidad “perdida” en la actualidad nunca se presentó de tal manera en la ciudad moderna, por lo que es importante considerar más bien

El crecimiento desorbitado de las ciudades ha estado vinculado directamente con el control total de la propiedad privada del suelo en el planeta y ha tendido a ser monopolizada por unos cuantos, convirtiéndolas en esclavas de los mecanismos especulativos que buscan un rendimiento inmediato y un mínimo compromiso con los lugares, volviéndolas insostenibles. Así mismo, el hipercapitalismo ha sido un catalizador de un crecimiento urbano desaforado de las ciudades y promotor de respuestas higienistas impartidas por el Estado, arrasando con barrios tradicionales y cualquier espacio urbano (ocupado o sin ocupar) que no responda a los intereses del capitalismo y a la modernización. La función que llegó a ejercer el Estado como estabilizador de la sociedad capitalista en las ciudades se ha transformado en la de facilitador de los intereses estratégicos del desarrollo capitalista. A esta alianza entre el sector público y el privado con el objetivo central de generar un desarrollo económico de forma especulativa es denominada por David Harvey como empresarialismo urbano. Además, describe a este empresarialismo como aquel que busca una mejora inmediata en la economía política del lugar por encima del mejoramiento de las condiciones de un territorio determinado, en donde el sector público asume el riesgo y el sector privado obtiene los beneficios.⁴¹

Por varios años, las tendencias neoliberales de las ciudades del siglo XXI, han aumentado los niveles de injusticia, desigualdad a dicha crisis del espacio público como resultado de una disociación entre el espacio jurídicamente público y las actividades de la vida cotidiana, las cuales se realizan cada vez menos en el espacio público. Es por esto que en esta literatura se hace expresa la necesidad de comprender la relación entre las transformaciones socio-espaciales de las ciudades y las prácticas urbanas, sin dejar a un lado el papel de los actores públicos y privados en relación al espacio público. Véase páginas 51-59.

41. HARVEY, David (2007): Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Ediciones Akal S.A, Madrid, pág. 374.

y exclusión del “derecho a la ciudad”, por medio de dinámicas que favorecen los privilegios del capitalismo financiero y de los gobiernos. En los últimos años, como respuesta al crecimiento de los índices de delincuencia y violencia en las grandes ciudades, el Estado se ha basado en una ideología higienista para la organización socioespacial de las ciudades al implementar soluciones represivas que expulsen o aparten socialmente, económicamente y geográficamente a los “otros” para “intentar mantener el orden social”.

Esto ha generado el crecimiento de la “ciudad privada”, en donde la experiencia urbana y las interacciones sociales se han vuelto mesuradas, controladas y organizadas. Así mismo, la privatización del espacio urbano ha apostado por la creación de espacios hipercontrolados que le brinden a la ciudadanía un sentido de seguridad, ya que ésta es incapaz de relacionarse con el “otro” y de reaccionar frente a cualquier imprevisto. De esta manera, en las metrópolis actuales se presenta una disputa en torno a los espacios urbanos de la cual forman parte ciertos actores que difunden aceleradamente lugares cercados e hiperreglamentados como lo han sido los centros comerciales y los espacios residenciales cerrados. *“...los hombres moldean sus vidas comunes de tal modo que su único sentido de afinidad es el sentido de creerse parecidos o semejantes”*⁴².

El fenómeno de la “ciudad privada” se ha empeñado en promover la diferenciación de las clases sociales, lo cual ha tenido repercusiones en los niveles de apertura y accesibilidad a los espacios públicos como si éste fuese la causa de la inseguridad que se vive en las ciudades. De esta manera, las ciudades han

42. SENNETT, Richard (1975): The fall of public man.

optado por un “higienismo social” como solución para “limpiar la ciudad de los otros, sustituyendo los espacios públicos por áreas privatizadas consideradas como zonas protegidas para unos y excluyentes para otros”.⁴³ “...el anonimato en cuanto a requisito positivo de la experiencia urbana de la ciudad moderna, como sinónimo de libertad y oportunidad, ha dejado de ser un ingrediente deseable de la experiencia urbana en la ciudad globalizada”⁴⁴.



43. BORJA, J; MUXÍ, Z.(2000): Espacio público, ciudad y ciudadanía [En línea].Barcelona, pág. 54.

44. DUHAU, E., GIGLIA, A. (2008): Las reglas del desorden: habitar la metrópoli. Siglo XXI Editores, México, pág. 36

2.3_ ESPACIO PÚBLICO Y DERECHO A LA CIUDAD

“[...] los espacios públicos pueden ser considerados [...] vehículo de la democratización de la vida social. Simétricamente, la pérdida, en diversos grados, de accesibilidad e inclusividad de los espacios públicos, indica una evolución en sentido contrario. Cuando se asiste a su creciente segmentación social, a una restricción creciente de sus grados de apertura (tanto material como simbólica) y resultan sujetos a diversas formas de interdicción y exclusión y cuando la jurisdicción pública democrática regulada y acotada es sustituida por corporaciones privadas o grupos de ciudadanos en tanto propietarios privados, sin duda la publicidad de los espacios de uso colectivo retrocede en la misma medida”.

Las reglas del desorden: habitar la metrópoli.

EMILIO DUHAU / ANGELA GIGLIA

En el contexto de las transformaciones globales en las ciudades contemporáneas, el estudio de lo público, como concepto y como lugar de encuentro entre miembros diferentes de la sociedad, nos permite comprender, tanto a los procesos y a los actores sociales que forman parte de la experiencia urbana y la organización social, como las relaciones entre ciudadanos e instituciones, las formas de gestión y la capacidad del gobierno por abordar las problemáticas actuales del espacio urbano. En las últimas décadas se han identificado tendencias contrapuestas en el proceso de construcción de lo público relacionadas con los fenómenos de la ciudad. Por un lado, se percibe el debilitamiento de la ciudadanía y el cierre de los espacios públicos como parte de la privatización,

burocratización, inseguridad, exclusión, desigualdad, concentración de población y pobreza. Dicha tendencia se asocia al dominio de intereses particulares, dentro de la cual se lleva a cabo también la apropiación individual y colectiva del espacio urbano, y ha tenido como consecuencia la fractura de las relaciones entre los ciudadanos.

Por otro lado, también se encuentra presente en las ciudades contemporáneas una tendencia a la revalorización y apertura del espacio público como escenario cotidiano de la puesta en práctica de los derechos ciudadanos y la democracia participativa, y donde se perciben la relaciones entre ciudadanos y gobierno. En este sentido, el resurgimiento de lo público urbano busca el fortalecimiento de la ciudadanía a partir del desarrollo de las formas de expresión, organización y participación de los diferentes actores sociales. El espacio público, al adquirir mayor importancia como espacio político, permite la expresión de nuevas realidades urbanas y actúa como medio de acceso a la ciudadanía y a la integración social. Es en este espacio político *“donde se expresan colectivamente disputas por el acceso a la ciudad, [...] donde surgen formas de de organización que demandan la reivindicación o ampliación de derechos ciudadanos”*⁴⁵. Así el proceso de expansión de la ciudadanía implica la ampliación de los derechos de los ciudadanos, la apertura a la discusión sobre las demandas que éstos plantean y las relaciones que establecen con las instituciones y el gobierno, contrarrestando las formas de exclusión social que han surgido a partir del modelo económico neoliberal.

A partir de lo anteriormente descrito, se considera al espacio público y a la ciudadanía como conceptos estrechamente relacionados,

Protesta social en el Parque
Hundido, Ciudad de México. ►

Fotografía:
Jesica Amescua, 2014

45. URIQUIETA, P. (coord.) 2011: Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz / CIDES-UMSA, La Paz. Pág. 385.

ASESINO!
Yo no fui
Fue Teté

mamá
me mató
el estado

CRIMEN
DE
ESTADO



pues las expresiones de los diferentes grupos sociales tienen lugar en los espacios públicos a través de diversas formas asociativas como grupos vecinales, étnicos, de género, de jóvenes, así como de la organización de la sociedad civil. De esta forma, la importancia fundamental de la consideración del espacio público como escenario cotidiano de la puesta en práctica de los derechos ciudadanos y la democracia participativa se inscribe en el debate sobre el derecho a la ciudad.

El concepto de derecho a la ciudad ha sido concebido por autores como Henri Lefebvre y Jordi Borja como el derecho de los ciudadanos a la vida urbana, a la inserción en la ciudad formal, a la movilidad y a acceder a todas las redes y circuitos de comunicación, información e intercambio. En este sentido, el sociólogo francés y revisionista marxista, Henri Lefebvre, considera que el derecho a la ciudad no depende de una ideología urbanística o de la intervención de la arquitectura, sino de la centralidad del espacio urbano, como su calidad o propiedad esencial del mismo.

*“La estrategia urbana fundada en la ciencia de la ciudad tiene necesidad de apoyo social y fuerzas políticas para operar. No actúa por sí sola. No puede dejar de apoyarse en la presencia y acción de la clase obrera, la única capaz de poner fin a una segregación dirigida esencialmente contra ella. Sólo esta clase en cuanto a tal puede contribuir decisivamente a la reconstrucción de la centralidad destruida por la estrategia de la segregación...Esto no quiere decir que la clase obrera vaya por sí sola a hacer la sociedad urbana, sino que sin ella nada es posible”.*⁴⁶

46. LEFEBVRE, Henry (1969): El derecho a la ciudad. Península, Barcelona, 133 págs.

2.4_ LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA ZMVM.

Distribución, acceso y calidad de los espacio públicos en la ciudad.

A partir de estudios recientes, se han identificado tres fenómenos problemáticos que inciden en la condición actual de los espacios públicos en la Ciudad de México. En primer lugar, se identifica la desigualdad de la distribución, acceso y calidad de los espacios públicos en la ciudad, pues, por un lado, existe una gran concentración de éstos en las localidades y delegaciones centrales como Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Venustiano Carranza, Coyoacán y Cuauhtémoc. En estos casos, los espacios públicos tradicionales e históricos, como plazas, calzadas y parques, coexisten con espacios públicos contemporáneos de consumo como centros comerciales, en su gran mayoría. Sin embargo, en las delegaciones y municipios periféricos que presentan altos niveles de pobreza y marginalidad aparece una situación diferente con la dispersión e improvisación de espacios públicos. de calidad (física) y escala distinta. Así mismo, entre ambas zonas, las diferencias son claramente marcadas en cuanto a condiciones de bienestar, infraestructura y servicios, mantenimiento y facilidad de acceso.

El segundo fenómeno es la mercantilización y la masificación de los espacios públicos proveniente del crecimiento desbordado y descontrolado del desarrollo de actividades y prácticas comerciales, formales o informales, que se llevan a cabo en plazas, calles y parques,

Actividades y prácticas comerciales
en Chapultepec, Ciudad de México.

Fotografía: Marina Ruiz, 2014



entre otros. Esto debido a una nueva división de trabajo en la ciudad, surgida en las últimas décadas del siglo XX a partir de un proceso de desindustrialización, enfocada principalmente en las funciones comerciales y de servicios de gran escala. Dichas prácticas comerciales se distinguen por su desarrollo fuera de los marcos legales y responden a la búsqueda de alternativas de trabajo e ingreso de los actores sociales excluidos del mercado del empleo formal.

El tercer fenómeno es la degradación de lo público urbano, desde su calidad física y relacional, hasta la valoración del mismo. Frente a esto, a partir de la última década, la crítica hacia la privatización del espacio urbano se ha traducido en una revalorización de lo público como lugar de relación y de participación, así como en la demanda de la apertura de espacios públicos de calidad.

Estos fenómenos nos hablan de una condición de fragilidad de lo público en la ciudad expresada en el contexto urbano con diferencias y particularidades entre las áreas centrales y las periféricas, entre las centralidades modernas y los centros históricos. Así mismo, los procesos sociales, culturales, políticos y económicos inmersos en dichos fenómenos revelan conflictos en relación al acceso a la ciudad.

En la Ciudad de México, al igual que en muchas otras más de América Latina, el proceso de construcción de lo público ha estado estrechamente vinculado con la disputa por el espacio urbano y los conflictos socioculturales, así como con las realidades sociales, políticas y urbanas a nivel local, regional, nacional y mundial. En relación a esto, la articulación entre el ámbito local y el ámbito global ha intervenido de forma significativa en la producción del espacio público en las ciudades a partir de procesos macro-sociales y urbanos que abarcan la reestructuración del capitalismo, la interdependencia global, la formación de mega ciudades y el desarrollo del espacio de flujos, con lo cual se han generado nuevas dinámicas socio-espaciales que han modificado el uso del espacio urbano. Así, el espacio público se ha convertido,

según el antropólogo Abilio Vergara, en aquél que, más que generar identidad, busca el auto-reconocimiento y la identificación del otro a partir de la convivencia, sin la necesidad de requerir de un lugar o un territorio específico para establecerse y desplegarse⁴⁷. Por esto, la calle se ha venido destacando como el espacio ideal para la realización de lo público, por su libre acceso y uso, y como el espacio donde se expone la diferencia. Sin embargo, existen distintas formas de representación de lo público en la ciudad con claras diferencias entre sí en relación con sus condiciones de accesibilidad, diversidad social y cultural, funcionalidad, centralidad y de libertad de discurso, entre otras. Por ejemplo, por un lado, se encuentran los parques y las plazas que se han convertido para las poblaciones urbanas en los lugares de conmemoración y rituales, de tránsito y descanso, de diversidad e indiferencia, debido a sus características de lugar de debate, de conmemoración cívica y comunitaria, de acceso libre, de multifuncionalidad y multidimensionalidad y de diversidad social y cultural. Y por otro lado, se encuentran en la ciudad los espacios públicos de consumo, como lo son los centros comerciales, una de las representaciones de lo público de mayor auge en la actualidad, que se contraponen a los primeros con características como el acceso controlado y segregativo, la falta de diversidad social y cultural, el rechazo a la diferencia y el control de las actividades. Sin embargo, hoy en día, la esfera pública⁴⁸ va más allá de una espacialización situada, pues no se vincula necesariamente con un lugar o territorio, sino también con los medios de comunicación masiva, aumentando así la complejidad de lo público en la ciudad.

47. VERGARA, A. (2005). "La plaza pública" en: Diario de Campo. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. No. 34, julio. págs. 2-18.

48. Cuando se habla de la esfera pública se identifica a ésta como el campo donde determinados actores reflexionan acerca del problema y las decisiones en relación con la convivencia de la sociedad, por lo que se refiere, inevitablemente, al poder.



Representación de
"La pasión de cristo"
Iztapalapa,
Ciudad de México

Fotografía:
Jesica Amescua,
2011

La privatización del espacio público.

En el caso de la Ciudad de México, el espacio público ha sido resultado, tanto de prácticas sociales que reproducen lazos de pertenencia, como de tensiones y conflictos por el uso y control del espacio, asociado a disputas por el acceso a bienes y servicios públicos. Es por esto que el significado de lo público urbano en la ciudad está aunado a los espacios, la propiedad y la ciudad, así como a la ciudadanía y sus derechos.

Frente a los fenómenos de segregación y fragmentación social producidos por los nuevos procesos urbanos, la experiencia de lo público en la ciudad se ha dado de forma diferenciada y desigual, pues aunque el espacio público se presenta como el espacio de todos, no todos lo usan, lo apropian o acceden a él de la misma manera. En la Ciudad de México, así como en la gran mayoría de las ciudades en América Latina, la disociación entre espacios públicos y prácticas urbanas se ha generado principalmente a partir de la lógica de privatización y de espacialización en la ciudad. La primera se ha traducido en una segmentación social de lo público, donde éste es filtrado socialmente por medio de barreras físicas y donde se realiza un control de acceso y salida, así como de mecanismos de autoexclusión que se derivan de un sentimiento de “estar fuera de lugar”, ya sea por apariencia física o por hábitos culturales. Por esta razón, podemos encontrar que en la mayoría de los espacios públicos de la ciudad no veremos la coexistencia entre las clases medias y acomodadas y las clases populares o grupos marginales.

Para el fenómeno de privatización de los espacios públicos, se pueden identificar cuatro tendencias principales. La primera tendencia hace referencia a la multiplicación de equipamientos o espacios de propiedad jurídicamente privada destinados al uso público como centros comerciales, parques recreativos, etc. En este caso, tanto el control de

acceso como los usos, reglas y comportamientos son definidos por su propietarios.

La segunda tendencia trata del cierre y control privados de espacios jurídicamente públicos como lo es el cierre de calles o espacios abiertos de tránsito por parte de organizaciones vecinales o compañías privadas, para una supuesta mayor “seguridad”, o también la implementación de una gestión privada en los espacios públicos para crear espacios especializados de consumo y recreación destinados a un público en específico. Aquí, los mismo mecanismos del mercado aplican dispositivos de vigilancia y control de acceso, haciendo una depuración social del público asistente y cancelando cualquier oportunidad de diversidad de usos y usuarios.

En la tercera tendencia, se presenta una apropiación o control de espacios jurídicamente públicos por parte de grupos específicos que limitan la libertad de circulación, la posibilidad de congregación y la diversidad de usos con el objetivo de llevar a cabo distintas formas de aprovechamiento privado del espacio como lo es el desarrollo de las actividades y al economía informal en calles, plazas, parques, etc.

La cuarta, y última, tendencia corresponde a la producción y organización del hábitat como hábitat privado de uso restringido a los residentes, donde se desarrollan equipamientos de consumo y recreativos de uso exclusivo en enclaves residenciales cerrados. Esta tendencia multiplica la producción del hábitat cerrado en relación con el espacio público y consiste en la eliminación del espacio de proximidad como espacio público y del conjunto de bienes de uso colectivo como bienes públicos. Así mismo, el hábitat cerrado es aquél que se separa del medio circundante, ya que en la medida en la que el conjunto habitacional cerrado produzca su propio medio ambiente, podrá prescindir de la convivencia con el exterior inmediato, rompiendo toda continuidad con el tejido urbano. Las cuatro tendencias descritas anteriormente, nos hablan de una tendencia generalizada a la homogeneización social de espacios

y equipamientos de uso público en las ciudades contemporáneas, a partir de la creación de micromundos regidos por reglas que favorecen al interés privado.

Hoy en día en la Ciudad de México, el espacio público no se caracteriza por ser un lugar de encuentro entre sujetos diferentes y desiguales. Los espacios abiertos como las calles y las plazas son cada vez menos atractivas para los sectores de población medios y altos que ven estos lugares como espacios de riesgo y molestias, donde el encuentro imprevisto con personas distintas es más un agobio que una oportunidad de vida urbana. Las situaciones de encuentro son cada vez más estereotipadas.

2.5 PARTICIPACIÓN CIUDADANA. REVALORIZACIÓN DE LO PÚBLICO URBANO.

A partir de los procesos sociales y urbanos que han tenido lugar en los últimos años, distintas disciplinas como la filosofía, la sociología, la antropología y el urbanismo han planteado reflexiones críticas acerca de las transformaciones en el desarrollo de la vida pública de las ciudades contemporáneas. Dichas reflexiones coinciden, entre otras cosas, en la importancia que le otorgan a lo público en la vida social y en el reconocimiento de la pluralidad cultural como elemento esencial en la construcción de una vida pública democrática. Estas contribuciones surgen a partir de la segunda mitad del siglo XX, pero adquieren mayor auge en el debate académico en el tránsito hacia el siglo XXI, destacando a lo público urbano como un potencial elemento central en la reconstrucción de la ciudad y la ciudadanía.

Como ejemplo de esto, a finales de los años cincuenta del siglo XX, la perspectiva filosófica de Hannah Arendt describía a lo público como expresión de la pluralidad y la diferencia humana en un mundo común, el cual podía llegar a su fin al ser sujeto a condiciones de aislamiento y perspectivas únicas. Así mismo, abordaba el significado de lo público como un proceso que une y separa a quienes intervienen en su construcción y como espacio de relación, donde lo común se convierte en el elemento cohesionador. Así mismo, sumada a esta perspectiva, se encuentra la perspectiva sociológica de Richard Sennett que, a principios de los años setenta del mismo siglo, planteaba a lo público como alusión a los vínculos de asociación y de compromiso cívico mutuo, es decir, a los vínculos de un pueblo o de una multitud con fines sociales, más que a los vínculos entre familia o amigos. Una de las reflexiones críticas principales

de este autor se basaba en el debilitamiento de los vínculos sociales y en la tendencia al abandono de lo público en la sociedad moderna, derivada del predominio del individualismo, donde, a partir del repliegue hacia el ámbito privado, la concepción de lo público comenzaba a carecer de sentido. Ambas perspectivas abrieron posteriormente el debate sobre el debilitamiento de lo público y el predominio de lo privado en las grandes ciudades capitales, a lo que años más adelante se le sumaron la importancia de la articulación entre lo local y lo global y los cambios estructurales en la relación entre Estado, sociedad y territorio.

Autores latinoamericanos como Luis Carlos Bresser Pereira y Nuria Cunill Grau han ampliado el debate entorno a la privatización y la burocratización de lo público al realizar una distinción entre lo público estatal y lo público no estatal, siendo este último aquel espacio de la democracia participativa, conformado por diversas organizaciones de la sociedad civil, cuyo propósito es mantenerse libre de intereses particulares y proteger los derechos de los ciudadanos. Bajo este enfoque, el espacio público no estatal busca generar prácticas sociales basadas en la solidaridad y la construcción de la ciudadanía, sin incorporarse al aparato estatal. Sin embargo, la visión ideal del debate actual de lo público como “espacio de todos”, como “elemento potencialmente integrador” o como “lugar que expresa la diversidad cultural” en sociedades tan complejas como las contemporáneas, es considerado por la autora Nora Rabotnikof como una alusión nostálgica a las nociones clásicas del espacio público, por lo que plantea más bien abordar lo público como el espacio que debe ser construido a partir de las necesidades de una sociedad plural y diferenciada y en correspondencia con las nuevas formas físicas y sociales, los vínculos y las redes que cada ciudad genera.

En el caso de la capital del país, hasta finales de los años noventa del siglo pasado ésta presentó condiciones particularmente limitadas en términos políticos y constitucionales, pues en este periodo los representantes políticos del Distrito Federal y de sus delegaciones eran elegidos por el presidente de la República, teniendo repercusiones

en las formas de construcción de participación ciudadana en la ciudad. Sin embargo, a partir de 1997, esta situación tuvo cambios notables en el proceso de construcción de una vida pública por medio de la primera elección democrática del jefe de gobierno de la capital y en el año 2000 con la elección de los delegados correspondientes a sus unidades políticas. Esto contribuyó a la apertura de los espacios para la innovación en el diseño e instrumentación de políticas sociales urbanas, así como para impulsar, tanto la transformación de las prácticas sociales e institucionales con el fin de ampliar la construcción de la ciudadanía, como un conjunto de programas y acciones sociales en busca de contrarrestar los efectos de exclusión de los procesos urbanos, reflejados en los espacios públicos de la ciudad.⁴⁹

En la actualidad, en el proceso de construcción de lo público en la ciudad, se distinguen dos tendencias contrapuestas. Por un lado, se encuentra el debilitamiento de la ciudadanía, manifestado en la fractura de las relaciones entre los ciudadanos, así como entre éstos y las instituciones y el gobierno. Y por otro lado, se distingue la expansión de la ciudadanía a partir del desarrollo de diversas formas de expresión, de organización y participación de los ciudadanos en las demandas por ampliar sus derechos, con lo cual, en algunos casos, se ha logrado transformar el marco legal. Las demandas, tanto de los movimientos sociales como de las micro-sociedades de los pueblos originarios y de los pueblos urbanos, sometidos a los efectos de una urbanización acelerada, se han enfocado en la búsqueda del reconocimiento de las diferencias y en la reivindicación de los derechos territoriales, sociales, culturales y urbanos, entre otros. Así mismo, como ejemplo de la expansión de la ciudadanía, se encuentra la creación de los Programas de Mejoramiento Barrial, cuyos efectos se han representado en la mejora de los espacios públicos en localidades que se encuentran en condiciones de marginalidad.

49. Ver ensayo de Patricia Ramírez Kuri "Lo público urbano: diferencia y desigualdad. Reflexiones sobre la Ciudad de México" en "Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía", págs. 373-388.

Entre los programas que han atendido las demandas de espacio público en la Ciudad de México se encuentran:⁵⁰

1) Programa de Recuperación del Espacio Público (PREP) :

Su objetivo principal es mejorar la calidad de vida en las ciudades, con énfasis en los grupos sociales en condición de pobreza, a través de la provisión de infraestructura social y vivienda digna, así como consolidar ciudades eficientes, seguras y competitivas. Es de carácter federal y su definición y aplicación se hace de manera jerárquica, pues no considera la opinión de los usuarios.

2) Autoridad del Espacio Público (AEP):

Es un órgano desconcentrado y adscrito a SEDUVI, cuyo objetivo es “atender la gestión integral del espacio público de la Ciudad de México, entendiendo por espacio público las áreas para la recreación pública y las vías públicas, tales como: plazas, calles, avenidas, viaductos, paseos, jardines, bosques urbanos, parques públicos y demás de naturaleza análoga”. En su carácter de órgano independiente no está obligado a realizar evaluación sobre sus resultados.

3) Programa Presupuesto Participativo:

Programa de aplicación comunitaria en el espacio público por parte del Gobierno Delegacional de Iztapalapa en 2010. La participación ciudadana es un componente imprescindible para la aplicación de los recursos de este programa. Al igual que el PCMB, los vecinos deben conformar asambleas vecinales para el desarrollo de los proyectos.

4) Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial (PCMB):

Programa adscrito a la Secretaría de Desarrollo Social. Ha logrado la intervención en diferentes partes de la Ciudad de México, desde la ciudad central hasta la ciudad periférica, pero principalmente en zonas

50. Hasta hoy en día no existe ninguna vinculación de esfuerzos entre estos programas y cada uno de ellos operan en base a premisas distintas, tanto en el orden conceptual como en el metodológico. Así mismo, ninguno de estos programas realizan evaluaciones del impacto social, el uso y la apropiación de los espacios intervenidos.

marginadas y de alto riesgo con escasez de espacios comunitarios y equipamientos. Se ha enfocado en el mejoramiento de la vivienda y del espacio público a partir de la promoción de la participación comunitaria organizada. Sin embargo el programa se ha mostrado ajeno al desarrollo de instrumentos que permitan una verdadera participación.

BIBLIOGRAFÍA_CAPÍTULO 2

AMÈNDOLA, Giandomenico (2000): **La ciudad posmoderna: magia y miedo de la metrópolis contemporánea**. Celeste Ediciones, Madrid, 379 págs. ISBN: 8482112406

BORJA, Jordi. **Ciudadanía y espacio público** [En línea]. Barcelona, 1998. [Fecha de consulta: 29 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/recursos/documentos/JordiBorjaciudadaniayespaciopublico.pdf-716bb2b29c8725d2ba970c143258d832.pdf>

BORJA, J; MUXÍ, Z. **Espacio público, ciudad y ciudadanía** [En línea]. Barcelona, 2000. [fecha de consulta: 12 de Octubre de 2012]. Disponible en: <http://pensarcontemporaneo.files.wordpress.com>

Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad [En línea]. Habitat Internacional Coalition. México, 2010. [fecha de consulta: 01 de Diciembre de 2013]. Disponible en: <http://www.equipopueblo.org.mx/descargas/Carta%20de%20la%20Ciudad%20de%20Mexico%20por%20el%20Derecho%20a%20la%20Ciudad.pdf>

CABRALES BARAJAS, Luis F. (coord.) (2002): **Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas**. Universidad de Guadalajara-Unesco, Guadalajara.

DELGADO, Manuel (1999): **El animal público**. Editorial Anagrama, Barcelona 220 págs. ISBN 978-84-339-0580-2

DELGADO, Manuel. **Lo común y lo colectivo** [En línea]. Universidad de Barcelona, 2008. [fecha de consulta: 26 de Abril de 2012]. Disponible en: http://medialab-prado.es/article/lo_comun_y_lo_colectivo

DUHAU, E., GIGLIA, A. et al (2008): **Las reglas del desorden: habitar la metrópoli**. Siglo XXI Editores, México, 570 págs. ISBN-13: 978-968-23-2760-5

GUERRA, Francois Xavier (1998): **Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas**. Siglos XVII-XIX. Fondo de Cultura Económica, México.

JACOBS, Jane (1992): **The Death and Life of Great American Cities**. Vintage Books, Nueva York.

JAYNE, Mark (2006): **Cities and Consumption**. Routledge [Critical Introductions to Urbanism and the City], Londres y Nueva York, págs 199. ISBN: 0-203-35873-2

LEFEBVRE, Henry (1991): **The Production of the Space**. Blackwell Publishers, U.K, 454 págs. ISBN 0631181776

LEFEBVRE, Henry (1969): **El derecho a la ciudad**. Península, Barcelona, 169 págs. ISBN 84-297-0916-9

LEZAMA, José Luis (1993): **Teoría Social, Espacio y Ciudad**. Colegio de México, México, 400 págs. ISBN 968120574X

SENNETT, Richard. (1975): **The fall of public man**.

URIQUIETA, P. (coord.) (2011): **Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía**. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz / CIDES-UMSA, La Paz, 465 págs. ISBN: 978-99954-1-385-9

VERGARA, A. (2005). **La plaza pública en: Diario de Campo**. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. No. 34, julio, 104 págs.



Capítulo 3

La producción social del espacio público en los asentamientos populares de la ZMVM.

RESUMEN

El tercer apartado busca contribuir en la construcción de una fenomenología del espacio público en los asentamientos populares y en la identificación de los retos que esto implica. Para esto, se realiza un diagnóstico de los procesos de conformación de los asentamientos populares y de los aspectos socio-espaciales que inciden en la morfología de su espacio público. Temas como acuerdos comunes, arraigo, significación del espacio y patrones se consideran de suma importancia en este apartado para comprender la capacidad de decisión que tiene los actores locales en la creación y definición de su espacio público. Finalmente, a partir una aproximación a la fenomenología del espacio público en los asentamientos populares, se pretende sentar determinadas bases que permitan la construcción de alternativas de actuación en la producción social del espacio público a partir de procesos participativos dentro del ámbito urbano arquitectónico.

◀ Carnaval celebrado y organizado por los habitantes del asentamiento popular “El Yuguelito” en Iztapalapa.

Fotografía:
Jessica Amescua,
2011

3.1_ LOS ASENTAMIENTOS POPULARES DE LA ZMVM

El proceso de urbanización de la Ciudad de México entre los inicios del siglo XX y 1930 se puede considerar como un proceso lento. No es sino a partir de la década de los treinta que la industrialización surge con mayor fuerza en el país, teniendo grandes repercusiones en el crecimiento urbano acelerado de la ciudad. La introducción de la relaciones capitalistas rompieron con la economía del campo, que hasta cierto punto era autosuficiente, y provocó la migración de familias campesinas a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida. Entre 1940 y principios de 1950 la industria absorbió la fuerza de trabajo del movimiento migratorio campesino, pero a partir de la década de los cincuenta la mano de obra migrante tuvo que pasar del sector industrial al sector de bienes y servicios (improductivo y mal pagado), debido a una saturación de absorción de trabajo en el primero. Esto derivó en la falta de un empleo seguro y de salarios mínimos que cubrieran las necesidades y supervivencia de las familias, por lo que éstas se vieron obligadas a buscar habitación barata en los tugurios más viejos de la ciudad, así como instalarse en algún terreno en los alrededores de la ciudad. La concentración de asentamientos populares crearon cinturones de miseria que presentaban la falta de servicios urbanos y condiciones de vida deplorables para sus pobladores, en su mayoría de origen rural, los cuales carecían de los beneficios del desarrollo alcanzado por el país. Estos asentamientos eran autoproducidos por las mismas familias y, en muchos de los casos, los terrenos ocupados representaban un capital especulativo para intermediarios, como ejidatarios o agentes del gobierno, entre otros, que esperaban una ganancia a partir de la urbanización precaria de éstos.

En la década de los setenta y ochenta la proliferación de los asentamientos populares crecía a la par de la ciudad, por lo que se

convirtieron para el Estado y la clase dominante en un problema social y político. Durante estos años, estudios recientes acerca de los diferentes tipos de poblamiento en la ciudad muestran que estos asentamientos populares representaban hasta un 51.2 por ciento del espacio habitable en la ciudad. La identificación de estos tipos de poblamiento surge a partir del trabajo denominado *“Las formas urbano habitacionales en el área metropolitana de la Ciudad de México”*⁵¹. A mediados de los años noventa, el concepto de poblamiento, considerado como un eslabón que puede articular la dinámica de producción de espacio urbano con la dinámica demográfica de población, fue retomado en el estudio Escenarios Demográficos y Urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (1990-2010).

Los estudios anteriores plantean que la identificación de los diferentes tipos de poblamiento en la ZMVM hacen referencia a dos criterios básicos, siendo estos la forma de urbanización y la forma de producción del espacio habitacional. De esta manera, se clasifica las diferentes zonas de la ciudad en seis tipos de poblamiento principales: centro histórico, pueblo conurbado, colonia popular, conjunto habitacional, colonia residencial de nivel medio y colonia residencial de nivel alto. El tipo de poblamiento identificado como “colonias populares” se refiere a los asentamientos producidos por diversas modalidades del poblamiento popular, independientemente de su condición de regularidad o irregularidad, en los cuales intervienen de manera directa promotores privados, públicos y sociales.

Actualmente, y desde el año 1953, los procesos de urbanización no regulados en la ZMVM conforman una superficie mayor a la de los procesos regulados y se han convertido en un factor decisivo de la expansión del área urbanizada, por lo que es indispensable que sean considerados como un componente fundamental en la construcción de la ciudad y su espacio habitado. Dichos procesos de urbanización no regulados surgen por la necesidad de los sectores populares por 51. CONNOLY, P; ORTIZ, E; ROMERO, G. Las formas urbano habitacionales en el área metropolitana de la Ciudad de México. COPEVI, SIAP. 1976.



tener acceso a una vivienda. Las necesidades habitacionales de estos sectores de la población han sido satisfechas en una mínima proporción a través del mercado inmobiliario formal y de programas públicos de vivienda que, por lo general, no logran atender las necesidades de la población más vulnerable. Como consecuencia, el acceso a un predio para la construcción de una vivienda, ya sea por medio de la invasión de terrenos, en la minoría de los casos, o por procesos de compra-venta, subdivisión y urbanización del suelo que se encuentren fuera de los marcos jurídicos, le ha permitido a este sector de la población construir y contar con una vivienda propia en las periferias de la ciudad. El proceso de construcción de la vivienda popular puede combinar el trabajo de los mismos moradores con el de sus familiares, y hasta de una mano de obra remunerada de uno o varios trabajadores. También, este proceso se lleva a cabo a partir de los recursos disponibles de la familia, la evolución de sus necesidades y del número sus habitantes, a través de una construcción por etapas a lo largo de varios años, en un “*desarrollo progresivo*”⁵².

En México y en otros países de América Latina, se le ha reconocido al carácter masivo de esta modalidad de urbanización con el término de *urbanización popular* y se ha venido desarrollando en los últimos decenios principalmente por medio de un fraccionamiento no regulado del suelo, que en el caso específico de México involucra la **propiedad privada, la pública y la ejidal**. La urbanización popular ha sido considerada en muchos casos como de carácter espontáneo, caótico o errático. Sin embargo, estas características no predominan,

◀ Vista de uno de los pasillos del asentamiento popular “El Yuguelito” en Iztapalapa.

Fotografía:
Jesica Amescua, 2011

52. TAPIA, R; MESÍAS, R. coord (2002): Hábitat popular progresivo. Vivienda y Urbanización. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, Santiago de Chile. Pág. 49.

pues esta forma de urbanización es llevada a cabo en la mayoría de los casos a partir de fraccionadores piratas o dueños de terrenos coludidos con funcionarios gubernamentales quienes vendían los lotes a los futuros habitantes; y a lo cual se le suma con el paso del tiempo la organización de los habitantes para lograr la consolidación y legalidad del territorio habitado. Debido a las múltiples variaciones que presenta este tipo de poblamiento, en cuanto a los niveles de densidad y grados de consolidación, esta clasificación se ha subdividido en cuatro grupos: colonias populares de baja densidad (en formación), densidad media (en proceso de consolidación), alta densidad (consolidadas) y en la ciudad central (zona de vecindades). Esta subdivisión surge debido a que con el paso del tiempo este tipo de poblamiento presenta un mejoramiento en relación a su infraestructura y vivienda, además de un aumento en la densidad. A partir de esto, dependiendo del nivel de consolidación que presenten los asentamientos populares, o “colonias populares”, como son nombrados en el estudio anteriormente mencionado, éstos cuentan con las siguientes características ⁵³:

a) Colonias populares de baja densidad o “en formación”: Asentamientos que no cuentan con obras de urbanización o cuentan con una urbanización básica mínima, con lo cual las deficiencias en los equipamientos y en los servicios son importantes. Las edificaciones de vivienda en estas colonias populares son en su gran mayoría de carácter provisional.

b) Colonias populares de densidad media o “en proceso de consolidación”: Asentamientos que no cuentan con una urbanización completa y las construcciones habitacionales presentan diferentes grados de terminación, pudiendo coexistir edificaciones provisionales, en proceso y completamente terminadas.

c) Colonias populares de alta densidad, o “consolidadas”: Asentamientos que ya cuentan con obras completas de urbanización; las construcciones habitacionales son definitivas y generalmente se encuentran terminadas o en la última etapa de su conclusión.

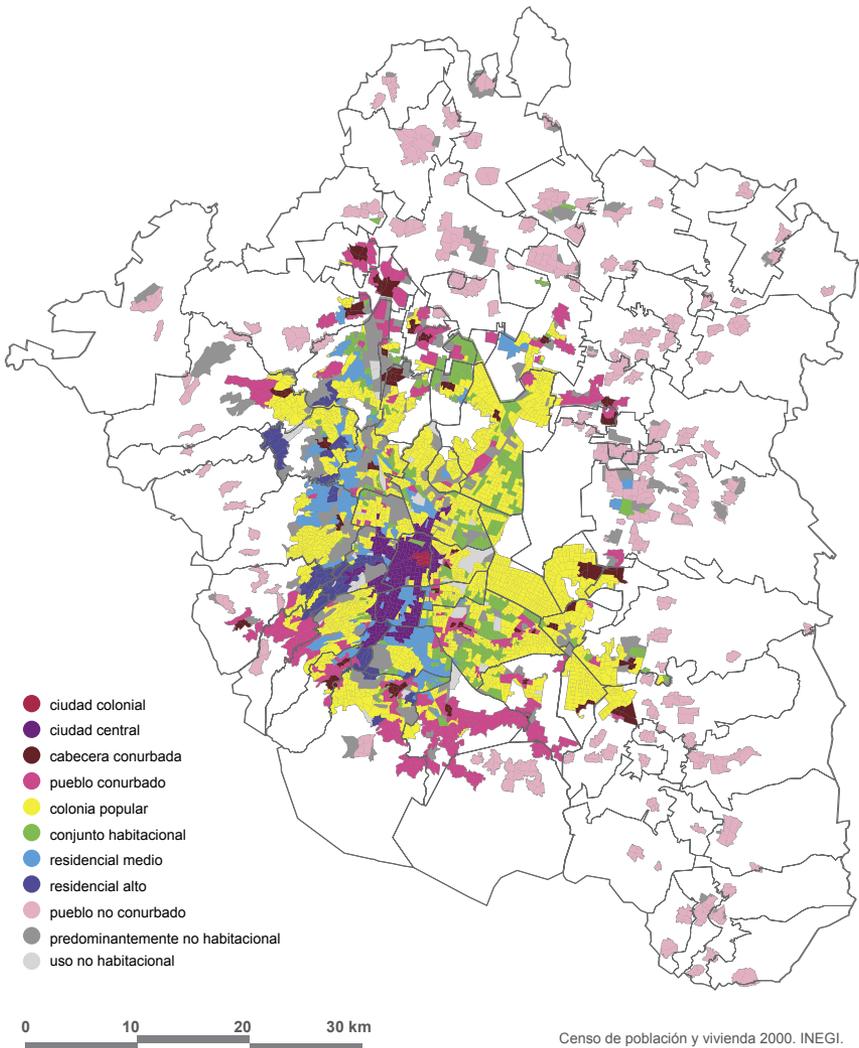
d) Colonias populares en la ciudad central, o zona de “vecindades”: asentamientos populares que nacieron en la última mitad del siglo XIX y la primera década del siglo XX. Surgieron de manera similar a las actuales colonias

53. CONNOLLY, P. Tipos de poblamiento en la Ciudad de México. México D.F., 2005, pág.7-8.

MAPA 03:

Tipos de poblamiento. Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 2000.

Fuente: Tipos de Poblamiento en la Ciudad de México, Priscilla Connolly (2005)



populares, pero en la periferia de la ciudad de aquellos tiempos⁵⁴.

Durante el proceso evolutivo de los asentamientos populares se encuentran involucrados distintos grupos socioeconómicos que luchan a lo largo de los años por la consolidación tanto de la vivienda como del espacio común. En algunos casos, la vivienda puede convertirse en parte de la delimitación del espacio público. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos los límites de los lotes disponibles se encuentran previamente determinados a partir de una urbanización pirata, la cual ya ha sido descrita en el primer capítulo de esta investigación.

La autoproducción de la vivienda

La autoproducción de la vivienda en los asentamientos populares se caracteriza por desarrollarse de forma progresiva, así como a través de un proceso lento y por etapas que depende en gran medida de las posibilidades económicas de la familia. En el caso de aquellas con menores ingresos, su construcción inicial se lleva a cabo por medio de materiales de demolición y de desecho o, en el mejor de los casos, a partir de la compra de materiales de baja o regular calidad. Con la ayuda de los integrantes del núcleo familiar, así como de algún artesano o maestro de obra, se inician los trabajos indispensables para la edificación de un refugio. Durante el transcurso de los años, la distribución de los espacios, las formas y los usos se van definiendo sobre la marcha, de acuerdo con un saber popular y las necesidades básicas de la familia. La forma progresiva en la que las viviendas se consolidan, a partir de un carácter empírico y colectivo, es el camino por medio del cual estas familias pueden hacerse de un refugio. A diferencia de las viviendas que ofrece el mercado formal, la gran mayoría de las viviendas populares de estos

54. En este estudio no se abordarán a las colonias populares de la ciudad central debido a la diferencia de condiciones temporales y espaciales con las restantes.

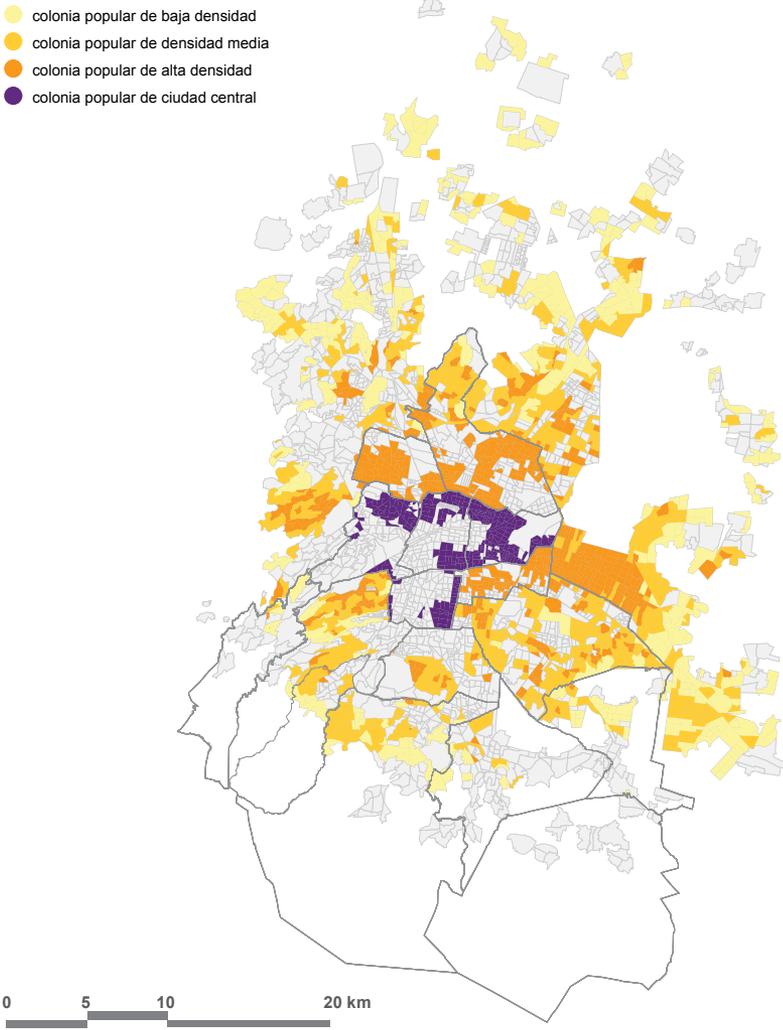
asentamientos no se configuran a partir de la asesoría de un urbanista o arquitecto y son más bien resultado de un conjunto de esfuerzos sociales y económicos del núcleo familiar. Así mismo, se configuran a partir de sus necesidades prioritarias, las cuales van cambiando a lo largo de los años, dependiendo del número de integrantes y de sus posibilidades económicas.

El arquitecto Hernando Carvajalino, en el libro *Hábitat Popular Progresivo*, describe cinco etapas principales que forman parte de la **consolidación de la vivienda autoproducida**. La primera etapa corresponde al **rancho** y es la etapa fundacional en la que se construye un sólo espacio múltiple a partir de material provisional. Durante esta etapa se posiciona el refugio generalmente en el fondo del lote, ya sea de forma aislada al perímetro del terreno para facilitar el levantamiento de los muros perimetrales, o aprovechando la construcción definitiva de uno de los muros del refugio como parte de los muros perimetrales. La ubicación al fondo del terreno permite vigilar que la propiedad, la cual en esta etapa es delimitada por material temporal como postes de madera y alambres de púas.

El aumento en la ocupación del lote da lugar a la segunda etapa definida por el autor como **complementación básica**. Aquí, se cumple la necesidad de aumentar el espacio construido, teniendo una mayor privacidad al construir nuevos cuartos para los integrantes del núcleo familiar. La articulación de los nuevos espacios construidos, y los que estarán por venir, forman parte de un proceso de toma de decisiones que la familia realiza para visualizar el desarrollo futuro de su hogar. En esta segunda etapa, la consolidación de los espacios contempla la adición de nuevas partes construidas, así como la demolición de elementos que permitan la adecuación de la vivienda a las nuevas necesidades de la familia. La tercera etapa, **crecimiento de bienestar**, representa la construcción de espacios sociales que van más allá de las necesidades básicas del alojamiento de la familia. Estos espacios, llamados de bienestar, tienen la función de recibir y atender al visitante, y se asemejan

MAPA 04:
Clasificación de colonias populares.
Ciudad de México, 1990.

Fuente: Tipos de Poblamiento en la
Ciudad de México, Priscilla Connolly
(2005)



Censo de población y vivienda 1990. INEGI.

a los que la cultura dominante determina como estándares para una vivienda. La cuarta etapa descrita por Carvajalino es **adecuación de renta** y se puede ubicar en cualquier momento del desarrollo de la vivienda, incluso desde antes de comenzar a ocupar por completo el lote, pues se refiere a la construcción de un núcleo adicional o a la subdivisión de algún espacio para que éste sea arrendado con el fin de obtener recursos económicos complementarios. Y finalmente, la quinta etapa, llamada **independización bi o multifamiliar**, se refiere al desarrollo de la vivienda en altura, lo cual permite tener espacios más especializados e independientes, así como destinar cada nivel a ciertos integrantes de la familia, por ejemplo para los hijos, como si fuera un nuevo lote. Este crecimiento en altura puede llegar a generar problemas de ventilación e iluminación en el primer nivel, en el caso de que el predio quede prácticamente saturado sin patios internos o patios perimetrales. Es importante mencionar que ninguna etapa representa tanto los esfuerzos realizados por parte de la familia como esta, pues la construcción de elementos como losas y escaleras que permitan el crecimiento de niveles superiores representan cierta capacidad económica y una señal de progreso, las cuales llenan de orgullo a la familia y se convierten en todo un acontecimiento social. A partir de lo anteriormente descrito, se puede visualizar que en cada etapa surgirán nuevas inquietudes y necesidades que irán definiendo el programa funcional de la vivienda, convirtiendo su consolidación en un proceso inacabado y en constante cambio, cuyo desarrollo progresivo estará determinado por los recursos económicos y técnicos de las familias. Las diferencias del desarrollo de las viviendas entre los grupos de menores ingresos y los de mayores ingresos se presentan en términos **espaciales**, por el dimensionamiento de las viviendas, términos **temporales**, por la rapidez de su mejoramiento, y por último, en términos **cualitativos** debido a la calidad de los materiales empleados en el proceso de construcción.



3.2_PROCESOS DE CONFORMACIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS POPULARES.

PRIMERA ETAPA

La ocupación de un territorio

La **etapa inicial** de los asentamientos populares se considera en este estudio como el momento a partir del cual el territorio comienza a ser habitado por un grupo de familias. Esta etapa se puede llevar a cabo a través de un **proceso de invasión** o de un **proceso de ocupación** de propiedades privadas, públicas o ejidales por parte de las familias. El **proceso de invasión** se caracteriza por ser aquél en el que no interviene el dueño del terreno y es el de menor frecuencia, pues representa entre el 3 y el 5 por ciento de los casos. La invasión del terreno se puede llevar a cabo a partir de un grupo de personas o familias **organizadas** que realizan el acto de forma masiva y de una sola vez, o a través de una **invasión** de tipo **hormiga**, la cual consta de un proceso lento y espontáneo donde las familias se van sumando poco a poco a los nuevos pobladores del terreno.

A diferencia del proceso de invasión, en el **proceso de ocupación** sí interviene el dueño del terreno y siempre se realiza de forma organizada con la ayuda de familiares, líderes sociales, organizaciones no gubernamentales (proceso de urbanización asistida) o agentes del

◀ Espacio abierto de un asentamiento popular en la Delegación Tláhuac.

Fotografía:
Jessica Amescua, 2011

mismo gobierno. Las familias pueden llegar a adquirir el terreno a través de la compra o renta de éste fuera de los marcos de la ley o a través de un usufructo cuando el terreno es estatal y se obtiene como dotación o subsidio por parte del gobierno.

Como parte de las características principales de esta etapa, se ha identificado que durante el proceso de conformación inicial de los asentamientos populares existe una fuerte tendencia a que los parientes de establezcan junto o cerca unos de los otros, lo cual genera un patrón de agrupamiento en familias extensas de dos o tres generaciones. De esta manera, Larissa Lomnitz, en su estudio antropológico *“Cómo sobreviven los marginados”*, identifica que los factores decisivos en el proceso de migración es la presencia de un pariente en el lugar de destino, debido a las coincidencias entre los patrones ocupacionales de los habitantes de las barriadas y sus patrones migratorios. Por tanto, aunque las viviendas aparenten estar agrupadas al azar, su distribución es resultado de estructuras de parentesco.

Sumado a esto, esta etapa también se caracteriza por el riesgo constante a que las familias sean sujetas a desalojos debido a que la propiedad se encuentra al margen de las ordenanzas del estado o del propietario del terreno, además de la presión en el alza de los precios de los terrenos circundantes.

CASO CERRADA DEL CÓNDOR:

En el caso de Cerrada del Cóndor, cuyo origen fue entre 1930 y 1940, la mayoría de los habitantes rentaban el terreno. No hubo invasión, sino un proceso de ocupación a largo plazo. La vivienda típica en sus orígenes estaba compuesta por un sólo cuarto hecho de adobe con techo de cartón o lámina, con materiales transportables y reutilizables. Las viviendas mostraba un aspecto provisorio debido al sentimiento de incertidumbre por la amenaza de desalojos o traslados.

Cómo sobreviven los marginados, Larissa Lomnitz

Por lo general, en la etapa inicial de conformación de los asentamientos populares los habitantes presentan altos niveles de pobreza, así como condiciones de marginalidad debido a la ausencia de un rol económico articulado con las formas de producción sociales dominantes y de acceso al poder de las decisiones que modifiquen su destino tanto social como económico.

SEGUNDA ETAPA

Domesticación del espacio

Posterior a la ocupación del terreno, se inicia una segunda etapa que corresponde a la **domesticación del espacio**⁵⁵. Este es el punto de partida de un proceso de urbanización del asentamiento popular por parte de las familias. El aspecto común de los terrenos se pretenden habitar es de carácter hostil debido a la falta de infraestructura y servicios básicos, así como de condiciones adecuadas para que éstos sean habitados. Sin embargo, las condiciones de los terrenos pueden variar según su ubicación en la ciudad. Por ejemplo, al oriente predominan los terrenos llanos y salitrosos, sujetos a inundaciones cada año; en el norte y en el poniente se encuentran presentes las condiciones de barrancas y basureros y, por último, al sur de la ciudad se pueden encontrar terrenos rocosos de difícil acceso. Durante esta etapa, el terreno es intervenido de forma paulatina y colectiva y, en la gran mayoría de los casos, consta de un largo proceso además de un gran trabajo y sacrificio por parte de los pobladores que, con sus propias manos, construyen material y socialmente la habitabilidad del espacio a través de muchos años. Debido al alto costo social que esto significa, se fortalece un sentimiento de arraigo en el lugar con lo cual muchas veces persiste un rechazo por parte de los pobladores de asentamientos populares de vender su propiedad y cambiarse de casa.

55. Este término es utilizado por Emilio Duhau en su libro "Las Reglas del Desorden: habitar la metrópoli" para referirse, en el sentido antropológico, a la transformación de la naturaleza por efecto de la intervención de la cultura. Pág. 329.



Durante la domesticación del espacio, se llevan a cabo dos procesos principales. Por un lado se encuentra la **delimitación del espacio**, a partir del trazo y repartición de los lotes, y por otro la **dotación de servicios básicos** en la medida de lo posible. En los casos en los que la conformación inicial del asentamiento se generó a partir de un proceso de invasión, la misma comunidad y los líderes sociales (si existen en este momento) son los actores que se organizan entre sí y coordinan dichas actividades utilizando palos, alambre o láminas de desecho que les permitan delimitar el espacio para cada familia⁵⁶. Sin embargo, cuando el asentamiento popular fue conformado por un proceso de ocupación, el terreno ya ha sido previamente planificado, delimitado y trazado por el dueño del terreno, intermediarios o líderes identificados como “coyotes” o “fraccionadores pirata”.

TERCERA ETAPA

La organización social y la construcción de acuerdos

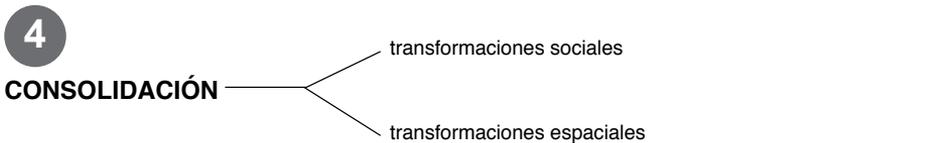
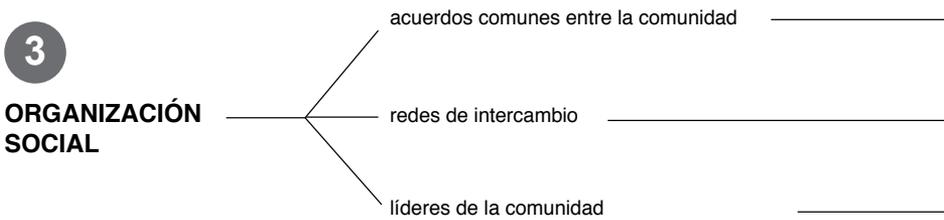
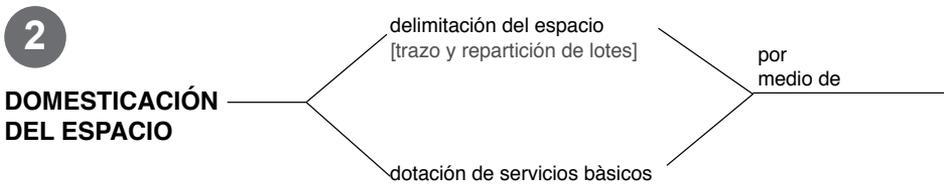
Durante los primeros años de ocupación del territorio, la **organización social** de los habitantes depende en gran parte de la manera en que el asentamiento popular fue conformado en un inicio, por ejemplo, a partir de un **proceso colectivo** o de un **proceso no colectivo**. En el primer caso, la llegada de un conjunto de familias organizadas genera un sentimiento más fuerte de comunidad, por lo cual la movilización para la demanda de servicios básicos o la instauración de éstos por sus propias medios se da de forma más ágil y efectiva. Mientras tanto, el segundo caso se caracteriza por la presencia de familias aisladas entre las cuales

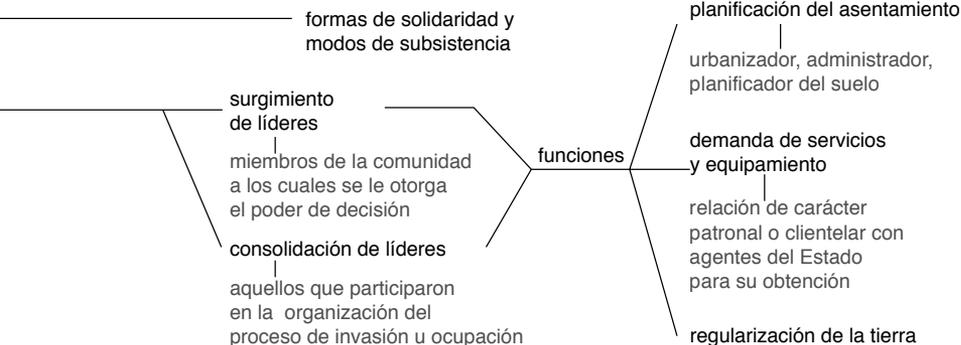
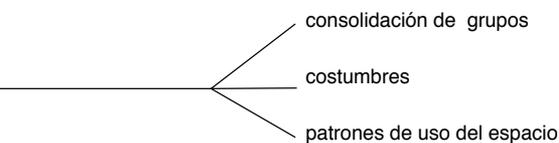
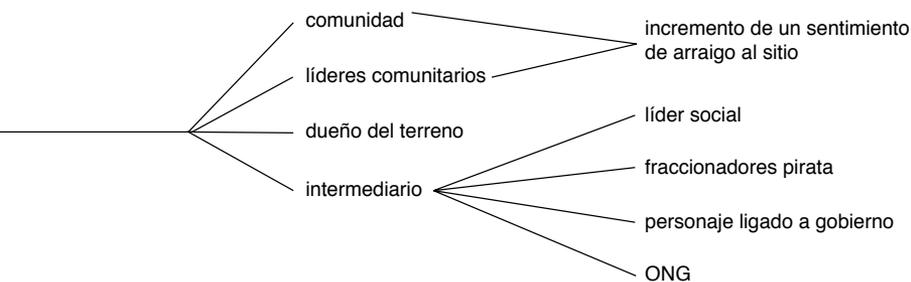
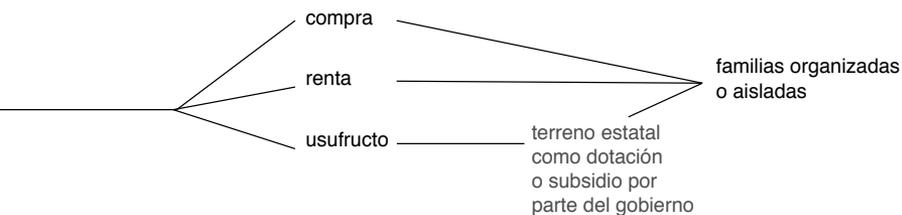
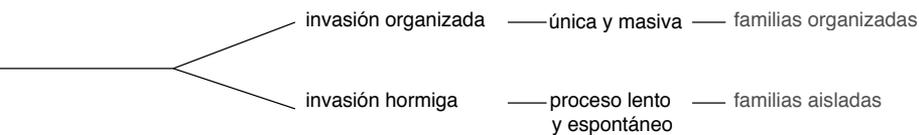
◀ Viviendas en el
asentamiento popular
“El Yugelito”

Fotografía:
Jessica Amescua, 2011

56. Cuando interviene el gobierno o una ONG en la conformación inicial de un asentamiento popular, existen casos en los que éstos llevan a cabo previamente los trabajos de delimitación y trazo de los lotes y pueden hasta dotar a cada uno de los terrenos de agua entubada.

ESQUEMA 1: Procesos de conformación de los asentamientos populares.





puede prevalecer un sentimiento de individualismo o, sino, tomará un mayor lapso de tiempo en el que se genere un sentido de comunidad. Así mismo, en estos casos, muchas veces se presenta el oportunismo de los líderes de la comunidad para un mejoramiento y enriquecimiento individual por encima de los intereses de los habitantes⁵⁷.

Larissa Lomnitz nombra a una de las etapas del proceso de migración poblacionanal a las ciudades como etapa de **estabilización**. Ésta es aquella que implica el restablecimiento del equilibrio del grupo y la adaptación a un nuevo ambiente, lo cual incluye *“cambios en la estructura familiar, economía, idioma, religión, entretenimientos, instituciones...hasta llegar a un nuevo ambiente social...La estabilización podrá comprender etapas de distinta duración, desde varios meses a varias generaciones”*⁵⁸

Frente a las carencias comunes que viven en un principio los habitantes de los asentamientos populares, los **acuerdos comunes** creados durante el proceso de consolidación de los asentamientos populares son de suma importancia para la obtención de servicios, la convivencia social y el fortalecimiento de un sentimiento de arraigo al sitio. Estos acuerdos comunes influyen y son influenciados por la **consolidación de grupos** y las **costumbres de los habitantes** en su entorno habitable. Así mismo, a lo largo de los años, los lazos sociales se fortalecen a partir de la vida cotidiana en las calles, las costumbres, los vínculos de compadrazco y la participación en actividades festivas de la comunidad, entre otras.

Como parte de las formas de representación y organización social, se encuentra también presente el surgimiento o consolidación de **líderes en la comunidad**. Cuando se habla de su **consolidación**, se hace referencia a aquellos líderes que participaron en la organización del proceso de invasión u ocupación del territorio y que a través de los años han obtenido la aceptación de la comunidad por sus resultados obtenidos

57. JIMENEZ, Guillermo (1984):La importancia del liderazgo en la formación y en el control de un asentamiento irregular. El caso de la “Cuchilla Padierna”, pág. 39.

58 LOMNITZ, Larissa (1972): Como sobreviven los marginados. Pág. 49.

Vivienda en el asentamiento popular "El Yuguelito"



Viviendas en el asentamiento popular "El Yuguelito"

Fotografías:
Jesica Amescua, 2011



en relación al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad. En cuanto al **surgimiento** de líderes, a medida que transcurre el tiempo van apareciendo individuos que se convierten en dirigentes del lugar bajo la aprobación de la comunidad debido a su capacidad de mando y dirección. Cuando el otorgamiento de poder a estos líderes se da de manera horizontal son considerados como “líderes naturales”⁵⁹ . Sin embargo, también existen los casos en los que éstos son impuestos de forma jerárquica por parte de movimientos urbanos, del gobierno o por su aparición desde el inicio de la conformación del asentamiento popular.

Entre las funciones principales de los líderes se encuentra la **planificación del asentamiento**, cuyo propósito principal es ordenar el espacio que ocuparán las familias, fungiendo el papel de urbanizadores, administradores de la tierra y planificadores del suelo. En la mayoría de los casos, esta función se realiza previamente a la llegada de nuevos pobladores y forma parte del fenómeno llamado urbanización pirata. Así mismo, otra de las funciones es la ser un intermediario en la **demanda de servicios básicos e infraestructura** al gobierno para el mejoramiento del asentamiento popular. Esta función se lleva a cabo a partir de relaciones de carácter corporativista, patronal o clientelar con el Estado y sus agentes. Pero sin duda, la función principal de los líderes radica en la **regularización de la tierra**, siendo éste en algunos casos uno de los fines últimos al que aspiran los habitantes de la comunidad, pues representa la seguridad de que las familias no volverán a ser desalojadas y la de un patrimonio legal para éstas.

En algunos casos, los líderes controlan de manera personal el acceso a los recursos como la tierra o los mismos recursos económicos obtenidos para la realización de obras en la comunidad, aumentando así

Vivienda en un ►
asentamiento popular de
la Delegación Tláhuac.

Fotografía:
Jesica Amescua, 2011

59. JIMENEZ, Guillermo (1984): La importancia del liderazgo en la formación y en el control de un asentamiento irregular. El caso de la “Cuchilla Padierna”, pág. 25.



su capacidad para movilizar a la gente a partir de intereses particulares, ya sea de un grupo político o del mismo líder.⁶⁰ Entonces, según lo anteriormente descrito en el proceso de organización de la comunidad, se pueden identificar **tres tipos de poderes**: el de la **comunidad**, el del **intermediario** (líderes o dirigentes de movimientos populares) y el del **poder político** del Estado.

Actores locales

La producción social de los asentamientos populares, como parte de la producción de la ciudad, está conformada por una serie de procesos económicos, sociales, políticos y culturales en los que participan activamente individuos o grupos sociales con poderes diferenciados. En una sociedad local, Pírez identifica a dichos individuos o grupos sociales como **actores locales** que toman y ejecutan decisiones que inciden en su realidad local.⁶¹ Estos actores se pueden caracterizar de diferente manera, por ejemplo, como **actores individuales o colectivos, impuestos o conciliados** y como **económicos, políticos o sociales**. Así mismo, la acumulación o pérdida del poder que llegan a ejercer estos actores locales se encuentra vinculada con sus funciones y con el tipo de relaciones existentes en la sociedad local, transformando el proceso de producción del territorio de forma negociada o conquistada. Por esta razón, Pírez describe a dichos actores como productores de y en la ciudad que actúan bajo **distintas lógicas** según sus funciones o intereses. Menciona que, por un lado, los actores pueden realizar procesos orientados por una **lógica de obtención de ganancia** (material o económica), por una **lógica política** relacionada con el poder (sin tener que estar sometida necesariamente a la obtención de ganancias) y, por último, por la **lógica de la necesidad**. Ésta última se caracteriza por desarrollarse fuera, de forma total o parcial, del mercado y las políticas públicas y sus actores son generalmente aquellos que sufren directamente esta necesidad.

60. Además de los intereses particulares, los intermediarios o los líderes puede buscar un beneficio económico y de prestigio cultural a expensas de la comunidad.

61. PÍREZ, Pedro: Actores sociales y gestión de la ciudad. Ciudades 28, octubre- diciembre 1995, RNIU, México, págs. 2-3.

Según David Harvey, el concepto de urbanización debe entenderse como *“un proceso social de base espacial en el que una amplia gama de actores diferentes, con objetivos y programas completamente distintos, se interrelacionan mediante una configuración determinada de prácticas espaciales entrelazadas”*⁶². En este sentido, y en el caso de la urbanización popular de la ZMVM, se puede distinguir la presencia de diferentes actores locales que inciden en los procesos de conformación de las dimensiones sociales y territoriales de los asentamientos populares. Por ejemplo, la presencia de los actores individuales y colectivos, así como de los impuestos y los conciliados, dependerá en gran parte de la manera en que se configuró inicialmente el asentamiento, de las formas de liderazgo presentes y de la organización de la comunidad. Entre los actores colectivos se puede encontrar a un grupo de habitantes (organización por mesas), un grupo de líderes provenientes de la misma comunidad o de la organización de un movimiento social, cuyas funciones sean de tipo económicas, políticas y ,o, sociales. Sin embargo, en los asentamientos populares, los actores individuales tienen una menor presencia debido a la naturaleza de los procesos de conformación de los mismos. El surgimiento de éstos se debe principalmente a los intereses particulares de un partido político o de un movimiento social durante el proceso de consolidación del asentamiento o, en otros casos, al inicio de éste cuando el mismo urbanizador pirata se impone como líder de la nueva comunidad. De esta manera, se puede considerar que en la mayoría de los casos, los actores colectivos son de tipo conciliado, mientras que los actores individuales son tipo impuesto.

Además de estas condiciones, los actores locales en los asentamientos populares también se distinguen a partir de sus lógicas particulares, como se mencionó anteriormente. En primer lugar, entre los que actúan bajo la **lógica de la ganancia** se pueden identificar a aquellos que producen los soportes materiales en infraestructura y servicios urbanos como alumbrado, drenaje, calles, vivienda y producción del suelo urbano como base para un asentamiento inicial o la consolidación del

62. HARVEY, David (2007): Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Ediciones Akal S.A, Madrid, pág. 371.

mismo. Ejemplo de esto son los agentes que actúan como planificadores del suelo, ya sean urbanizadores pirata o los mismos propietarios de los terrenos, al ejercer la función de fraccionar, urbanizar y/o administrar el suelo que se pretende que sea ocupado por nuevos habitantes, esperando a cambio una **ganancia económica**. Este tipo de actores son considerados por Pírez como productores de espacio urbano en la ciudad que mantienen una dinámica económica, social y local.

En segundo lugar, se encuentran los actores orientados en función de una **lógica política** que, sin pretender obtener una ganancia económica, buscan la satisfacción de necesidades y/o funcionamiento del asentamiento popular como forma de intercambio para la obtención de relaciones clientelares que les permitan una **acumulación de poder**. Estos actores son organizados generalmente de forma partidaria y se identifican principalmente como agentes del Estado que persiguen intereses particulares o de índole político. Así mismo, entre estos se encuentran ciertos líderes que, bajo la dinámica de relaciones clientelares o patronales con algún partido político, buscan un puesto en el poder.

Y por último, los actores que producen el espacio urbano a partir de la **lógica de la necesidad** son aquellos que sufren directamente estas necesidades y buscan satisfacerlas de manera inmediata en función de un **beneficio propio y/o de la comunidad**, sin pretender la acumulación de ganancias o de poder. Entre estos actores se encuentran, por un lado, los propios habitantes de los asentamiento populares que producen de forma autónoma y parcial al asentamiento a partir de la construcción de vivienda y la implementación de servicios e infraestructura de forma colectiva, y, por otro lado, se encuentran los líderes (miembros de la comunidad) cuya función abarca desde la demanda de servicios e infraestructura, la planificación del asentamiento y la regularización de la tierra.

De esta manera, se identifican entonces a tres actores locales principales insertos en la producción de los asentamientos populares: **los económicos, los políticos y los sociales**. La vinculación entre ellos

genera un sistema complejo de relaciones sociales y de poder, en el cual está presente una lucha constante de intereses particulares y colectivos. Su actuación aparece desde la conformación inicial de los asentamientos populares hasta su consolidación y se refleja tanto en las dinámicas sociales como en las dinámicas espaciales del mismo.

Redes de intercambio

Como parte de la organización social que se encuentra presente en los asentamientos populares, es importante considerar el surgimiento de **redes de intercambio** entre sus habitantes, las cuales se traducen en altos grados de **formas de solidaridad**. Estas redes son descritas por Larissa Lomnitz como **modos de subsistencia** a los cuales recurren las familias en situaciones de alta vulnerabilidad, creando así estructuras sociales que actúan como mecanismo de seguridad social y de adaptación frente a los cambios socioeconómicos de la gran ciudad. La falta de integración al sistema de producción industrial de los marginados se refleja en la condición de inseguridad e incertidumbre crónica de empleo y de ingreso. En dicha situación, éstos sobreviven gracias al intercambio de bienes y servicios y del uso de la reciprocidad con el intercambio de favores y regalos, compartiendo los escasos recursos que tienen y creando una estructura social específica.

“[...] la red de intercambio utiliza plenamente uno de los pocos recursos que posee el marginado: sus recursos sociales [...] Representa un mecanismo específico de seguridad económica y social de los marginados [...] necesario porque ni el intercambio de un mercado ni la redistribución de recursos a nivel nacional garantizan su supervivencia”.

Cómo sobreviven los marginados. Larissa Lomnitz

La estructura de las redes de intercambio se basan sobre las distintas formas de agrupaciones sociales entre los pobladores, ya sea a través del parentesco, el compadrazgo y la amistad⁶³.

“...el compadrazgo refuerza los lazos sociales entre iguales, posee funciones económicas y de movilidad social [...] Representa el reconocimiento de un status de respetabilidad, puesto que el respeto es su atributo externo más relevante [...] Representa un hito en una relación social perdurable. [...] La calidad de un compadre no se mide por la generosidad de su aportación ceremonial, sino por la intensidad y confiabilidad de la relación de intercambio como para prevenir conflictos internos a las redes. [...] En las redes de intercambio se observa que las relaciones de compadrazgo son especialmente activas y adquieren una gran importancia social”.

Cómo sobreviven los marginados. Larissa Lomnitz

Entre los bienes y servicios que se intercambian en las redes de reciprocidad se encuentra la asistencia laboral, préstamos de objetos o dinero, servicios (alojamiento, cuidado de los niños, acarreo de agua) y apoyo moral. La estructura de estas redes se caracteriza por su dinamismo y flexibilidad, pues ésta cambia continuamente dependiendo de las situación numérica, económica, emocional y laboral de sus integrantes. Los integrantes de la red se interesan por la igualdad económica, pues esta aumenta el nivel de confianza, indispensable para un buen funcionamiento de la red de intercambio. La autora menciona que entre las múltiples funciones de las redes de intercambio se encuentra la de alojar y alimentar a los migrantes recién llegados durante

63. Es importante considerar que las diferencias entre las condiciones de vida en la ciudad y en el campo han producido nuevos tipos de agrupaciones sociales, adicionales a las aquí mencionadas.

su periodo de adaptación a la ciudad, así como mantenerlos durante los periodos de desempleo o incapacitación. Así mismo, describe que el grado de intercambio se puede intensificar a través del compadrazgo y el cuatismo, convirtiéndose en ayuda mutua, por ejemplo en la construcción y conservación de las viviendas. Aquellas redes con un elevado grado de intensidad de intercambio pueden volverse autosuficientes y sus individuos tienden a reforzar las relaciones sociales.

Por estas razones, la autora considera que las redes de intercambio son el elemento de estructura social más importante en la barriada, y que para el caso de Latinoamérica conforman la comunidad efectiva del marginado urbano.

Sumado a esto, es importante considerar que la temporalidad de las asociaciones puede variar. Según Lomnitz, las asociaciones de tipo esporádicas, es decir de duración limitada, buscan resolver únicamente problemas específicos del lugar. Los integrantes de estos grupos se congregan y suman fuerzas para realizar demandas a las autoridades. Sin embargo, Lomnitz describe que la condición temporal de estas asociaciones y la poca participación de los pobladores en algunos asentamientos populares muestra la complejidad de consolidar una verdadera organización comunitaria. Algunos autores como Roberts consideran que entre los factores que obstaculizan una buena organización de los pobladores se encuentra su gran diversidad de orígenes, así como la movilidad residencial y ocupacional en la ciudad, impidiendo el desarrollo de una base suficiente de confianza y cooperación que permita identificar los intereses en común del conjunto de pobladores. Sin embargo, Lomnitz argumenta que es importante comprender que las barriadas están compuestas por un conglomerado de redes de intercambio, más que por una comunidad misma, y que la estabilidad de su organización no depende del arraigo o desarraigo de sus pobladores, sino de un vínculo directo con las redes de intercambio como sucede con las tandas o los clubes locales de fútbol.

An aerial, black and white photograph of a densely packed, informal settlement built on a steep hillside. The buildings are small and closely packed together, with narrow, winding paths and roads visible between them. The terrain is rugged and uneven, with some areas appearing to be built on natural rock formations or steep slopes. The overall impression is one of intense urban density and precarious living conditions.

“La existencia de las redes de reciprocidad [...] implica, además, la posibilidad de utilizar los recursos sociales de los marginados no solamente como mecanismos de supervivencia, sino con fines de producción.”

Cómo sobreviven los marginados
Larissa Lomnitz



Fotos aérea de
asentamientos populares
en la ZMVM.

Fotografía:
Pablo López

CUARTA ETAPA

Consolidación del asentamiento popular

La **consolidación** del asentamiento popular está directamente relacionada con el proceso de regularización del mismo y de la densidad de población que presente. En esta etapa existen distintos niveles de consolidación con los cuales se intensifican las diferencias de los distintos grupos socioeconómicos que coexisten, tanto en el tipo de edificaciones, mostrándose edificaciones provisionales, en proceso de terminación y completamente terminadas, como en las necesidades o intereses de los habitantes. El incremento de una heterogeneidad económica, social y cultural genera en la mayoría de los casos una fractura en las relaciones sociales, a partir de la cual se crean alianzas y grupos de vecinos con intereses particulares. La migración de nuevas familias con costumbres ajenas a las de la familias originarias y de un estrato social distinto provoca que esta fractura aumente. Debido a la amenaza que esto sugiere para los habitantes, éstos sienten la necesidad de preservar su territorio, sus tradiciones y costumbres, con el fin de evitar en lo posible el deterioro de las relaciones entre ellos y con el entorno de la comunidad.

Aunque la consolidación del territorio se traduzca en el mejoramiento de la vivienda y de las condiciones de infraestructura y servicios, por otro lado, también se reconoce a partir de una densificación del espacio urbano, ya sea por el aumento del número de edificaciones del asentamiento o por la expansión de la ciudad hacia éste. La densificación del entorno habitando genera una serie de conflictos y cambios radicales que se manifiestan en la morfología del espacio y en la vida cotidiana de las familias. Bajo estas circunstancias, el espacio público existente y las actividades que en él se generan son objeto de transformaciones, acordadas e impuestas, que muestran el dinamismo bajo el cual los asentamientos populares evolucionan a través del tiempo.



Cancha de fútbol del
asentamiento popular
"El Yugelito" en Iztapalapa.

Fotografía:
Jesica Amescua, 2011



Feria en la colonia popular de Santo
Domingo, Ciudad de México.

Fotografía: Marina Ruiz, 2014

3.3_ LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO

La acción y el espacio son indivisibles. La acción se apoya en el tipo de espacio. El espacio apoya este tipo de acción. Ambos forman una unidad, un patrón de acontecimiento en el espacio

El modo intemporal de construir
CHRISTOPHER ALEXANDER

La experiencia del espacio público -acción, espacio, tiempo-

A través de los años, el entorno habitable de los asentamientos populares se ha conformado principalmente a partir del conocimiento común en experiencias vividas, habilidades prácticas, costumbres y tradiciones de los grupos populares,⁶⁴ de tal manera que éste debe entenderse como un fenómeno cultural, más allá de únicamente sus características espaciales. Por esta razón, se busca describir la experiencia humana en los espacios públicos al estudiar la interacción, en el transcurso del tiempo, entre las personas y los espacios en los asentamientos populares.

Para comprender la relación entre la evolución de los procesos de conformación de los asentamientos populares y su espacio público se propone abordar el tema bajo una postura epistemológica que contempla el entorno habitable como el resultado de una asociación simbiótica entre "lugares" y "eventos" o "acontecimientos". El entendimiento del entorno habitable bajo esta perspectiva deriva en la concepción de la "*arquitectura como una práctica cultural*". Esta idea es abordada por el arquitecto teórico Alberto Saldarriaga, quién explica en su libro "Arquitectura para

64. Este tipo de conocimiento fue denominado por Christian Norberg-Schulz como "conocimiento existencial" y caracterizado como opuesto al "conocimiento especializado" de la arquitectura.

todos los días” que la validez de las dimensiones culturales y existenciales de la arquitectura, entendida como un fenómeno cotidiano, construido y habitado, radica en la relaciones significativas entre la experiencia de los que habitan y el espacio habitado⁶⁵.

En el mismo sentido que Saldarriaga, el matemático Christopher Alexander parte de la noción de un lenguaje de patrones para el entendimiento del entorno habitable. A partir de la decodificación de éste en patrones de espacio y patrones de acontecimiento, los cuales se repiten una y otra vez, busca la identificación de los elementos físicos y culturales que le dan carácter a un lugar. Por un lado, plantea que, aunque el espacio no puede ser creador de acontecimientos, éste se vincula directamente a las situaciones o eventos que ocurren con frecuencia en él. Y por otro lado, hace referencia a la influencia que tienen los diferentes elementos físicos del espacio en la manera en que los eventos se llevan a cabo. De esta manera, el lenguaje de patrones muestra una relación indivisible entre ACCIÓN y ESPACIO.

El estudio de la producción social del espacio público en los asentamientos populares debe incluir el conocimiento de la existencia individual y colectiva, de su realidad espacial y humana, de sus valores cuantificables y no cuantificables. Es decir, el entendimiento de su espacio público debe estar ligado a las acciones que se desarrollan en él. Sin embargo, debido a que el surgimiento y delimitación del espacio público en los asentamientos populares se encuentra ligado directamente con la etapa de desarrollo de éstos, el TIEMPO se vuelve una variable indispensable en esta investigación. El estudio de la ACCIÓN y el ESPACIO en el transcurso del TIEMPO busca comprender la evolución de las distintas dinámicas relacionadas con el espacio público en los asentamientos populares.

Autores como Tomás Pérez y César Castellano plantean que, aunque los espacios públicos en los asentamientos populares pueden

65. SALDARRIAGA ROA, Alberto (1988):Arquitectura para todos los días. La práctica cultural de la arquitectura. Pág. 65.

surgir en su etapa inicial de manera residual, con el paso del tiempo se transforman en referentes espaciales en la memoria colectiva de los habitantes, constituyendo uno de los elementos urbanos que permiten la consolidación espacial del asentamiento, la cohesión social de los habitantes, así como su integración con la ciudad. Es por esto que, para los estudios acerca de la producción social del espacio público en los asentamientos populares, se considera indispensable comprender y *“valorar las manifestaciones y pautas culturales que lo hacen surgir”*⁶⁶, así como la participación de las distintas fuerzas sociales que forman parte de este proceso y de los agentes externos que permiten alianzas para procurar la creación de espacios de encuentro y de intercambio social, por un lado, entre los habitantes y su comunidad y, por otro lado, entre el asentamiento popular y la ciudad.

La conformación del espacio público en los asentamientos populares comienza desde su **ETAPA INICIAL** y se presenta generalmente como los espacios residuales resultantes de la trama, es decir, de la delimitación de los lotes y el trazado de vías. Así mismo, es configurado generalmente como un espacio abierto en el cual se realizan actividades colectivas de recreación, aseo e inherentes a la vida cotidiana de los habitantes. El surgimiento de los espacios públicos en los asentamientos populares está relacionado directamente con el origen de éste y se lleva a cabo en un contexto tanto de acuerdos comunes como de confrontaciones. Por lo general, los límites virtuales de éste se encuentran en constante cambio al ser invadidos debido a la disputa por las tierras para la construcción de nuevas viviendas. Así mismo, el espacio residual, utilizado como espacio común, se va determinando a partir de la instauración de nuevos límites físicos por la creciente ocupación de los predios o por el agrupamiento de familias entorno a un espacio, creándose espacios abiertos de convivencia cotidiana.

En el caso de la conformación inicial de los asentamientos populares sin intervención del Estado, las familias viven en una situación

66. Idem, pág 111.

de marginalidad e incertidumbre, por lo que el espacio público no representa una prioridad para ellas, como lo son la vivienda y los servicios básicos de infraestructura. Sin embargo, existen otros casos, en mucho menor número, en los que existe una producción social asistida en la conformación del espacio urbano que se pretende ocupar. En estos casos se realiza una planeación espacial en donde se determinan previamente los trazos de las calles, manzanas, los lotes y de los espacios destinados al orden público.

Durante el proceso de domesticación del espacio, **SEGUNDA ETAPA**, se da inicio también a un proceso de mejoramiento en la habitabilidad de la vivienda de las familias. La intervención colectiva de los habitantes sobre su entorno permite una lectura organizativa de los espacios construidos y los espacios abiertos. Sin embargo, los límites entre el espacio privado, el interior de las viviendas, y el espacio común, el espacio restante, son muy permeables. La interacción social y las actividades diarias como lavar, cocinar, platicar y jugar se realizan al exterior, en los patios de los solares, cuando éstos existen, o en los espacios abiertos entre las viviendas.

Los cuartos se utilizan principalmente para dormir o para protegerse de la lluvia. La convivencia social se lleva a cabo por lo general en el exterior de las viviendas debido a su espacio reducido. En algunos casos, la delimitación entre los espacios interiores y los espacios exteriores se implementa únicamente a través de una cortina, la cual permite la circulación del aire y al mismo tiempo brinda cierto nivel de privacidad. Así mismo, el flujo de personas que entra y sale de los cuartos es constante debido al gran desarrollo de las actividades del hogar que se realizan al exterior. Sumado a esto, se puede decir que las mujeres son las que intensifican la interacción social de los asentamientos populares, debido al tiempo que ellas pasan dentro del barrio.

CASO CERRADA DEL CÓNDOR:

“En Cerrada del Cóndor el día se inicia a las 6 de la mañana, cuando muchos hombres y mujeres salen a trabajar. Poco a poco despierta el resto de la barriada, y hacia las 9 de la mañana, las mujeres que no han salido se encuentran en plena actividad. Alrededor de las llaves de agua se ven mujeres, ancianos y niños esperando turno para llenar las cubetas. Hay también ancianos aguadores (generalmente abuelos allegados a sus hijos) que cobran unos pocos centavos para llevar el agua a las casas de aquellos que pueden pagarla. El hidrante es un lugar de reunión informal y de contacto social. [...] la televisión representa una influencia importante en la forma de vida [...] Las familias con televisión tienen asegurada la presencia no sólo de los hijos sino además, del padre de familia [...] En general, es raro que salga la familia entera a pasear, especialmente si es numerosa. Cada paseo cuesta el equivalente a uno o dos días de trabajo. Los matrimonios jóvenes con niños salen ocasionalmente a algún parque de la ciudad o de vez en cuando al campo a visitar parientes. Pero cuando las familias crecen, las mujeres y los niños permanecen constantemente en la barriada, salvo para las compras, idas a misa o alguna que otra salida a visitar parientes en la ciudad. La tv y el radio representan para la mujer el contacto con el mundo externo, la entretención [...]”

“Generalmente, el intercambio se inicia entre las mujeres, quienes conviven más estrechamente en la barriada. Las mujeres se encuentran diariamente en la llave de agua”.

Cómo sobreviven los marginados. Larissa Lomnitz

Los integrantes de las distintas familias comparten el espacio exterior, así como el oratorio, el lavadero y el baño. Las diferentes actividades se realizan en patios comunes, resultantes de la disposición de las viviendas. Cada familia nuclear paga su renta y prepara sus alimentos. Sin embargo, pueden llegar a compartir el mismo espacio exterior y, en algunos casos, viven en un ambiente de ayuda mutua, ya sea para el mejoramiento o la construcción de las viviendas y su entorno, la búsqueda de trabajo y la ayuda económica a través de tandas. Las adversidades a las cuales se enfrentan los habitantes de los asentamientos populares se traduce en necesidades comunes e intereses colectivos, provocando que la gente se movilice y convierta los recursos sociales en recursos económicos.

Es a partir de estos intereses colectivos que se construyen acciones conjuntas a través de las diferentes formas de organización de la comunidad que caracterizan a la **TERCERA ETAPA** de los asentamientos populares. Sin embargo, también se presenta un ambiente de constante incertidumbre y confrontación entre los distintos grupos, pues se intensifican las formas de lucha y de consumo de los espacios disponibles. Con el paso del tiempo, el proceso de **CONFRONTACIÓN-NEGOCIACIÓN-ACCIÓN por los espacios** va cobrando importancia en la construcción de una identidad colectiva. La superación de las etapas de conflicto, debido al surgimiento de los acuerdos y desacuerdos entre los habitantes, permite la proyección y apropiación de los espacios colectivos.

*“Se hizo una asamblea y se solicitó a los compañeros que hicieran propuestas para proyectar el uso y los servicios del área de donación como espacio colectivo, acordando el uso de dicho espacio para canchas deportivas y la creación de una biblioteca y un auditorio”.*⁶⁷

67. BRAVO, M.; TREJO, L.: (2006) La formación de identidades colectivas en los asentamientos humanos irregulares. Pág. 166.

Por un lado, la organización social de la comunidad permite que se lleve a cabo una planeación por parte de los habitantes sobre los espacios disponibles y deseados como parte del espacio público del barrio. Y por otro lado, las dinámicas sociales de los habitantes, así como los actores locales que surgen o se consolidan en la comunidad, comienzan a tener un papel preponderante en la toma de decisiones que configuran las características espaciales del espacio público en el asentamiento.

Con el paso del tiempo, las diferentes formas de consumo del espacio delimitan de manera física o virtual al espacio público. El surgimiento de acuerdos comunes entre los habitantes en relación al uso del espacio es de suma importancia en esta etapa, ya que es a partir de éstos que se supera, parcialmente o plenamente, el surgimiento de conflictos de intereses individuales y colectivos. Así, el espacio público es creado y usado como un espacio de encuentro donde se llevan a cabo actividades de interacción social. Dichas actividades se desarrollan en un contexto en el que persiste una relación estrecha entre la vivienda y sus espacios abiertos, pues los segundos son considerados y utilizados como una extensión del hogar. Los espacios abiertos como la calle, las escaleras, las plazas (en el caso de que ya existan), la zona de lavaderos y los espacios residuales, donde muchas veces se ubica “la cancha”, son los principales espacios públicos abiertos en los asentamientos populares y se caracterizan por su condición de escala peatonal. Sumado a esto, surgen también “espacios semipúblicos”, de tipo cerrado y edificado, donde la comunidad se reúne, como lo son los salones comunitarios donde se lleva a cabo gran parte de la organización de los habitantes, así como eventos festivos, y como las tiendas o misceláneas que se convierten en pequeños centros de intercambio social, tanto en su interior como en su exterior inmediato, donde grupos específicos de jóvenes se reúnen por horas.

En varios casos, las dinámicas sociales de los habitantes pueden incidir en la morfología de los espacios públicos en los asentamientos

populares. Ejemplo de esto son las restricciones de uso y control que se ejerce sobre estos espacios debido a conflictos de intereses particulares y por los derechos del territorio entre colonos, lo cual muchas veces se representa con la determinación de actividades, horarios y la imposición de elementos como rejas que permitan dicho control. Las relaciones de poder entre los agentes internos y externos a la comunidad se manifiestan en los espacios públicos debido a la defensa de ciertos derechos sobre un territorio, relacionado con temas como el acceso, control y seguridad, y a los conflictos que surgen a partir de su uso cotidiano.⁶⁸ Así mismo, la delimitación del espacio público en los asentamientos populares puede estar determinada a partir de los diferentes actores locales, instituciones u organizaciones involucradas en el proceso de conformación del territorio⁶⁹. Como resultante, estos espacios públicos pueden contar con límites físicos definidos o ser espacios residuales que, en ambos casos, pueden presentar la condición de ser abiertos o edificados, como se mencionó anteriormente. Dichos espacios son lugares *“aprovechados, apropiados, frecuentados, definidos, controlados y a veces disputados como zonas de recreación y esparcimiento”*, pero esencialmente *“de encuentro comunitario, sin los cuales sería imposible satisfacer la participación y el ocio como parte esencial del sistema de necesidades humanas”*⁷⁰

La interacción social que se lleva a cabo en estos espacios permite que los habitantes trasciendan de una perspectiva individual a una perspectiva colectiva al encontrar puntos de coincidencia con el **resto de la comunidad**.

68. HERNÁNDEZ, J. (2011): Espacios públicos en barrios informales. Producción y uso, entre lo público y lo privado. [En línea]. Infonavit - Redalyc, 2011, Universidad Autónoma del Estado de México. Pág. 125.

69. Cuando el asentamiento popular ya es reconocido como legal, diferentes instancias públicas del gobierno pueden intervenir también en la delimitación de los espacios públicos a partir de programas sociales. Ejemplo de esto es el Programa de Mejoramiento Barrial en el Distrito Federal impartido por el Gobierno del Distrito Federal.

70. TOMÁS, P; CASTELLANO, C.: Lo irregular, lo espontáneo y lo público en la marginalidad urbana. Asentamientos urbanos precarios de la ciudad de Maracaibo [En línea]. Revista de Artes y Humanidades UNICA, Mayo- Agosto 2008, Universidad Católica Cecilio Acosta, Venezuela. Pág 105.

Como parte de la organización social de los habitantes y de la consolidación de los asentamientos populares, **CUARTA ETAPA**, comienza un proceso paulatino de apropiación de ciertos espacios que antes eran contemplados como espacios de usos común; esto con el fin de satisfacer las necesidades colectivas de la comunidad. El uso cotidiano de las calles y de los espacios abiertos disponibles, como las plazas, las canchas, etc., está definido por los acuerdos comunes entre los habitantes. Por esta razón, el uso del espacio público en los asentamientos populares puede vincularse con características como la flexibilidad, adaptabilidad y multifuncionalidad.

Ejemplos claros de esto se presentan durante el proceso de consolidación de los asentamientos populares en el uso de la calle. Su condición de espacio para la movilidad puede fluctuar y convertirse en un espacio de comercio (mercados), un espacio de recreación (para el deporte, celebraciones, carnavales) y un espacio político (para movimientos sociales, eventos políticos), entre otros.

El dinamismo con el cual se ocupa el espacio de la calle se debe a su libre acceso y uso, así como los acuerdos colectivos entre los habitantes que permiten su constante cierre y apertura conforme a sus prioridades. De esta manera, se convierte en un espacio ideal para la realización de lo público y recupera su condición de ágora cuando se “gana la calle”, cuando se “toma la plaza”, cuando uno se expresa en ella.

“La calle oficia como el espacio donde se expone la diferencia [...]; es un escenario de socialización interclasista e intercultural [...].”

La plaza pública. Diario de campo. No. 34, INAH

La frontera entre el ámbito público de la calle y el ámbito privado de las viviendas se difumina cuando las celebraciones tradicionales como los carnavales toman las calles de los asentamientos populares. La calle se convierte en una extensión de la casa cuando los objetos domésticos como sillas, mesas, jarras de agua y vasos se colocan al exterior; y la casa se convierte en una extensión de la calle cuando sus puertas abiertas invitan a los participantes de este rito a refrescarse y tomar un descanso. Durante el recorrido del carnaval, las calles son el espacio ideal donde desaparecen las reglas sociales, donde los habitantes se olvidan de la cotidianidad y se dejan llevar por la improvisación.

Los espacios abiertos de los asentamientos populares son transformados por la gente hasta convertirlos en *lugares culturalmente significativos* donde se evidencian los acuerdos colectivos a partir del ordenamiento de los componentes del lugar, en el desarrollo de las actividades que se efectúan y especialmente en los significados compartidos por los miembros de la comunidad. Dichos significados pueden ser transferidos y absorbidos también por aquellos observadores o personas externas a la comunidad o al grupo que las realiza.⁷¹

La repetición anual de las prácticas barriales, como lo son los carnavales o las procesiones mayordómicas, llevadas a cabo en los espacios abiertos permite que se refuercen las relaciones sociales entre los habitantes, así como de éstos con su entorno, generando así un arraigo al territorio y un apego con la comunidad. La construcción de la experiencia colectiva en espacios abiertos y polisémicos como lo son la calle y la plaza permite que a su carácter utilitario se le sume también un carácter simbólico y cultural que con el tiempo va quedando impregnado en la memoria colectiva de los habitantes. Estos territorios son apropiados por diferentes grupos sociales, convirtiéndose así en un símbolo de pertenencia socio-territorial.

71. SALDARRIAGA, A. (1988). Arquitectura para todos los días. Pág. 83

“[...] el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y apego afectivo [...] En este caso, los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural”.

Territorio, cultura e identidades. La región socio-territorial.
GILBERTO GIMÉNEZ

En los asentamientos populares, tanto la calle como la plaza representan aquellos espacios de diversidad, multifuncionalidad y polisemia. Como lo describe Abilio Vergara en su artículo *“La plaza pública”*, las diferentes formas de consumo de estos espacios se pueden dar de manera alternante, simultánea, sucesiva, delimitada, confusa, difusa, irruptiva, rutinaria e intensa. Así mismo, se caracterizan por ser aquellos escenarios multifuncionales y multidimensionales que convocan a la diversidad debido a su libre acceso.

Sin embargo, la plaza, lugar de debate y conmemoración, presenta una característica que la diferencia de la calle: su centralidad. Dicha condición se debe principalmente a su poder de concentración, de ordenación del espacio y su potencia visibilizadora.⁷² Su importancia simbólica y espacial también está dada a partir de su función como sede de los poderes políticos, económicos, religiosos y culturales, tomando así el papel de arena política urbana.

Una vez definido el espacio destinado para la plaza del asentamiento popular, ésta adquiere la condición de centro simbólico y a partir de este momento se convierte en un lugar de referencia para la realización de las prácticas barriales. La centralidad de la plaza la convierte en un punto a partir del cual los habitantes de la comunidad de ubican en un contexto determinado. Así mismo, al exponer la diversidad, la plaza representa el espacio de la experiencia, del reconocimientos de los otros debido a su potencia visibilizadora. Su amplitud permite

72. VERGARA, A. (2005). La plaza pública en: Diario de Campo. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Pág. 9-17

liberar las tensiones que genera la diversidad y el anonimato, lo cual en el caso de la calle no ocurre debido su condición de estrechez, al estar confinada entre el espacio edificado.

Las plazas y parques de los asentamientos populares se caracterizan también por ser los escenarios de la vida cotidiana de sus pobladores. Son aquellos espacios de trabajo y de reunión diaria que logran reforzar la cohesión social, los vínculos colectivos y construir los referentes de la comunidad.⁷³

CASO PUEBLO DE SANTA ROSA XOCHIAAC:

“En la zona centro de Santa Rosa Xochiac se encuentra [el atrio de] la iglesia y la plaza Hidalgo, ahí es donde se observa la mayor circulación de gente, son también, los puntos donde se realizan la mayoría de las fiestas, siendo la plaza Hidalgo y el atrio de la iglesia los lugares más grandes de la zona centro.”

Pertenencia socio-territorial en el Pueblo de Santa Rosa Xochiac
TESIS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. INAH

Sin embargo, con el paso del tiempo, los habitantes de los asentamientos populares viven una transición que va del ámbito tradicional al ámbito urbano. El sentido de familiaridad entre las personas, descrito anteriormente en el uso de los espacios públicos, cambia de forma significativa en el momento en el que llegan nuevos habitantes a la comunidad. Después de algunos años, los asentamientos populares presentan altos niveles de densificación debido a su crecimiento poblacional o a la expansión urbana de la ciudad hacia éstos. La saturación y reducción paulatina de los espacios abiertos genera afectaciones en las relaciones afectivas, económicas, sociales y geográficas de los habitantes.

73. *Idem.*



A los antiguos conflictos de la comunidad, se le suman las problemáticas que surgen de las nuevas formas en las que los habitantes consumen el espacio y sus nuevas formas de interactuar. La insuficiencia espacial y el aumento de la población modifican una parte de la vida cotidiana de la comunidad, así como las costumbres y tradiciones de los habitantes originales.

CASO PUEBLO DE SANTA ROSA XOCHIAAC:

“Anteriormente, en el atrio de la iglesia se encontraba el panteón de la comunidad, pero al llenarse, se habilitó otro panteón [...] el panteón que estaba en la iglesia se quitó parcialmente, [...] echaron cemento en toda la explanada, dejando las tumbas debajo, algunos pusieron inscripciones marcando el lugar donde se encontraban las tumbas [...] la construcción de urnas para remediar el problema irrumpe dentro de la tradición [...] se está viendo la posibilidad de que ya se empiecen a hacer las urnas. Los panteones ya son insuficientes, ya no hay donde enterrarlos, porque crees que quemamos a mi mamá...”

Pertenencia socio-territorial en el Pueblo de Santa Rosa Xochiac
TESIS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. INAH

Por un lado, los habitantes sienten la necesidad de preservar estas tradiciones y, por otro lado, observan un deterioro de las relaciones sociales dentro del pueblo. La división social entre el grupo de las familias originarias y las familias recién llegadas, los avecindados, es clara en la utilización del espacio y en su nivel de participación en las prácticas barriales.

◀ Carnaval celebrado y organizado por los habitantes del asentamiento popular “El Yugelito” en Iztapalapa.

Fotografía:
Jesica Amescua, 2011

Como parte de los cambios en las formas e intensidad de uso del espacio público, el radio de acción de las festividades se extiende a las calles aledañas de los espacios públicos existentes y de mayor concentración, como lo son la plaza y el atrio de la iglesia. La invasión de las calles en estas ocasiones llega a provocar conflictos sociales entre los habitantes originarios y los avecindados. Las pugnas entre los habitantes por el uso del espacio incrementa y se vuelven necesarios nuevos acuerdos comunes que permitan la convivencia en una comunidad heterogénea.

También, la invasión del espacio vial se lleva a cabo a partir del aumento creciente del tránsito de automóviles y camiones. La saturación de las calles genera problemas viales tanto para los automovilistas como para los peatones. Poco a poco las calles se despeatonalizan y van perdiendo su condición de espacio cotidiano para el juego de los niños y espacio de reunión, convirtiéndose en un lugar indistinto cuando no se desarrollan actividades simbólicas en él.

CASO PUEBLO DE SANTA ROSA XOCHIAAC:

“...aquí en Santa Rosa sí nos hace mucha falta un espacio como un parque par los pequeños porque nuestras calles son muy pequeñas y muy riesgosas [...] cada vez hay más gente que cuenta con sus carros [...] uno sale a la calle con sus niños cuidándose de que no lo vayan a atropellar; pero hay casas que son muy pequeñas que no cuentan con espacio para que jueguen los niños y quieren salir a jugar a la calle, pues no, imagínese el peligro. Entonces lo que nos hace falta aquí en Santa Rosa es un parque para los niños.”

Pertenencia socio-territorial en el Pueblo de Santa Rosa Xochiac
TESIS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. INAH

El espacio libre se va agotando poco a poco y la modernidad y los grandes emporios comienzan a llegar a la comunidad. De esta manera se genera un ambiente intercultural. Se lleva a cabo un proceso de re-significación de la vida cotidiana debido a las nuevas formas de interactuar entre los habitantes y del conocimiento de nuevas tecnologías como Internet. La insuficiencia de espacios recreativos provoca la búsqueda de alternativas de convivencia. En algunos casos, las actividades recreativas se trasladan a la tiendita de la comunidad, surtida con máquinas de juegos, a parques que se encuentran alejados de la comunidad y al interior de las viviendas cuando éstas lo permiten, entre otros casos.

En un **intercambio cultural** entre lo tradicional y lo urbano, la nueva modernidad es absorbida por gran parte de los habitantes de la comunidad. El cambio de costumbres y aumento en el sentido de desapego al barrio y sus festividades por parte de ciertos grupos, son resultado de esta situación. El aumento de la inseguridad y la falta de familiaridad entre los habitantes genera un cambio de relación entre el espacio público y el espacio privado. Elementos físicos como bardas altas en las viviendas, parques y plazas delimitados por rejas, así como la disminución en la intensidad diaria del uso de las calles, reducen la permeabilidad de los límites entre lo público y lo privado, lo cual caracterizaba las primeras etapas de los asentamientos populares.

Los conflictos que surgen a partir de las diferencias en las formas de consumo del espacio público, la diversidad de intereses y actividades debido al intercambio cultural entre los habitantes le otorga al espacio público un carácter dual. Por un lado, es un espacio de representación de la diferencia y donde se expone el conflicto. Y por otro lado, se vuelve tejedor de relaciones sociales, un espacio para la cohesión social y la búsqueda de acuerdos comunes. El problema de la convivencia entre iguales y diferentes se expone en los espacios públicos de los asentamientos populares, como las calles y las plazas, permitiendo el

autoreconocimiento y la identificación del otro⁷⁴. Por ende, la interacción en el espacio público puede generar un sentido de aprehensión a la comunidad así como de debate. El resultado de la interacción social en los eventos cotidianos y esporádicos que se llevan a cabo en el espacio público a través de los años dan lugar a un conjunto de experiencias que construyen la identidad y la memoria colectiva del asentamiento popular y además preservan las costumbres y tradiciones de sus habitantes.

CASO PUEBLO DE SANTA ROSA XOCHIAAC:

“Las costumbres que traen estas gentes pues ya no eran de nuestra gente...había respeto, pero después vinieron gentes sobre todo de Guanajuato, de Oaxaca, de Puebla, gente que no tenía donde vivir y compró como pudo, pero traía otras costumbres y empezaron los roces sociales muy importantes...los originarios éramos gente diferente, ha venido transformándose esto.”

“En cuanto a los avencindados...poco a poco se integran a través de actividades como ir a pasear al bosque o jugar fútbol, ocupar los lavaderos comunitarios e ir a las fiestas [...] preservar las fiestas a partir de la cooperación y participación en las mayordomías, gremios o de las diferentes grupos y organizaciones que hay, los hace unirse y mantener el sentimiento de apego, cariño entre ellos, a sus tradiciones, costumbres y más que nada a su territorio.”

Pertenencia socio-territorial en el Pueblo de Santa Rosa Xochiac
TESIS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. INAH

74. VERGARA, A. (2005). La plaza pública en: Diario de Campo. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Pág. 2

Evento musical en
la colonia popular
de Santo Domingo
del Pedregal. Ciu-
dad de México

Fotografía:
Marina Ruiz, 2014



Representación
de "La pasión de
cristo" Iztapalapa,
Ciudad de México

Fotografía:
Jesica Amescua,
2011



Producción social asistida del espacio público

La consolidación de la vivienda y del espacio común de los asentamientos populares es un proceso de décadas de lucha social y política por parte de los habitantes. Éstos se organizan a través de marchas, mítines, negociaciones y faenas (trabajos comunitarios) con el fin de lograr que las autoridades les brinden los servicios urbanos básicos⁷⁵. La lucha social puede llegar a tomar entre 30 y 40 años y su resultante es la conformación de una sociedad heterogénea en la cual las necesidades de los habitantes en relación al espacio público son muy diversas. La construcción de los asentamientos populares ha sido parte de un proceso complejo y cada uno presenta características distintas dependiendo de su antigüedad, localización con respecto a la ciudad, grado de consolidación y condición legal. Así mismo, la evolución que éstos presentan depende tanto de factores locales como globales.

Debido a los procesos de producción del espacio habitable de los asentamientos populares, se pueden identificar dos condiciones que ha a lo largo de los años han provocado su escasez de espacios públicos como parques, jardines y centros culturales, entre otros. Por un lado, y en la gran mayoría de los casos, no se reservaron los espacios necesarios para el uso público debido a los procesos de ocupación y a la necesidad primaria de la vivienda. Y por otro lado, los espacios fueron reservados pero no se han edificado o consolidado por falta de recursos económicos y de inversión pública, por lo que se encuentran en un estado de abandono, subutilizados o apropiados por grupos de individuos.⁷⁶ Ambas situaciones han generado que los habitantes de los asentamientos populares improvisen, se adapten y se apropien de los espacios abiertos disponibles como la calle y la plaza, aunque a veces esto signifique su cierre temporal; ejemplo de esto son las tocadas de los

75. BAZZACO, E; SEPÚLVEDA S. (2010): Barrio Trabajando. Metodología de Evaluación de la Participación Ciudadadana en Proyectos de Mejoramiento Barrial. Centro Cultural de España en México.. Pág. 20 (texto: Arq. María de Lourdes García Vázquez)

76. *Idem*; Pág. 30-31

jóvenes con una gran audiencia en las calles. Así mismo, los habitantes recurren constantemente a reunirse en espacios que no fueron pensados para la convivencia como lo son las azoteas de la viviendas, el espacio exterior inmediato de los expendios (misceláneas, Oxxo, Extra, Seven Eleven, etc.) o espacios abandonados.

La insuficiencia espacial y la falta de espacios de recreación presentes durante la consolidación de los asentamientos populares genera la necesidad de construir nuevos espacios públicos, o mejorar los existentes y esto comienza a escucharse entre las demandas de las familias. La necesidad de parques, espacios de convivencia y centro culturales se convierte en un tema de gran importancia para los habitantes de la comunidad. Sin embargo, no se puede dejar a un lado que las diferencias de condición del espacio público de un asentamiento popular a otro, y las diversas demandas de sus habitantes en relación a su mejoramiento, han demostrado la necesidad por comprender más a fondo la dimensión barrial de los asentamientos populares y considerar el valor que tiene la capacidad de sus habitantes para auto-organizarse y llevar a cabo la producción y mejoramiento de su entorno.

En base a una mayor sensibilidad por parte de instituciones y organizaciones no gubernamentales para considerar a la participación ciudadana como un elemento fundamental en distintos programas de orden urbano, desde junio de 2007 el Gobierno del Distrito Federal creó el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial [PCMB]⁷⁷. Este programa ha sido dirigido al mejoramiento físico y social de las zonas con mayor rezago social y marginación urbana en la ciudad. Su operación se ha enfocado, tanto en el ámbito del mejoramiento de la vivienda, como en el mejoramiento del espacio público de las comunidades. A diferencia de otros programas similares a éste implementados por parte del gobierno, el PCMB ha buscado transformar la problemática de la pobreza, y no

77. El Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial tuvo como antecedentes al Programa Hábitat, (2003) y el Programa Hábitat II (2007), éste último a nivel nacional. Aunque estos programas han buscado la interacción de los asentamientos populares a la ciudad, únicamente son aplicados en asentamientos regularizados; mientras tanto, el resto se desarrollan bajo esquemas descritos anteriormente, sin el apoyo de una asesoría técnica ni del gobierno.

sólo contenerla, a partir de “*promover la participación ciudadana en el diseño, ejecución y evaluación de la política social del Distrito Federal, en el ámbito del mejoramiento del entorno urbano, en la construcción de infraestructura social y en la recuperación de los espacios públicos*”.⁷⁸ El Programa Habitat, anterior al PCMB, seguía los lineamientos del Banco Interamericano de Desarrollo y planteaba la consulta ciudadana en vez de la participación ciudadana. Mientras tanto, el PCMB se ha basado en las experiencias del Movimiento Urbano Popular en cuanto a aspectos importantes que impulsan el mejoramiento integral de las comunidades. Entre éstos se encuentra la gran relevancia que implica considerar las aspiraciones de los habitantes, así como propiciar su corresponsabilidad en el desarrollo de su entorno y su participación activa en todo el proceso.

El programa plantea que la participación ciudadana debe estar presente en todas sus etapas, es decir, en la elaboración del plan, definición del proyecto, ejecución y supervisión de obra y del financiamiento. Además del tema de la participación ciudadana, desde el año 2010 el programa solicitó a las comunidades una organización barrial previa a la elección de los proyectos y enfatizó los temas de sustentabilidad y perspectiva de género en el desarrollo de éstos.

Entre los principales logros del PCMB, se encuentran el impulso a la participación comunitaria, así como la capacitación y formación de los integrantes de la comunidad en diversas áreas. Esto ha permitido que en muchos casos los grupos de vecinos hayan logrado eficientar el gasto del monto otorgado y que realicen los trabajos más cercanos a sus

Proyectos del PCBM (2007-2009) ►

“Barrio trabajando. Metodología de Evaluación de la Participación Ciudadana en Proyectos de Mejoramiento Barrial”

78. Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal. *Lineamientos y mecanismos de operación de los programas sociales a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social y organismos sectorizados*. 2008.



intereses, aspiraciones y necesidades. Así mismo, cuando los habitantes de la colonia han intervenido en la realización de un autodiagnóstico del entorno y de su comunidad y en la generación de alternativas para el proyecto a desarrollar los resultados han sido realmente exitosos en relación a las expectativas de los habitantes. En estos casos, la participación comunitaria ha fortalecido la visión, confianza y capacidades de los vecinos, generándose así una condición de empoderamiento de la comunidad y un alto capital social, entendido éste último como la capacidad que poseen las personas para trabajar en grupo con base en un conjunto de normas y valores compartidos.⁷⁹

El estudio *“Barrio Trabajando”*, realizado en 2010 para evaluar la participación ciudadana en los proyectos del PCMB, describe cómo el proceso del reconocimiento del territorio por parte de los vecinos, previo a la determinación del tipo de proyecto a construir, permitió que en algunos casos los vecinos lograran reflexionar sobre los conceptos de espacio público y espacio privado. Estas reflexiones tuvieron como resultado la búsqueda por recuperar los espacios públicos que estaban siendo apropiados de distintas maneras.

Por otro lado, el estudio destaca el alto nivel de involucramiento de las mujeres, sobre todo madres de familia, en las diferentes etapas del programa. Éstas mostraban mayor interés en el programa, así como un mayor conocimiento de la situación en la que se encontraba la comunidad. Entre sus principales demandas se encontraba la necesidad de tener mayor seguridad, lo cual se buscaba a partir de mejorar la iluminación y la visibilidad de los espacios públicos y de los andadores, además de la colocación de bardas o rejas que delimitaran los accesos a la colonia.

Como deficiencias en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, se ha encontrado la falta de desarrollo de instrumentos que realmente permitan un proceso participativo en el cual se integren más habitantes de la comunidad y de todas las edades. Así mismo, en algunos

79. COLEMAN, J. (1990). Foundations of Social Theory. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge.

casos la participación de los vecinos se da únicamente a en ciertas etapas y la gestión del proyecto se lleva a cabo de manera centralizada entre los asesores y un pequeño grupo de personas, generalmente mujeres o los líderes de la comunidad que se encuentran consolidados. Al no existir mecanismos que lleven a un proceso participativo integral en el programa, surgen tomas de decisiones en las que quedan marginados los grupos minoritarios, o en desacuerdo, de la comunidad. Esta situación ha provocado la falta de integración de los jóvenes, niños y grupos indígenas en las diferentes etapas del programa, la preservación de antiguos líderes y dificultades en la solución de las pugnas de intereses entre los liderazgos comunitarios y clientelas políticas.

Entre 2007 y 2012 el PCMB ha desarrollado 650 acciones en toda la ciudad. Sin embargo, estas acciones se han realizado de manera dispersa y sin tener vinculación entre ellas. Un indicador cuestionable de la totalidad de las intervenciones urbanas realizadas ha sido la identificación de un gran número de ellas relacionadas con el remozamiento de las comunidades en comparación con un porcentaje menor implementado en la creación de nuevos espacio públicos. En un estudio de la Arq. María de Lourdes García de la UNAM se catalogan 11 tipologías de acciones desarrolladas por este programa del 2007 al 2009. El estudio muestra que casi el 40% de las acciones fueron de imagen urbana, relacionadas con mobiliario urbano y mejoramiento de fachadas.⁸⁰ Poco más del 16% fueron para la construcción de centros comunitarios, más del 15% para la rehabilitación de áreas comunes y áreas verdes, casi el 9% para rehabilitación y construcción de canchas deportivas y poco más del 4% para plazas públicas.

Desde su inicio el programa ha buscado aminorar la segregación

80. La gran cantidad de proyectos de imagen urbana implementados por este programa se debe en buena parte a que una vez aceptado el proyecto convocado se inicia un proceso de revisión del monto aprobado para corroborar las acciones que se podrán llevar a cabo con dicho monto, los cuales por lo general son muy bajos. También, cabe mencionar que el presupuesto para cada proyecto se homologó a partir del año 2008, sin importar el tipo de proyecto a realizar.

social a partir de los proyectos realizados. Sin embargo, en varios estudios que se han realizado acerca de este programa⁸¹, la deficiencia mayor se encuentra en la falta de evaluaciones de impacto que permitan determinar si las intervenciones del programa han logrado cumplir con aquellos objetivos relacionados con la disminución de la segregación social, el mejoramiento del entorno y el empoderamiento de la comunidad.

El estudio de los trabajos realizados en el ámbito de la producción social del hábitat asistida en los asentamientos populares, tanto por parte del gobierno como de ONG's y grupos académicos, nos permite comprender las demandas de los habitantes entorno al espacio público y los retos que éstas representan.

Proyectos del PCBM (2007-2009) ►

“Barrio trabajando. Metodología de Evaluación de la Participación Ciudadadana en Proyectos de Mejoramiento Barrial”

81. 1) Barrio Trabajando. Metodología de Evaluación de la Participación Ciudadadana en Proyectos de Mejoramiento Barrial. 2) El PCMB de la Ciudad de México y la necesidad de evaluarlo,



Morfología del espacio público en los asentamientos populares

El estudio de la morfología del espacio público en los asentamientos populares se puede abordar a partir de distintas aproximaciones. Por un lado, se encuentran autores como Ian Bentley, Gordon Cullen y Kevin Lynch, quienes describen la relación indivisible que existe entre la vida social y la generación del entorno habitable, así como la importancia de las condiciones morfológicas en relación con el grado de vitalidad que pueden tener los espacios. En este sentido, Ian Bentley, en su libro *“Entornos vitales”*, define a la **permeabilidad** como la cualidad de diversas formas de accesibilidad y de recorrido en el espacio; a la **legibilidad** como la facilidad de lectura del espacio; a la **variedad** como la capacidad de los espacios para albergar diferentes usos y actividades; a la **versatilidad** como una condición de flexibilidad que permite alternar diversas actividades en un mismo espacio; y por último, a la **personalización** como la capacidad de un lugar para acoger la participación de las personas y la expresión de identidades socioculturales.

Como se ha mencionado anteriormente, para realizar el estudio de la producción social del espacio público en los asentamientos populares, ha sido indispensable comprender la relación indivisible que existe entre la experiencia de la vida colectiva de sus habitantes y el espacio en el que se desarrollan durante las diferentes etapas de consolidación de los asentamientos populares. **La complejidad del estudio ha radicado principalmente en la manera en que los factores espaciales, temporales y socioculturales específicos de cada asentamiento popular inciden directamente en la morfología de los espacios públicos.** Estos factores llegan a modificar la **variedad** y **versatilidad** de las actividades que se desarrollan en el espacio público, la **permeabilidad** y **legibilidad** del espacio, y la representación física

de la apropiación o **personalización** del espacio público debido a la participación de la comunidad.

En el caso de los **factores temporales**, éstos se representan a partir del grado de consolidación del asentamiento popular. Como ya se ha descrito anteriormente, durante las primeras etapas de los asentamientos populares (ocupación y domesticación del territorio) el espacio público se reduce en la mayoría de los casos al espacio residual - espacios abiertos - entre las viviendas construidas. Sin embargo, al mismo tiempo que el espacio habitable se va ampliando y densificando, las relaciones sociales también se van modificando y renovando. Esto genera una serie de cambios a lo largo del tiempo en la morfología de los espacios públicos. Se puede decir que, **durante las primeras etapas de conformación de los asentamientos populares los habitantes se adaptan al espacio abierto - o espacio residual - existente para desarrollar sus actividades relacionadas con la vida social**, ya sean actividades recreativas, de aseo o de encuentro social. La falta de barreras físicas, como bardas o rejas, que delimiten a los espacios abiertos permite que éstos presenten una gran **permeabilidad, variedad y versatilidad** en el uso del espacio. Así mismo, estas condiciones se refuerzan debido a la falta de especialización del espacio y de la escasez de espacios públicos destinados a actividades específicas. Es estos casos, un espacio abierto puede ser una cancha, una plaza, un mercado, un espacio para bailar y tocar música, un espacio religioso, un espacio de protesta; adaptándose así a las necesidades de la comunidad. Los límites virtuales, de ocupación, de los espacios abiertos están dados principalmente por su intensidad de uso, es decir el número de personas que se dispersan en el espacio al participar en las diferentes actividades o las que simplemente se convierten en meros espectadores. Por ende, **estos límites son flexibles y fluctuantes.**

Sin embargo, con el transcurso de los años **el espacio construido de los asentamientos populares se va consolidando poco a poco** y la convivencia entre los habitantes y los diferentes actores de la comunidad

llegan a generar **altos niveles de organización social**. Esto permite que los habitantes tengan una **mayor injerencia y participación en la transformación de los espacios públicos, modificando su morfología a partir de las nuevas demandas y aspiraciones de la comunidad**.

Los espacios de convivencia comienzan a adquirir mayor significado a partir de la apropiación de los espacios por parte de los habitantes de la comunidad, de los eventos festivos tradicionales, de las prácticas barriales y de la vida cotidiana. Así mismo, el surgimiento de una **condición de insuficiencia espacial** en los asentamientos populares que presentan un alto grado de consolidación genera una **constante re-significación del espacio público** en medio de la pugna de intereses. Esto se manifiesta en la implementación de **barreras físicas**, o a veces virtuales a través del uso del miedo, que permitan el control del espacio por ciertos grupos o barrios, **reduciendo así su permeabilidad**.

Otra parte de las transformaciones que tiene el espacio público en los asentamientos populares durante su proceso de consolidación es el **ordenamiento de sus componentes para determinar usos, actividades y horarios**, muchas veces a partir de una normatividad. Por lo general, esta transformación surge de la implementación de programas sociales del gobierno que buscan el mejoramiento de los espacios públicos a partir de las demandas de los habitantes. Sin embargo, la **especialización de los espacios públicos**, que puede brindar una sensación de seguridad entre los habitantes, conlleva a la **reducción en la versatilidad, variedad y permeabilidad** de estos espacios.

Además de los factores temporales, la morfología de los espacios públicos está relacionada directamente con **factores espaciales** ajenos a la voluntad de los habitantes, entre los cuales se encuentran las condiciones físicas del sitio. En este caso la topografía puede determinar en gran parte si el espacio público estará conformado como un **espacio fragmentado** en una serie de espacios limitados debido a la pendiente del terreno o a la configuración de la traza urbana, o si se puede configurar

en un sólo **espacio continuo**. Así mismo, la forma de la **traza urbana de los asentamientos populares puede determinar el dimensionamiento de los espacios públicos** a partir de los niveles de densificación y de la relación entre los espacios abiertos y construidos. Tanto la topografía como la densificación del espacio construido, son **factores espaciales que afectan el dimensionamiento, composición y distribución de los espacios públicos**. Estas condiciones inciden directamente en el tipo de actividades que se pueden desarrollar en los espacios públicos y, por ende, en los **grados de variedad, versatilidad y permeabilidad** de éstos.

En cuanto a los **factores socioculturales** se pueden identificar tres condiciones que modifican claramente la morfología del espacio público: la **fragmentación social**, la **sensación de inseguridad** y la búsqueda de la **autorepresentación simbólica e identitaria** de la comunidad. Como se ha explicado anteriormente, el proceso de consolidación de los asentamientos populares implica la llegada de nuevas personas a la comunidad y en gran parte de los casos se lleva a cabo una ruptura de las relaciones tradicionales, así como el surgimiento de nuevos actores sociales. Esto tiene como resultado una fragmentación social que se refleja en un sentimiento generalizado de desconfianza y especulación entre los habitantes de las comunidades, así como en el desapego a los espacios de convivencia. El **control del espacio público**⁸² por parte de ciertos grupos en conflicto con el resto de la comunidad, y el abandono de éste, propicia un aumento en el deterioro de los espacios de convivencia. Cuando la comunidad tiene la oportunidad de combatir este problema a partir de procesos participativos que contemplen a los todos los integrantes y grupos de la comunidad, se busca integrar en el espacio público las actividades de interés de los diferentes tipos de usuarios. Esto le brinda una mayor **variedad**, a partir de la diversidad de actividades, y mayor **versatilidad** al brindarle un sentido de flexibilidad en el uso del espacio. El valor de ambas condiciones, aplicado en los espacios públicos de los asentamientos populares, radica en la 82. El control social del espacio está determinado en gran parte por un sistema de poder conformado por las diferentes lógicas (social, económica y de poder) de los actores sociales.





posibilidad de **transformar los espacios públicos subutilizados en espacios multifuncionales de integración social** que aumenten los grados de tolerancia en una sociedad heterogénea. Así mismo, le otorga al espacio público un carácter de espacio de convivencia social más dinámico, diverso y altamente demandado, incluso para las personas que son externas a la comunidad.

Un ejemplo de esto es el proyecto de rediseño del **Parque El Pípila** en la Colonia Vista Alegre en el cual la mejora física estuvo acompañada de una nueva definición del uso de los espacios en beneficio de todos los grupos sociales de la comunidad, y no solamente de los jóvenes quienes se habían apropiado del espacio. El proyecto logró incrementar el número de actividades físicas y culturales, por lo que se optó por estructurar un calendario de actividades con horarios como parte de los acuerdos entre los habitantes, creando así un comité de programación de las actividades. En este caso, el proceso participativo que se llevó a cabo para la propuesta del proyecto logró transformar un espacio público, antes apropiado únicamente por un grupo de jóvenes, en un lugar con un fuerte carácter simbólico y de identidad para los habitantes de todas las edades de la colonia. Así mismo, otros proyectos realizados por el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial han comprobado que la temática cultural, como una opción para el rescate de los espacios públicos, ha logrado impulsar el encuentro intergeneracional entre los habitantes de las comunidades.

Cuando los intereses particulares se imponen sobre la construcción de los intereses colectivos, el control del espacio público se lleva a cabo a partir de la determinación de las actividades que se realizan en él y de la apropiación de los espacios comunes por parte de ciertos grupos sociales. Frente a esto, **los procesos de participación ciudadana en la producción de espacios públicos pueden fortalecer la autorepresentación simbólica e identitaria de la comunidad**, permitiendo el uso de los diferentes grupos de individuos, sin importar su género, edad o lugar de procedencia.

Por otro lado, en muchos casos la inseguridad se ha convertido en un tema prioritario a resolver entre los habitantes de los asentamientos populares. Cuando esto sucede, las condiciones físicas de los espacios públicos se determinan a partir de los grados de **permeabilidad** y **visibilidad** deseados por parte de la comunidad o sus líderes. En un contexto de fragmentación social, la presencia de límites físicos, como bardas, vallas y rejas, que delimitan los territorios entre barrios o el acceso a los espacios públicos puede brindarle a los habitantes un sentido de seguridad. El proyecto del PCMB para la recuperación del espacio público de las colonias **Gabriel Hernández, Ampliación Gabriel Hernández y La Cruz** muestra lo anterior. Durante el autodiagnóstico que realizaron los vecinos, previo a la determinación del proyecto, las mujeres de las tres colonias percibían a su colonia como insegura, por lo que plantearon que parte del monto otorgado debía destinarse a mejorar dicha situación. Entre las soluciones planteadas se encontraban: mejorar la **visibilidad** de los andadores y el área de escaleras a partir de una nueva iluminación y de disminuir los espacios escondidos donde percibieron peligro. Aunque se buscaba mejorar la imagen urbana de la colonia a partir de la plantación de árboles, los vecinos solicitaban que éstos fueran colocados de tal manera que no estorbaran en la visibilidad de los andadores.

Los proyectos para el mejoramiento de la imagen urbana en los asentamientos populares pueden generar un sentido de seguridad y renovación de la zona en una primera instancia. Sin embargo, si éstos permanecen sin ser utilizados, transitados o apropiados no se resolverá verdaderamente el problema. La dimensión cultural de los espacios públicos no está directamente relacionada con su dimensión física, sino con su intensidad de uso y su significado. Entre mayores sean los niveles de fragmentación social y menores las posibilidades de construir acuerdos comunes, se continuarán implementando soluciones como barreras físicas para resolver la inseguridad. Frente a esto, **la intensidad de uso de los espacios públicos puede convertirse en una cualidad que reditúe en el sentido de seguridad de quienes lo usan y transitan por**

él. Cuando ésta se profundiza, los espacios públicos se convierten en hitos culturales a nivel local o regional. Las acciones que se desarrollan sobre los diferentes espacios comunes de los asentamientos populares, ya sea una plaza, un parque o simplemente un tramo de calle, le brindan un **carácter significativo** y un **valor cultural** al lugar. Al responder a las demandas de convivencia social, los lugares se convierten en un *“contenedor o escenario de eventos individuales y colectivos, cotidianos y excepcionales, formales e informales [...] Hacer lugares es dar significado a espacios que no lo poseen.”*⁸³

En este mismo sentido, Christopher Alexander plantea que el carácter de un lugar está dado por los episodios que ocurren en él, pues tanto **acción** como **espacio** forman una unidad indivisible. En su libro *“El modo intemporal de contruir”* describe que el relación entre patrones de espacio y patrones de acontecimiento surge y es transmitida por medio de la **cultura**; y la repetición constante de esta relación es en sí misma una **ley morfológica**. En el sentido geométrico, ciertos elementos físicos pueden aparecer de forma repetitiva en la configuración del espacio público en los asentamientos populares, y dichos elementos están relacionados al mismo tiempo con el tipo de acontecimientos que se despliegan en el espacio común, otorgándole así un determinado **significado al lugar**.

*“El patrón de espacio es, precisamente, la precondición, el requisito que permite que ocurra el patrón de acontecimientos. En este sentido, desempeña un papel fundamental al cerciorarse de que este patrón de acontecimiento siga repitiéndose un y otra vez en el espacio y ésta es, en consecuencia, una de las cosas que da su carácter a cierto edificio o a cierta ciudad.”*⁸⁴

83. SALDARRIAGA, A. (1988). *Arquitectura para todos los días*. Pág. 83, 86

84. ALEXANDER, Christopher (1981): *El modo intemporal de construir*. Gustavo Gili, Barcelona. Pág. 86

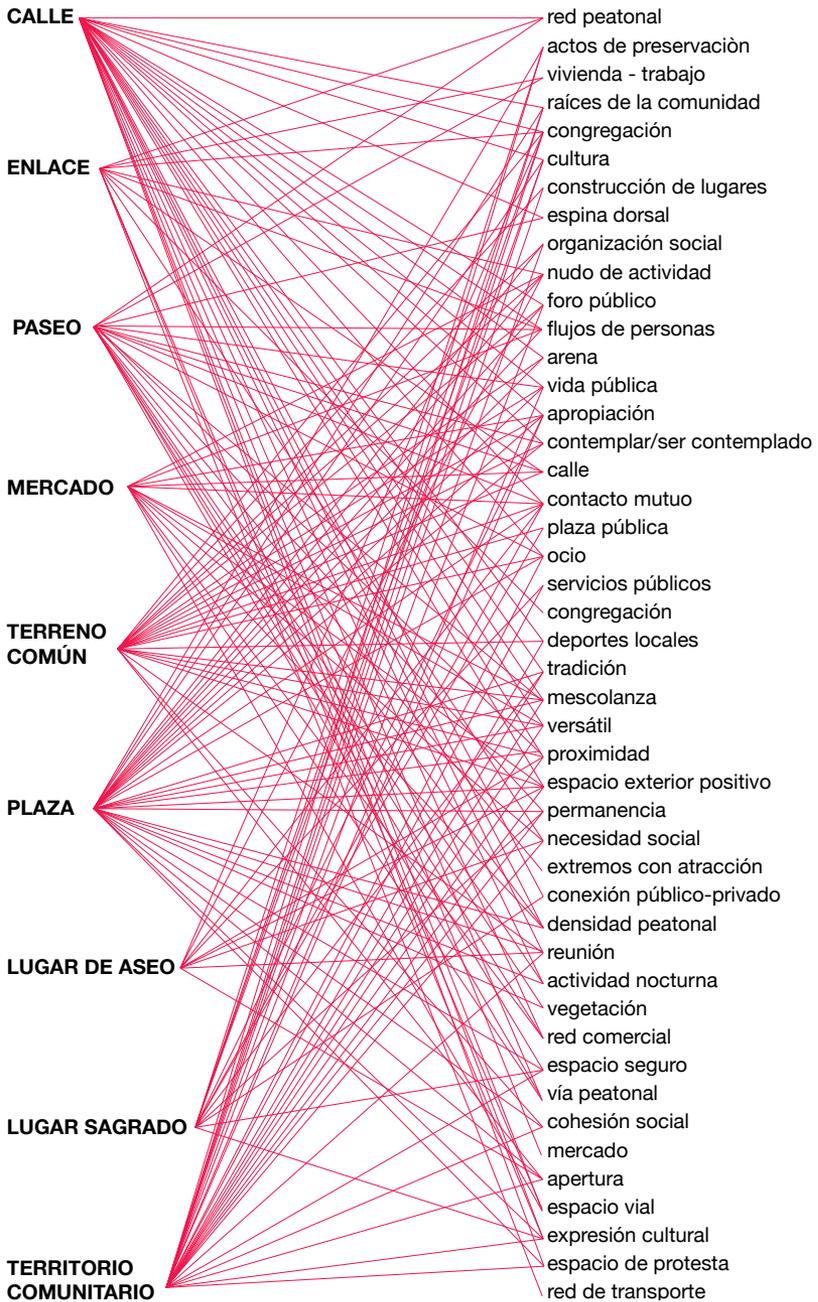
Las cualidades del espacio público en los asentamientos populares pueden variar de un asentamiento a otro, dependiendo de factores como la configuración física de su traza urbana o territorio (factores espaciales), la heterogeneidad y organización social de la comunidad (factores sociales) y el grado de consolidación del espacio construido (factores temporales). Además, si consideramos el proceso de crecimiento progresivo con el cual se desarrollan los asentamientos populares, esto aumentan significativamente la complejidad de su estudio. Sin embargo, se pueden identificar ciertas características que nos aproximan al entendimiento de un lenguaje de patrones⁸⁵ del espacio público en los asentamientos populares. Estos patrones están conectados unos con otros y son aquellos que a través de un proceso lento configuran parte de la estructura de los asentamientos populares.

“Cada lenguaje [...] es un cuadro viviente de una cultura y un estilo de vida [...]; es una tapicería de la vida que muestra, en las relaciones entre patrones, cómo pueden encajar las diversas partes de la vida y cómo pueden tener sentido concretamente en el espacio”⁸⁶

85. Christopher Alexander explica que cada patrón expresa una relación entre un contexto determinado, un problema y una solución.

86. ALEXANDER, Christopher (1981): El modo intemporal de construir. Gustavo Gili, Barcelona. Pág. 264

ESQUEMA 2: Aproximación a un lenguaje de patrones del espacio público en los asentamientos populares, basada en diferentes libros del autor Christopher Alexander.





Evento musical en la colonia popular de Santo Domingo del Pedregal. Ciudad de México

Fotografía:
Marina Ruiz, 2014



3.4_COMPLEJIDAD Y PARTICIPACIÓN EN LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO PÚBLICO

Puesto que la arquitectura es un fenómeno cotidiano, construido y habitado, su validez en las dimensiones existencial y cultural del entorno deriva de su fusión dentro de la experiencia de quienes habitan los espacios y edificios.

Arquitectura para todos los días
ALBERTO SALDARRIAGA ROA

La trama compleja bajo la cual se desarrolla el espacio habitable de los asentamientos populares radica principalmente en la incertidumbre y la multidimensionalidad de los factores y actores que inciden en ella. La diversidad y heterogeneidad en la cual se desarrollan las prácticas barriales, la vida cotidiana y el dinamismo del uso del espacio público nos habla de la necesidad de un entendimiento diferente de la realidad. Entre los caminos alternativos que promueven una visión sistémica e integrada de la realidad se encuentra el pensamiento complejo, el cual se opone al pensamiento simple y reduccionista de las formas tradicionales de abordar la arquitectura. Bajo la perspectiva del pensamiento complejo, los asentamientos populares, entendidos como sistemas abiertos, no pueden aislarse de su entorno, pues sus dinámicas socioespaciales influyen y son influenciadas por la constante interacción con el contexto en el que se encuentra inserto. Como parte de esta interacción se presenta un intercambio cultural que genera la convivencia entre lo moderno y lo tradicional, afectando directamente las maneras de usar el espacio público y la conformación de grupos sociales que buscan ser identificados a través de la apropiación de los espacios.

A lo largo de la investigación se ha identificado que la complejidad del espacio público en los asentamiento populares radica en la diversidad de actores y factores que inciden en la conformación del espacio público, en el ambiente de heterogeneidad sociocultural que éstos presentan y los cambios sociales y espaciales que confiere su consolidación. Con el tiempo, y debido a los distintos grupos sociales y culturales que se integran durante el proceso de consolidación de los asentamientos populares, el espacio público se convierte en el espacio donde se reflejan socialmente y espacialmente los acuerdos y desacuerdos de la comunidad en un proceso constante e inacabado de re-significación del espacio. Este proceso inacabado es parte de un procesos recursivo donde las dinámicas sociales de los habitantes de los asentamientos populares inciden en las condiciones físicas y espaciales del espacio público y, al mismo tiempo, estas condiciones pueden modificar el uso y comportamiento de los habitantes en el espacio público.

El estudio de la producción social del espacio público en los asentamientos populares es la mismo tiempo el estudio de la complejidad de las relaciones humanas y su vínculo con el espacio donde se desarrollan. Alberto Saldarriaga, en su libro “Arquitectura para todos los días”, desarrolla el concepto de la arquitectura como práctica cultural para explicar la necesidad por comprender las relaciones significativas entre los habitantes y el medio ambiente que los rodea. El autor parte de la búsqueda del conocimiento de la dimensión humana y del conocimiento común para aproximarse hacia la realidad destacando que “[...] *la arquitectura es un fenómeno cotidiano, construido y habitado; su validez en las dimensiones existencial y cultural del entorno deriva de su fusión dentro de la experiencia de quienes habitan los espacios [...]*”.⁸⁷ En este sentido, la práctica cultural de la arquitectura busca la comprensión de las dimensiones culturales del espacio a partir del estudio de la asociación simbiótica entre lugares y eventos (o acontecimientos), es decir, de las causas y consecuencias de las relaciones entre la personas y los lugares, y entre los lugares y los eventos que acontecen en ellos⁸⁸.

87. *Idem*. Pág. 65

88. Estas ideas concuerdan con el Lenguaje de Patrones de Christopher Alexander, donde los

Bajo la postura teórica de Saldarriaga, la práctica cultural de la arquitectura debe llevarse a cabo tanto en el plano de las ideas como en el plano de las acciones a través de la participación, pues cuando los acuerdos colectivos de las comunidades son tomados en cuenta, éstos se representan visualmente en el ordenamiento del espacio, en el desarrollo de las actividades y en la construcción de significados colectivos para la comunidad. De la misma manera, los desacuerdos colectivos son claramente visibles a partir de la ausencia de eventos en los lugares, generando espacios abandonados y deteriorados que perjudican las relaciones sociales y generan una imagen agresiva e insegura en el espacio.

En una sociedad heteorgénea, como la presente en los asentamientos populares consolidados o en proceso de consolidación, la práctica cultural de la arquitectura puede convertirse en un elemento mediador entre la diversidad de los intereses en relación al espacio. Aquí radica su mayor importancia, pues abre el camino para una transformación epistemológica en el ámbito de la práctica profesional de la arquitectura. Como describe el autor, actualmente ésta se encuentra inmersa en distintos sistemas de poder y constantemente busca la diferenciación entre los procesos creativos y los procesos decisorios, siendo estos últimos pragmatizados en la gran mayoría de los casos.

El grado de participación de la comunidad en el desarrollo de su entorno está directamente relacionada con la implementación de mecanismos normativos y restrictivos para el control social. La expresión espacial de la arquitectura moderna basada en el control y el orden sigue vigente en la manera de producir el espacio público en las ciudades contemporáneas, sin importar el entorno opresivo que esto pueda significar en algunos casos. Por muchos años, el poder de la arquitectura ha radicado en su capacidad para controlar el espacio social a partir de su producción y distribución. Ejemplo de esto ha sido la

patrones de uso del espacio se relacionan directamente con los patrones de acontecimiento y viceversa.

forma centralizada de control social del espacio en la “ciudad formal”, que se diferencia políticamente de la autonomía autoregulada de los asentamientos populares al modificar su entorno.

Como lo expone John Turner en su libro *“Todo el poder para los usuarios”*, la participación ciudadana y autonomía de los usuarios son dos elementos indispensables para ejercer el control sobre el diseño y los recursos destinados a la producción de su espacio habitable, oponiéndose así a una heteronomía que los someta al mandato de otro ser o poder. Ejemplo de dicha heteronomía es la forma en que operan los sistemas administrados centralmente, pues rechazan la idea de contemplar la pequeña escala, la variedad y la participación. Los sistemas administrados centralmente se basan en estructuras piramidales y jerárquicas de trabajo, lo cual impide permear tanto las necesidades como las aportaciones locales y personales. La falta de participación ha provocado la alienación de los individuos hacia su entorno construido y actualmente se encuentra presente una aceptación generalizada e incuestionada donde los ciudadanos “ordinarios” dependen por completo del “extraordinario” profesional.

El rechazo de las aportaciones locales en la producción del espacio urbano por parte de las grandes organizaciones se ha traducido en una deseconomía de los materiales, en disfunciones sociales y en la incapacidad de satisfacer la diversidad y complejidad de las demandas personales. John Turner, enfatiza que esta heteronomía ha producido una arquitectura ajena a los valores tradicionales, por lo que es necesario sustituir un sistema administrado centralmente por otro de múltiples subsistemas autogobernados por los usuarios. Esto debido a que la complejidad de las prioridades de cada usuario es incompatible con la actuación “práctica” de los organismos o las instituciones centrales.

Sin embargo, el reconocimiento de la autoridad de los usuarios debe ir de la mano de que éstos estén facultados para la toma de decisiones importantes sobre su entorno con el fin de aprovechar al

máximo los conocimientos acerca de sus propias necesidades en diferentes situaciones. El verdadero valor de la producción social del hábitat se encuentra en la relación de los elementos que intervienen en su producción como son los actores, sus actividades y sus logros. Así mismo, el entendimiento de dicho proceso debe basarse en el reconocimiento de las relaciones entre las personas y los objetos, y no sólo entre los objetos mismos. Bajo esta postura, el autor identifica que para la construcción del hábitat se deben considerar tres elementos principales: las relaciones entre las personas, las relaciones de las personas con su contexto cultural y las relaciones de la cultura humana con el universo mayor del que forma parte y depende.

En el caso específico de los asentamientos populares, algunas de las familias que actualmente habitan en ellos fueron las primeras, o de las primeras, que ocuparon el territorio, dando lugar a largos procesos de producción social del hábitat. El tejido social configurado en este tiempo se consolida al mismo tiempo que el espacio físico de su entorno a partir de la auto-organización de la comunidad. La construcción social del conocimiento del lugar y las necesidades de los pobladores son aspectos primordiales que deben tomarse en cuenta en los procesos participativos de la producción social de los espacios públicos, pues esto genera un cambio en la manera de abordar la práctica arquitectónica.⁸⁹ En el ámbito urbano de los asentamientos populares, la participación es un elemento indispensable en el aspecto social y en el aspecto físico-arquitectónico. En el primer caso, permite el empoderamiento y generación de nuevos líderes, así como la superación de conflictos locales debido a la estigmatización y discriminación de ciertos grupos sociales. En el segundo aspecto, el físico y arquitectónico del hábitat, la participación se convierte en una herramienta con la cual los pobladores, sin importar el grupo social al que pertenezcan, puedan traducir sus necesidades y demandas de manera espacial para mejorar su territorio,

89. Los procesos participativos de programas como el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial buscan que los pobladores se conviertan en actores que propongan ideas, en actores tomadores de decisiones y en fiscalizadores del proceso para garantizar la sostenibilidad de los proyectos.

mejorando también su calidad de vida y reduciendo las desigualdades muchas veces presentes en la producción del espacio. Además, es importante enfatizar que durante los procesos participativos la relación entre la comunidad y los asesores (técnicos y sociales) debe basarse en el equilibrio, la horizontalidad y el respeto a la identidad cultural. Por otro lado, éstos deben surgir de una demanda de la comunidad y llevarse a cabo a partir de un proceso transdisciplinario que utilice métodos participativos que le brinden conocimiento tanto a los asesores como a la comunidad.

La arquitectura participativa, en el ámbito de la producción social del espacio público, debe buscar una apropiación por parte de la comunidad de los conocimientos generados en el proceso con el fin de fortalecer su capacidad de gestión y que los espacios sean sustentables con el tiempo. Esto permitirá aumentar el nivel de empoderamiento individual y colectivo de la comunidad. La arquitectura participativa confiere un cambio de actitud y de postura en los actores que participan en el proceso.

Evento musical en la colonia ►
popular de Santo Domingo del
Pedregal. Ciudad de México

Fotografía:
Marina Ruiz, 2014



BIBLIOGRAFÍA_CAPÍTULO 3

ALEXANDER, Christopher (1980): **El lenguaje de patrones**. Gustavo Gili, Barcelona, 1016 páginas. ISBN: 8425209854

ALEXANDER, Christopher (1981): **El modo intemporal de construir**. Gustavo Gili, Barcelona, 413 páginas. ISBN: 8425210615

BAZZACO, E;SEPÚLVEDA S. (2010): **Barrio Trabajando. Metodología de Evaluación de la Participación Ciudadadana en Proyectos de Mejoramiento Barrial**. Centro Cultural de España en México, Ciudad de México, 190 páginas. ISBN: 978-607-7858-03-4

BENTLEY, Ian (1999): **Entornos Vitales: Hacia un Diseño Urbano y Arquitectónico Más Humano: Manual Práctico**. Gustavo Gili Editorial S.A., Barcelona, 151 págs. ISBN: 9788425217319

COLEMAN, J. (1990). **Foundations of Social Theory**. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, 993 págs. ISBN:0674312260

CONNOLLY, Priscilla:**Tipos de poblamiento en la Ciudad de México** [En línea]. México D.F., 2005. [Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2013] Disponible en: <http://www.ocim.azc.uam.mx/OCIM-SIG%20ABRIL/poblamiento.pdf>

DUHAU, E., GIGLIA, A. et al (2008): **Las reglas del desorden: habitar la metrópoli**. Siglo XXI Editores, México, 570 págs. ISBN-13: 978-968-23-2760-5

GIMENEZ, Gilberto (2000): **Territorio, cultura e identidades. La región socio-territorial**. Cultura y Región, CES, Universidad Nacional Ministerio de Cultura, Bogotá, Colombia.

HARVEY, David (2007): **Espacios del capital. Hacia una geografía crítica.** Ediciones Akal S.A, Madrid, págs. 390. ISBN-10: 84-460-2064-5

HERNÁNDEZ, J. (2011): **Espacios públicos en barrios informales. Producción y uso, entre lo público y lo privado.** [En línea]. Infonavit - Redalyc, 2011, Universidad Autónoma del Estado de México. [Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2013] Disponible en: [http://libros.infonavit.janium.net/libros/PDFi/2011/Espacios_publicos_en_barrios_informales_\(i\).pdf](http://libros.infonavit.janium.net/libros/PDFi/2011/Espacios_publicos_en_barrios_informales_(i).pdf). ISBN: 978-607-95865-6-0

KENNEDY, D; KENNEDY M; et al (1978): **La ciudad interior.** Gustavo Gili, Barcelona, 228 páginas. ISBN: 8425207401

LEFEBVRE, Henry (1991): **The Production of the Space.** Blackwell Publishers, U.K, 454 págs. ISBN 0631181776

LEWIS, Oscar (1994): **Antropología de la pobreza: cinco familias.** Fondo de Cultura Económica, México, 302 págs. ISBN 968160539X

LOMNITZ, Larissa (1975): **Cómo sobreviven los marginados.** Siglo XXI Editores, Madrid, España, 229 págs. ISBN 978-968-23-1565-7

LYNCH, Kevin. (2010): **La imagen de la ciudad.** Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona, 224 págs. ISBN 9788425217487

PÍREZ, Pedro: **Actores sociales y gestión de la ciudad.** Ciudades 28, Octubre- Diciembre 1995, RNIU, México.

SALDARRIAGA, Alberto (1988): **Arquitectura para todos los días. La práctica cultural de arquitectura.** Universidad Nacional de Colombia Colombia, 95 páginas. ISBN: 958-17-0049-8

SÁNCHEZ, Cristina (2005): **Rezagos de la modernidad: memorias de una ciudad presente.** Universidad Autónoma Metropolitana, México, 516 págs. ISBN: 9706207708

SUÁREZ P., Alejandro (1998): **Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana de la ciudad de México, 1990-2010: síntesis.** Consejo Nacional de Población, México, 172 págs. ISBN-9706283005

TAPIA, R; MESÍAS, R. coord (2002): **Hábitat popular progresivo. Vivienda y Urbanización.** Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, Santiago de Chile, 145 págs. ISBN: 956-8263-00-4

TOMÁS, P; CASTELLANO, C.: **Lo irregular, lo espontáneo y lo público en la marginalidad urbana. Asentamientos urbanos precarios de la ciudad de Maracaibo** [En línea]. Revista de Artes y Humanidades UNICA, Mayo- Agosto 2008, Universidad Católica Cecilio Acosta, Venezuela. [fecha de consulta: 18 de noviembre de 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118859006>

TURNER, John F.C. (1977): **Housing by people: towards autonomy in building environments.** Pantheon Books, Universidad de Michigan, 166 págs. ISBN-0394409027

TURNER, J., FITCHER, R. et al (1972): **Freedom to build: dweller control of the housing process.** Macmillan, Universidad de California, 301 págs.

VERGARA, A. (2005): **La plaza pública en: Diario de Campo.** Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. No. 34, julio, 104 págs.

ZICCARDI, Alicia (2011): **Espacio público y participación ciudadana. El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México** [En línea]. Instituto de Investigaciones Sociales, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM, México. [fecha de consulta: 12 de Septiembre de 2014] Disponible en: [http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.XXI_No.I_vol-tematico/06_Alicia_Ziccardi\(187-226\).pdf](http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.XXI_No.I_vol-tematico/06_Alicia_Ziccardi(187-226).pdf)

[ENAH]

RIVERO, Citlali Adriana (2007-2009): **Pertenencia socio territorial en el pueblo de Santa Rosa Xochiac**. ENAH. Temas: desarrollo urbano, etnología del espacio público, espacio y tiempo.

GUTIERREZ, Yamel (2007): **Uso y apropiación del espacio público en el barrio de los Reyes Iztacalco**. ENAH. Temas: urbanismo, religión y sociología.

BRAVO, María Noelia (2006): **Formación de identidades colectivas en los asentamientos irregulares**. ENAH. Temas: antropología urbana, identidad.

NIVÓN, Eduardo Vicente: **Asentamientos populares urbanos**. ENAH. Temas: urbanización, desarrollo económico.

JIMENEZ, Guillermo (1984): **La importancia del liderazgo en la formación y en el control de un asentamiento irregular. El caso de la “Cuchilla Padierna”**. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

BRAVO, María Noelia: **Formación de identidades colectivas en los asentamientos humanos irregulares**. ENAH. Temas: antropología urbana, Ciudad de México, asentamientos humanos irregulares, identidad.

ARMADA, Rodrigo: **Construcción de la identidad y la interculturalidad a través de la vida cotidiana y la apropiación del barrio**. ENAH. Temas: identidad y cultura, barrios marginados, vida social y costumbres.

CONTRERAS, Enrique: **Pobreza, marginalidad e informalidad (bibliografía mexicana (1960-1990))**. ENAH. Temas: México, problemas sociales s. XX.

[INAH]

DÍAZ, Fernando: **Mil y un historias del pedregal de Santo Domingo**. INAH. Temas: asentamientos irregulares, condiciones sociales.

SÁNCHEZ, Reyna: **Símbolos y las representaciones colectivas en el movimiento urbano popular en la Ciudad de México**. INAH. Temas: barrios, urbanismo, movimientos sociales.

Conclusiones

El distanciamiento actual entre la práctica profesional de la arquitectura y la realidad de las condiciones históricas, sociales, económicas y culturales de las comunidades que pertenecen a los asentamientos populares se ha generado en gran parte por la falta de interrogantes y explicaciones de los distintos fenómenos que ocurren en dichos entornos construidos. Para comprender estos fenómenos es necesario evitar la certidumbre de las definiciones y de principios universales para que, a través la observación y la comprensión de la complejidad de la realidad, se construyan nuevas definiciones que contribuyan al conocimiento de la arquitectura. En este sentido, es indispensable entender la diversidad de las muchas formas de construir el espacio habitable.

La complejidad de los fenómenos que forman parte de la construcción del espacio habitable de los asentamientos populares no corresponde con los principios de racionalidad, totalidad y orden espacial idealizados por los paradigmas convencionales de la arquitectura moderna. El papel de la arquitectura y la planeación no puede ejercerse en los asentamientos populares bajo la misma ideología con la que operan las formas de producción sociales dominantes. La heterogeneidad social y cultural presente en los asentamientos populares se ha generado a partir de una sociedad en la que se mezclan las tradiciones y la modernización. En este contexto, la realidad existente y las formas de entenderla son diferentes para cada grupo y, por ende, el significado del espacio es también diferente. Esto se refleja en los conflictos que surgen con la coexistencia de un mismo medio habitado por diversos grupos y en la necesidad de generar acuerdos colectivos que permitan distintas formas de regulación social del espacio.

El estudio de la producción social del espacio público en los asentamientos populares es una continua búsqueda por comprender la manera en que sociedad y espacio se estructuran entre sí. Esto implica a la vez la identificación de los factores espaciales, temporales y socioculturales que incide en la morfología de los espacios públicos a partir de un proceso de diferenciación física y social del espacio que le otorga una identidad específica a la comunidad. La intensidad de uso del espacio público y las actividades colectivas que se desarrollan en él fomenta un sentido de apropiación, así como ciertos patrones de conducta en los espacios. De esta manera, a través del tiempo los espacios residuales y carentes de significado son transformados en lugares culturalmente significativos; lugares de experiencia colectiva en donde las actividades y la morfología del espacio influyen una sobre la otra. Las formas de convivencia en los espacios públicos generan cambios en la percepción de los usuarios y afectan su comportamiento en él. Esto se vincula directamente con las condiciones físicas del espacio configurando así una relación recíproca entre la vida cotidiana y un medio construido.

El significado de los espacios públicos en los asentamientos populares se construye a partir de los procesos de apropiación del espacio y del grado de participación en las diferentes actividades colectivas que tienen lugar en éstos. La intensidad de la vida social en los espacios públicos logra un cambio en la percepción de los pobladores enfocados únicamente en el espacio limitado de la vivienda por un interés en la vida barrial y colectiva. En este sentido aumenta la necesidad e importancia por mejorar las condiciones del barrio y del espacio público a partir de un “nosotros”, de una identidad particular. La diferenciación del espacio público se puede llevar a cabo a partir de las prácticas barriales, como los carnavales, y de los rasgos culturales que le otorguen características particulares al lugar, creando así un patrimonio cultural en la comunidad.

Debido al uso cotidiano y a las constantes prácticas barriales que tienen lugar en los espacios públicos de los asentamientos populares, éstos

se convierten en referentes espaciales y culturales para la comunidad. Es a partir de los espacio públicos que los habitantes desarrollan un dominio espacial propio apoyado en pautas de apropiación que identifican los límites territoriales colectivos e individuales, así como las fronteras entre lo público y lo privado.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL:

ALEXANDER, Christopher (1980): **El lenguaje de patrones**. Gustavo Gili, Barcelona, 1016 páginas. ISBN: 8425209854

ALEXANDER, Christopher (1981): **El modo intemporal de construir**. Gustavo Gili, Barcelona, 413 páginas. ISBN: 8425210615

AMÈNDOLA, Giandomenico (2000): **La ciudad posmoderna: magia y miedo de la metrópolis contemporánea**. Celeste Ediciones, Madrid, 379 págs. ISBN: 8482112406

ASCHER, François (2004): **Los nuevos principios del urbanismo: El fin de las ciudades no está a la orden del día**. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 96 págs. ISBN 8420641987

BARRIGA, Franciscoa (coord.), (1995): **Cursos introductorios a las licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia**. Ediciones Navarra, México.

BAZZACO, E;SEPÚLVEDA S. (2010): **Barrio Trabajando. Metodología de Evaluación de la Participación Ciudadana en Proyectos de Mejoramiento Barrial**. Centro Cultural de España en México, Ciudad de México, 190 páginas. ISBN: 978-607-7858-03-4

BENTLEY, Ian (1999): **Entornos Vitales: Hacia un Diseño Urbano y Arquitectónico Más Humano: Manual Práctico**. Gustavo Gili Editorial S.A., Barcelona, 151 págs. ISBN: 9788425217319

BORJA, Jordi. **Ciudadanía y espacio público** [En línea]. Barcelona, 1998. [Fecha de consulta: 29 de Abril de 2012]. Disponible en: <http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/recursos/documentos/JordiBorjaciudadaniayespaciopublico.pdf-716bb2b29c8725d2ba970c143258d832.pdf>

BORJA, J; MUXÍ, Z. **Espacio público, ciudad y ciudadanía** [En línea]. Barcelona, 2000. [fecha de consulta: 12 de Octubre de 2012]. Disponible en: <http://pensarcontemporaneo.files.wordpress.com>

CABRALES BARAJAS, Luis F. (coord.) (2002): **Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas**. Universidad de Guadalajara-Unesco, Guadalajara.

Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad [En línea]. Habitat Internacional Coalition. México, 2010. [fecha de consulta: 01 de Diciembre de 2013]. Disponible en: <http://www.equipopueblo.org.mx/descargas/Carta%20de%20la%20Ciudad%20de%20Mexico%20por%20el%20Derecho%20a%20la%20Ciudad.pdf>

CASTELLS, Manuel (1999): **La cuestión urbana**. Siglo XXI Editores, México, 517 págs. ISBN 9682321735

CASTELLS, M., BORJA, J. et al (2003): **Local y global: La gestión de las ciudades en la era de la información**. Taurus, 424 págs. ISBN 8430605444

COLEMAN, J. (1990). **Foundations of Social Theory**. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, 993 págs. ISBN:0674312260

CONNOLLY, Priscilla: **Tipos de poblamiento en la Ciudad de México** [En línea]. México D.F., 2005. [Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2013] Disponible en: <http://www.ocim.azc.uam.mx/OCIM-SIG%20ABRIL/poblamiento.pdf>

DE MANUEL JEREZ,, Esteban (2004): **Presente y futuro del universitario y la profesión de arquitectura**. [Transcripción de una ponencia que realiza el Dr. Arquitecto Esteban de Manuel Jeréz en una conferencia llevada a cabo en Sevilla en el año 2004]

DELGADO, Manuel (1999): **El animal público**. Editorial Anagrama, Barcelona 220 págs. ISBN 978-84-339-0580-2

DELGADO, Manuel. **Lo común y lo colectivo** [En línea]. Universidad de Barcelona, 2008. [fecha de consulta: 26 de Abril de 2012]. Disponible en: http://medialab-prado.es/article/lo_comun_y_lo_colectivo

DUHAU, E., GIGLIA, A. et al (2008): **Las reglas del desorden: habitar la metrópoli**. Siglo XXI Editores, México, 570 págs. ISBN-13: 978-968-23-2760-5

FERNÁNDEZ, Ramón (1998): **La explosión del desorden, en: Problemas de la civilización contemporánea II, Población y hábitat**. Volumen 2, ITAM, México, 350 págs. ISBN: 84-245-0759-2

GIMENEZ, Gilberto (2000): **Territorio, cultura e identidades. La región socio-territorial.** Cultura y Región, CES, Universidad Nacional Ministerio de Cultura, Bogotá, Colombia.

GUERRA, Francois Xavier (1998): **Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas.** Siglos XVII-XIX. Fondo de Cultura Económica, México.

GUZMÁN, Alejandro (2006). **Una visión urbano-arquitectónica sobre la ciudad.** Universidad Iberoamericana, México, 68 págs. ISBN: 968-5123-33-0

HARDT, M.; NEGRI, A. (2005): **Imperio.** Paidós Surco 3, 504 págs. ISBN: 84-493-1754-1

HARVEY, David (2007): **Espacios del capital. Hacia una geografía crítica.** Ediciones Akal S.A, Madrid, págs. 390. ISBN-10: 84-460-2064-5

HARVEY, David: **Breve historia del Neoliberalismo.** [Traducción en español], págs. 213.

HERNÁNDEZ, J. (2011): **Espacios públicos en barrios informales. Producción y uso, entre lo público y lo privado.** [En línea]. Infonavit - Redalyc, 2011, Universidad Autónoma del Estado de México. [Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2013] Disponible en: [http://libros.infonavit.janium.net/libros/PDFi/2011/Espacios_publicos_en_barrios_informales_\(i\).pdf](http://libros.infonavit.janium.net/libros/PDFi/2011/Espacios_publicos_en_barrios_informales_(i).pdf). ISBN: 978-607-95865-6-0

JACOBS, Jane (1992): **The Death and Life of Great American Cities.** Vintage Books, Nueva York.

JAYNE, Mark (2006): **Cities and Consumption.** Routledge [Critical Introductions to Urbanism and the City], Londres y Nueva York, págs 199. ISBN: 0-203-35873-2

KENNEDY, D; KENNEDY M; et al (1978): **La ciudad interior.** Gustavo Gili, Barcelona, 228 páginas. ISBN: 8425207401

LEFEBVRE, Henry (1991): **The Production of the Space.** Blackwell Publishers, U.K, 454 págs. ISBN 0631181776

LEFEBVRE, Henry (1969): **El derecho a la ciudad**. Península, Barcelona, 169 págs.

ISBN 84-297-0916-9

LEWIS, Oscar (1994): **Antropología de la pobreza: cinco familias**. Fondo de Cultura Económica, México, 302 págs. ISBN 968160539X

LEZAMA, José Luis (1993): **Teoría Social, Espacio y Ciudad**. Colegio de México, México, 400 págs. ISBN 968120574X

LOMNITZ, Larissa (1975): **Cómo sobreviven los marginados**. Siglo XXI Editores, Madrid, España, 229 págs. ISBN 978-968-23-1565-7

LYNCH, Kevin. (2010): **La imagen de la ciudad**. Editorial Gustavo Pili, SL. Barcelona, 224 págs. ISBN 9788425217487

MONTANER, J; MUXÍ, Z. (2011): **Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos**. Editorial Gustavo Pili, Barcelona, 255 págs. ISBN: 978-84-252-2437-9

PÍREZ, Pedro: **Actores sociales y gestión de la ciudad**. Ciudades 28, Octubre- Diciembre 1995, RNIU, México.

ROMERO, Gustavo. Et Al. (2004): **La Participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat**. CYTED. Facultad de Arquitectura, UNAM. FOSovi A.C.

ROMERO, G.; SALCEDA. J. (2011): **La experiencia de lo especial, la habitabilidad y el diseño arquitectónico**. Ponencia IV. Seminario permanente de Formación Docente.

SALCEDA, José U.(2010): **Contribuciones para una multicencia del hábitat humano**. Tesis de maestría. Facultad de arquitectura, UNAM.

SALDARRIAGA, Alberto (1988): **Arquitectura para todos los días. La práctica cultural de arquitectura**. Universidad Nacional de Colombia Colombia, 95 páginas. ISBN: 958-17-0049-8

SÁNCHEZ, Cristina (2005): **Rezagos de la modernidad: memorias de una ciudad presente**. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 516 págs. ISBN: 9706207708
SENNETT, Richard. (1975): **The fall of public man**.

SUÁREZ P., Alejandro (1998): **Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana de la ciudad de México, 1990-2010: síntesis.** Consejo Nacional de Población, México, 172 págs. ISBN-9706283005
TAPIA, R; MESÍAS, R. coord (2002): **Hábitat popular progresivo. Vivienda y Urbanización.** Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, Santiago de Chile, 145 págs. ISBN: 956-8263-00-4

TOMÁS, P; CASTELLANO, C.: **Lo irregular, lo espontáneo y lo público en la marginalidad urbana. Asentamientos urbanos precarios de la ciudad de Maracaibo** [En línea]. Revista de Artes y Humanidades UNICA, Mayo- Agosto 2008, Universidad Católica Cecilio Acosta, Venezuela. [fecha de consulta: 18 de noviembre de 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118859006>

TURNER, John F.C. (1977): **Housing by people: towards autonomy in building environments.** Pantheon Books, Universidad de Michigan, 166 págs. ISBN-0394409027

TURNER, J., FITCHER, R. et al (1972): **Freedom to build: dweller control of the housing process.** Macmillan, Universidad de California, 301 págs.

URIQUIETA, P. (coord.) (2011): **Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía.** Gobierno Autónomo Municipal de La Paz / CIDES-UMSA, La Paz, 465 págs. ISBN: 978-99954-1-385-9

VERGARA, A. (2005). **La plaza pública en: Diario de Campo.** Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. No. 34, julio, 104 págs.

ZICCARDI, Alicia (2011): **Espacio público y participación ciudadana. El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México** [En línea]. Instituto de Investigaciones Sociales, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM, México. [fecha de consulta: 12 de Septiembre de 2014] Disponible en: [http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.XXI_No.I_voltematico/06_Alicia_Ziccardi\(187-226\).pdf](http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.XXI_No.I_voltematico/06_Alicia_Ziccardi(187-226).pdf)

[ENAH]

RIVERO, Citlali Adriana (2007-2009): **Pertenencia socio territorial en el pueblo de Santa Rosa Xochiac**. ENAH. Temas: desarrollo urbano, etnología del espacio público, espacio y tiempo.

GUTIERREZ, Yamel (2007): **Uso y apropiación del espacio público en el barrio de los Reyes Iztacalco**. ENAH. Temas: urbanismo, religión y sociología.

BRAVO, María Noelia (2006): **Formación de identidades colectivas en los asentamientos irregulares**. ENAH. Temas: antropología urbana, identidad.

NIVÓN, Eduardo Vicente: **Asentamientos populares urbanos**. ENAH. Temas: urbanización, desarrollo económico.

JIMENEZ, Guillermo (1984): **La importancia del liderazgo en la formación y en el control de un asentamiento irregular. El caso de la “Cuchilla Padierna”**. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

BRAVO, María Noelia: **Formación de identidades colectivas en los asentamientos humanos irregulares**. ENAH. Temas: antropología urbana, Ciudad de México, asentamientos humanos irregulares, identidad.

ARMADA, Rodrigo: **Construcción de la identidad y la interculturalidad a través de la vida cotidiana y la apropiación del barrio**. ENAH. Temas: identidad y cultura, barrios marginados, vida social y costumbres.

CONTRERAS, Enrique: **Pobreza, marginalidad e informalidad (bibliografía mexicana 1960-1990)**. ENAH. Temas: México, problemas sociales s. XX.

[INAH]

DÍAZ, Fernando: **Mil y un historias del pedregal de Santo Domingo**. INAH. Temas: asentamientos irregulares, condiciones sociales.

SÁNCHEZ, Reyna: **Símbolos y las representaciones colectivas en el movimiento urbano popular en la Ciudad de México**. INAH. Temas: barrios, urbanismo, movimientos sociales.

